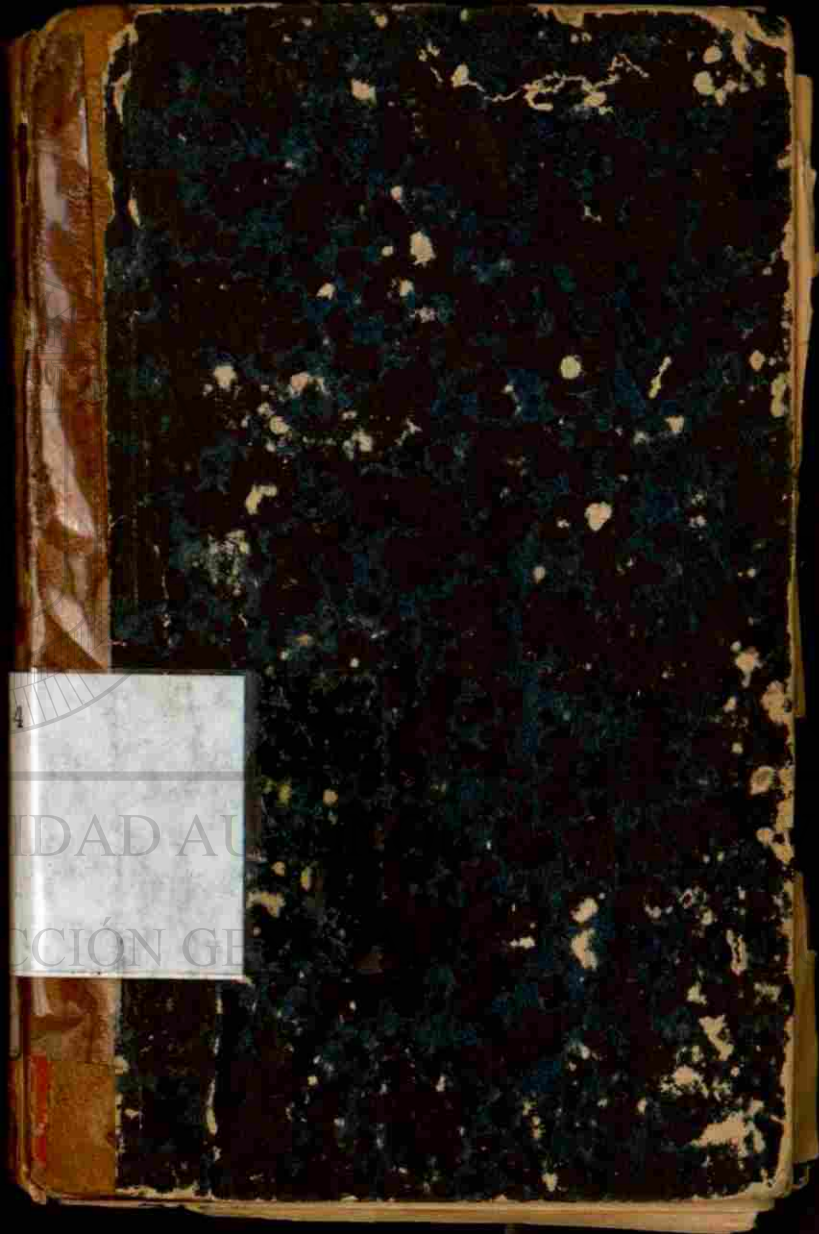




PA2084

07

1854

c.1

NOV

NOV

NOV

NOV

NOV

NOV

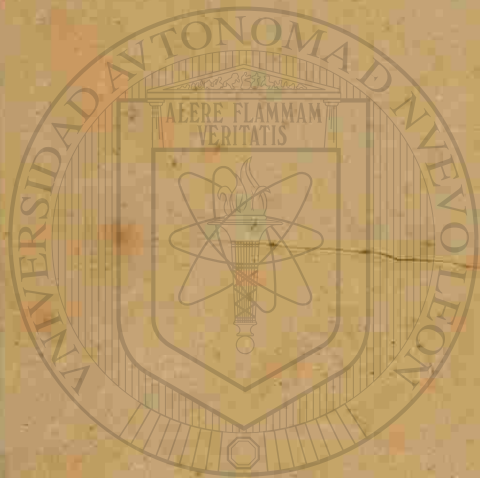
NOV

NOV

NOV

NOV

NOV



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria



478
9



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INSTRUCCION DE LA LENGUA LATINA.

O ARTE DE ADQUIRIRLA

POR LA TRADUCCION DE LOS AUTORES,
COMPUESTO PARA LA PARTICULAR ENSEÑANZA,
DE UNOS NIÑOS,

FOR

D. ESTEBAN DE ORELLANA,

Refundida, anotada y aumentada por el Lic. Mariano Sensalvador.

Y ADOPTADA POR EL INSTITUTO LITERARIO DE ZACATECAS,
A CUYAS ESPENSAS SE REIMPRIMIÓ POR SEGUNDA
VEZ, PARA EL USO DE SUS ALUMNOS.

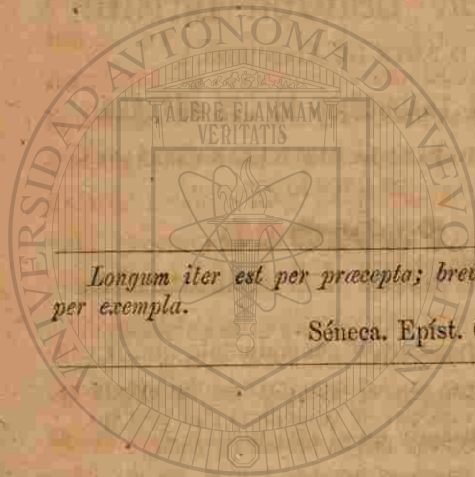
Tercera edición.

Imprenta de Lara, calle de la Palma número 4.

1934

54921





*Longum iter est per praecepta; breve, et efficax
per exempla.*

Séneca. Epíst. 6.



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN



1080046987

PRÓLOGO.

ESTA ya reconocido generalmente que la causa del atraso en el estudio de la lengua latina, ha consistido en el mal método con que se ha querido enseñar: muchas reglas, mucha composición por ellas, poca traducción y ésta sin reglas, y el áspero tratamiento de los niños, he aquí el mas pernicioso sistema que pudiera adoptarse para la enseñanza del idioma latino, pero que por desgracia es el que se ha seguido aun en las naciones más ilustradas, sin que haya bastado á desterrarlo del todo de las áulas

II.

la desaprobacion de los sabios antiguos y modernos, que han clamado contra este modo de enseñar tan perjudicial y dañoso. Ha sido necesaria la triste y dolorosa esperiencia de los males que ha causado en muchos siglos, para decidir á los maestros á abandonar un método, que seguido no daba por resultado sino la pérdida de muchos años de la mejor parte de la vida, encontrándose los jóvenes al cabo de tres, seis y hasta siete años de estudio de la gramática, sin saber ni entender el latín. Ni podia suceder de otra manera, cuando se hacia estudiar al niño una gramática compuesta de muchas reglas y muchísimas escepciones, que para nada podia servirle menos, que para aprender el latín. Con efecto, ninguna lengua se aprende por reglas sino por uso; el uso las formó y solo el uso las enseña: la latina no es obra de la razon, y ésta, como todas, se adquiere por puro mecanismo y no por raciocinio: la gramática de las lenguas es una metafísica muy sublime y difícil, y no conviene á la edad tier-

III.

na un estudio de este género, ni los niños están capaces de emprenderlo: estudiar gramática para saber latín, supone sabido lo mismo que se quiere aprender: la gramática es una crítica de la lengua, y la crítica de una facultad la supone ya sabida; así cuando se sabe el latín es cuando aprovecha la gramática: tal era el método observado por los antiguos romanos respecto de la lengua griega; la aprendían por el uso, y despues de bien sabida iban á la escuela á estudiar la gramática para perfeccionarse; así se adquieren todas las lenguas vivas; el uso y no las reglas nos las enseñan, y así ha acreditado la esperiencia que se adquiere la latina, con innumerables casos que nos ha conservado la historia, de niños á quienes sin regla alguna se les ha enseñado con el uso y trato frecuente con los que les hablan en este idioma. Mas no siendo comun este uso por ser el latín una lengua muerta, no queda otro mejor que el de la traduccion de los autores de la mas pura latinidad, que nutriendo el entendi-

miento de los niños, de voces propias, y de frases vivas animadas, y dándoles idea de la verdadera colocacion, adquieren desde el principio el conocimiento del génio, de la gracia y del carácter de la lengua, y llegan finalmente á formarse el buen gusto que les ha inspirado la frecuente lectura de los clásicos modelos en que se han versado. Cuando por el contrario la composicion que ha estado en boga en las cátedras, y consiste en proponer al niño el castellano para que lo ponga en latin segun las reglas que ha aprendido, á mas de oscurecer y enredar el poco raciocinio de los niños, empleándolo en la empresa metafisica de adoptar máximas generales y abstractas, cuáles son las reglas, á casos particulares, es semejante ejercicio inútil para entender el latin: abandonado el niño á sí mismo en un laberinto de reglas y excepciones, no sabe á cual atenerse, y para poner cada palabra las revuelve todas en su imaginacion, aterrada con la idea del castigo que se le espera, sin tener á quien seguir, porque

no se le ha dado modelo que imitar, y aun cuando el maestro le ministre voces propias y conocidas, y el discípulo dé á las partes flexibles las terminaciones correspondientes, que es á cuanto puede estenderse el poder de la gramática; las reglas no bastan para disponer las locuciones en aquel torno y gracia que son toda el alma de la lengua latina, y la composicion sale violenta, afectada, sin colocacion, sin figura, bárbara y llena de hispanismos; y acostumbrados los niños á este lenguaje, se les hace oscuro, extraño y fastidioso el de los autores latinos, de cuyo gusto y belleza se les priva.

Persuadido de estas razones, cuya eficacia ha acreditado la esperiencia, formó D. Estevan de Orellana un plan de estudios de latinidad, arreglado á un método contrario absolutamente al antes observado: *mucha traduccion, pocas reglas; y éstas para traducir, componer por imitacion de los autores, y tratar á los niños con dulzura*, es el asunto que se propuso en su instruccion de

la lengua latina, gramática dispuesta segun el gusto que reina entre los mejores literatos, hecha para traducir y no para componer, puesta ahora en prosa para que se comprenda mejor por los niños, pequeña pero sin omitir cuanto es necesario al intento, dispuesta con el mejor orden posible, é ilustrada con ejemplos sacados todos de los mas clásicos autores. El instituto literario de Zacatecas, conocedor de su mérito, la adoptó desde 1858 para la enseñanza, y á este fin la reimprimió entonces por primera vez á sus expensas, y hoy lo hace por la segunda, con algunas reformas que la experiencia ha sugerido. Juzgó tambien oportuno fuese precedida de éste prólogo extractado del que escribió el autor y se halla al frente de la edicion hecha en México el año de 1763, con el siguiente plan, que es el mismo que el autor desenvuelve mas estensamente en la carta á un Ayo, escrita en Lima á 2 de Marzo de 1758, y que tambien precede á la citada edicion.

Plan que debe reglar el método de traduccion.

Las reglas, dice el autor, están aprendidas en pocos dias; pero esto todavia es nada, falta el mucho uso que es. el todo y para el que se necesita bastante tiempo, que podrá distribuirse en cinco partes que se llamarán nuevas clases; la primera de preparacion; la segunda de traduccion; la tercera de composicion; la cuarta de gramática; y la quinta de imitacion. En cada una se ha de proceder como se dirá.

CLASE PRIMERA

De preparacion.

Esta clase contiene el estudio y ejercicio de las lecciones. Ha de tomarlas el niño de memoria hasta que las sepa sin el menor tropiezo, y despues ha de ejercitarlas declinando otros nombres, y conjugando otros verbos por los ejemplos conocidos: respondiendo á las pregun-

la lengua latina, gramática dispuesta segun el gusto que reina entre los mejores literatos, hecha para traducir y no para componer, puesta ahora en prosa para que se comprenda mejor por los niños, pequeña pero sin omitir cuanto es necesario al intento, dispuesta con el mejor orden posible, é ilustrada con ejemplos sacados todos de los mas clásicos autores. El instituto literario de Zacatecas, conocedor de su mérito, la adoptó desde 1858 para la enseñanza, y á este fin la reimprimió entonces por primera vez á sus expensas, y hoy lo hace por la segunda, con algunas reformas que la experiencia ha sugerido. Juzgó tambien oportuno fuese precedida de éste prólogo extractado del que escribió el autor y se halla al frente de la edicion hecha en México el año de 1763, con el siguiente plan, que es el mismo que el autor desenvuelve mas estensamente en la carta á un Ayo, escrita en Lima á 2 de Marzo de 1758, y que tambien precede á la citada edicion.

Plan que debe reglar el método de traduccion.

Las reglas, dice el autor, están aprendidas en pocos dias; pero esto todavia es nada, falta el mucho uso que es. el todo y para el que se necesita bastante tiempo, que podrá distribuirse en cinco partes que se llamarán nuevas clases; la primera de preparacion; la segunda de traduccion; la tercera de composicion; la cuarta de gramática; y la quinta de imitacion. En cada una se ha de proceder como se dirá.

CLASE PRIMERA

De preparacion.

Esta clase contiene el estudio y ejercicio de las lecciones. Ha de tomarlas el niño de memoria hasta que las sepa sin el menor tropiezo, y despues ha de ejercitarlas declinando otros nombres, y conjugando otros verbos por los ejemplos conocidos: respondiendo á las pregun-

tas que se le hagan, ya de castellano á latin, ya de latin á castellano; pero sin componer ni una oracion primera de activa.

Concluidas las conjugaciones, no pasará el niño adelante hasta que sepa perfectamente declinar y conjugar cualquier nombre ó verbo; y mientras aprenderá á leer y á pronunciar muy bien el latin. Despues que ya sepa declinar y conjugar á satisfaccion, proseguirá aprendiendo la gramática. Y en ínter la sabe con perfeccion, se ocupará de traducir de palabra algunas voces latinas: primero un nombre solo, variando los casos y diciéndolo en castellano con sus notas: despues juntando un adjetivo: luego un solo verbo, variando sus determinaciones; de ahí añadiéndole una conjugacion; y por último, dándole tres ó cuatro voces en latin para que las diga en castellano, pero que las voces sean precisamente sacadas de algun autor puro, y sin dejar el ejercicio ó aplicacion de las reglas estudiadas. Convendrá tambien que en este tiempo el maestro escriba algunos pasajes latinos que sean fáciles, y les ponga su version castellana interlineal y de manera que corresponda puntualmente

una palabra sobre otra; y despues que el discípulo la haya visto y reconocido muchas veces, se le cubrirá el castellano y se le hará que por sí traduzca el latin. Despues de este ejercicio que continuará por algunos dias ó semanas, segun su habilidad, se le entregará la traduccion gramatical del mismo pasaje; pero no interlineal sino colateral, en columnas, siguiendo siempre en el castellano la misma colocacion latina. Así el cuidado de hallar en el castellano la palabra latina, le hace radicar su significacion y se va enterando de la correspondencia de una lengua con otra.

OBSERVACION.

Se confunde uno al ver destruido por el mismo Orellana su sábio método práctico, indicado en el prólogo y mas estensamente en su carta á un Ayo á que este se refiere, con las prevenciones que acaban de leerse. Allí nos ha dicho “que ninguna lengua se aprende por reglas sino por uso; que el uso las formó y solo el uso las enseña: que la latina, como todas, se aprende por el puro mecanismo: que estudiar gramática para

saber latin, supone sabido lo mismo que se quiere aprender; porque la gramática no es otra cosa que una crítica de la lengua, y la crítica de una facultad la supone ya sabida, por lo que cuando se sabe el latin es cuando aprovecha la gramática." En vista de esto cualquiera creería que de la clase de preparacion mandase Orellana desterrar toda idea de gramática. Pues nada menos; toda la preparacion que recomiendan se reduce á *aprender gramática*. Declinar y conjugar con toda perfeccion: responder saltadamente á las preguntas hasta que el niño lo haga á satisfaccion, quien *proseguirá* aprendiendo *la gramática*, traduciendo frasesitas cortas, hasta saber aquella perfectamente.... ¡Linda preparacion por cierto! ¿No es esto echar por tierra todo el método práctico? No es esto empezar aprendiendo gramática para saber latin? ¿Dónde está, pues, el método contrario al que antes se seguía tan perjudicial y dañoso, que ha merecido, y con justicia, la desaprobacion de todos los sábios antiguos y modernos? Efectivamente, si el niño ha de prepararse para saber latin, aprendiendo y ejercitándose en las declina-

ciones y conjugaciones hasta no equivocarse en cosa alguna, y despues proseguir la gramática hasta que la sepa con perfeccion, ha quedado el método *sicut erat in principio*. Siempre el niño entenderá que el latin se aprende por la gramática; no que esta lo supone sabido, y aun pensará que aprender gramática y aprender latin es una misma cosa: ademas, que como observa un sábio mexicano (el Padre D. Francisco Zenizo en sus reflexiones sobre el modo de enseñar el idioma latino, tom. 2.º, reflexion 4.ª), "el que crea útil ó necesario para aprender latin el conocimiento de las declinaciones y conjugaciones, por una consecuencia legítima deberá confesar que son igualmente necesarios casi todos los conocimientos gramaticales." Pero ¿y la traduccion interlineal? ¿y la correspondencia exacta de las palabras castellanas bajo las latinas respectivas? —Infinitamente peor. De este modo el niño se habitúa desde un principio á la peor de las traducciones, á la rigurosamente gramatical, que es lo mismo que enseñarle á andar con andaderas, para que quede tímido y nunca se atreva á dar un paso libre, y arriesgar una traduccion de

conceptos y no de palabras. Preciso es convenir en que Orellana, solo por no ir del todo contra el torrente de las preocupaciones á favor de la gramática, contrarió su método práctico preceptuando declinaciones, y dejando á la prudencia de los profesores despreocupados, que no le obedeciesen en este punto [1]. (S.)

CLASE SEGUNDA.

De traduccion.

Sabidas muy bien y ejercitadas todas las lecciones, pasará el niño en esta segunda clase á practicar el único modo de saber latin: la traduccion. Esta debe ser de autores selectos, en prosa; pero que sean fáciles y sencillos; que no tengan cláusulas muy largas, y que sean divertidos é instructivos, tales son para esta clase los

[1] Véase la obrita del P. Zenizo, apéndice al tom. 1.º, pág. 168, y la pág. 3 del tom. 2.º, donde dice de sí mismo. ¡Cuántos jóvenes no han venido á mi estudio, y cuantos se han retirado de él al mes, á los quince días, y aun en el mismo de su ingreso, no por otra causa, sino porque no les enseñó por gramática! ¡Cuántos padres ó deudos con solo oírme decir que sus niños no necesitan de Iriarte ni de Nebrija, han desistido inmediatamente de mandármelos!

siguientes: Sulpicio Severo, Eutropio, Fedro, Cornelio Nepóte, Veleyo Patérculo, Aurelio Victor y Ciceron en las epistolas familiares, ó en las selectas. Fedro, aunque está en verso, por la natural sencillez de su espresion, es como si fuera prosa, y lo mismo Plauto y Terencio.

El método de traducir consiste en las reglas siguientes (1).

Estas reglas son de un uso perpetuo en todas las demas clases hasta el fin de los estudios, y solo el ejercicio puede dispensarse á los muy adelantados, que bastará lo practiquen de palabra ó por escrito, una ó dos veces á la semana.

En esta clase se traducirán dos autores íntegros de los que se han señalado, y no se pasará de uno á otro sin previo exámen y aprobacion. Mientras se traduce el primer autor, no hay composicion; ésta empieza con el segundo, pero ha de ser solamente de palabra y siempre

(1) Se hallarán en el cuerpo de la obra al fin de la leccion 2.ª, capítulo 3 *De la Traduccion*, donde se han colocado para que los niños las aprendan de memoria. Allí pueden verse de antemano. Páginas 139 á 142.

sobre el latin que se eligiere de dicho autor, el cual tendrá el discípulo á la vista. El modo es el siguiente: tomará el maestro una cláusula que volverá al castellano mudándole los nombres, uno ó dos al principio, despues mas, despues todos: hará lo mismo con los verbos, poco á poco, pero conservando siempre la estructura y colocacion del latin que sirve de modelo. Cuando el discípulo estuviere bastante actuado en este ejercicio, hará por sí lo mismo por escrito, estando el maestro á la mira del discípulo y éste á la del original, del cual no se apartará en la colocacion ni en la estructura. Este ejercicio es una vez al dia todo el tiempo que durare la traduccion del segundo autor.

Desde que comienza esta clase dictará el maestro á los niños, todas las tardes, veinticuatro voces latinas por el orden del alfabeto, con sus significaciones castellanas para que cada uno las aprenda el dia siguiente, mitad por la mañana y mitad por la tarde, ó como mejor pudiere. Se pondrán por medio de iniciales en los nombres, su género; en los verbos su pretérito y supino, y en las palabras polisílabas la cantidad de su

penúltima: en las que tengan varias significaciones se pondrá primero la mas propia ó mas usada y luego las demas. Diariamente tendrán conferencias los niños unos con otros, de las voces sabidas el dia antecedente, y de las frases que aprendieren en la traduccion: esta conferencia que será ya de latin á castellano, ya de castellano á latin, se tendrá tambien cada semana y mensualmente.

Para los ejercicios dichos, necesita cada uno de los alumnos dos cuadernos blancos, aseados y con bastante márgen para las correcciones: uno para la traduccion que debe hacer en su casa, y otro para las voces que debe escribir en la cátedra.

Si el niño fuere de regular habilidad y aplicacion, concluirá estas dos clases en año y medio á lo mas, y en ellas habrá sabido las principales reglas de la gramática, que tendrá bien ejercitadas: traducirá con mas que mediana facilidad; tendrá sólidos principios de composicion latina, soltura en la castellana y ortografía; sabrá de memoria ocho mil vocablos latinos, con los mas que habrá adquirido en la version de los libros,

muchas frases todas excelentes, muchos pasajes de sus dos autores, y finalmente, todas sus máximas, sus sentencias, sus noticias. El que no aspire á hacer el latín perfectamente, y se contentare con entenderlo, aquí concluirá. El que desearé mayor perfeccion pasará á la clase tercera.

OBSERVACION.

Si la traduccion, como dice Orellana, es *el único medio de saber latín*, ó lo que es lo mismo de entenderlo, parece que esta clase debería ser la de *preparacion*; pero no despues de *sabidas muy bien y ejercitadas las lecciones*, porque estas suponen el latín ya sabido y hasta entonces es cuando aprovechan, y si se empieza por ellas perjudican. Luego las lecciones deben dejarse para la segunda clase, que es propiamente la de gramática, y no la de preparacion. (S.)

CLASE TERCERA.

DE COMPOSICION.

En ella se prosigue la traduccion del modo dicho. Los autores son Terencio y Plauto; Julio

César y Ciceron de Officiis; Salustio y Floro; Quinto Curcio y Plinio el menor, en sus epístolas. Dos de estos deben traducirse íntegros, y son de preferirse Plauto y Terencio por la naturalidad y sencillez de su locucion y propiedad con que usan las voces. Se continúa la ocupacion de tomar de memoria las voces; pero como la memoria está mas cultivada y habrá pocas que sean del todo estrañas, se aprenderán cuarenta al día.

La composicion, para la que se tendrá un cuaderno, sigue en el estado que quedó en la clase antecedente, y luego que el niño esté bien ejercitado en el método de componer á vista de su modelo, se le podrá quitar del modo siguiente. El maestro volverá fielmente al castellano un pasaje del autor que se hubiese ya traducido, pero que el discípulo no sepa de memoria, y así traducido, se lo entregará para que lo ponga en latín. En esta composicion que se hará una vez al día, se observarán las reglas siguientes: ®

1.ª El discípulo antes de hacerla, verá y entregará el original cuya traduccion se le ha entregado, hasta que se entere bien de él, y luego

se le quitará para que por si solo haga el latin.

2.^a El exámen y correccion del latin que haga, se ejecutará por el maestro en el cotejo con el autor, advirtiéndole con toda prolijidad en qué se desvió, y la causa de sus yerros.

3.^a Se darán al niño las voces para que no se embarace ni pierda tiempo en buscarlas en el diccionario, si no es algunas veces que las buscará para adiestrarse en su manejo.

4.^a Jamas el maestro aventurará cuatro, ni tres, ni dos palabras latinas seguidas sin ejemplo de autor clásico.

En esta clase se podrá ir advirtiendo al estudiante con gran prudencia, algunas cosas de gramática que no están en las lecciones. Esta clase podrá durar un año, y á su conclusion el estudiante hará el latin bueno, con facilidad, habrá traducido cuatro autores íntegros, y aprendido de memoria doce mil voces, que con las ocho mil de la clase antecedente, son las veinte mil de que se compone la lengua latina. En este estado se podrá cesar en el estudio de dicha lengua; pero si el niño quisiere aprender reglas, pasará á la clase siguiente.

CLASE CUARTA

DE GRAMATICA.

Sabido el latin en las clases anteriores, las reglas que se aprenden en ésta sirven de auxilio y entretenimiento; de auxilio, porque sirven para limar y pulir la lengua; y de entretenimiento porque se perciben con facilidad y se aprenden con gusto.

En esta clase, en lugar de las voces que ya no hay, se tomará de memoria una buena gramática latina: puede ser la del P. Luis de la Cerda, conocida por de Nebrija; y no siendo ya necesario el libro primero, porque lo han sustituido las lecciones, se comenzará por el segundo, aprendiendo las "notas" no seguidas, sino unidas á las reglas que las citan. Esta clase deberá durar dos años; se prosigue en ella la composicion y la traduccion: los autores son precisamente Quintiliano en sus instituciones; Ciceron en sus oraciones selectas; Virgilio y Horacio se continuarán uno despues de otro, y si hubiere tiempo po-

drá emplearse en Cátulo, Ovidio en sus metamorfosis, ó Juvenal.

La composicion será mas suelta, el original no se mostrará hasta despues de hecha, y se hará de repente, que es el último grado de ella; recitando al discípulo una fiel traduccion de buen autor, cosa de una ó dos llanas, dándole las voces y que luego ponga en latin de palabra ó por escrito.

Las conferencias de voces y frases continuan siempre, y ademas el de las reglas de la gramática. En el estudio de los poetas se hará prolijo ejercicio de la prosodia, mensura de versos, figuras, etc. y con esto nada resta sino formar estilo.

CLASE QUINTA

DE IMITACION.

Esta clase durará el año que se dedicaba á la retórica: ésta se habrá aprendido ya en Quintiliano, y la arte métrica se tendrá estudiada en el lib. 5.º de la gramática, y ejercitada en el estudio de Virgilio y Horacio. En cuanto á su

práctica, no se permitirá que el niño haga versos; despues con mas uso los hará si tuviere número para ello.

En esta clase, para formarse un estilo propio se insistirá en un solo autor, el que se leerá muchas veces, se compondrá sobre él procurando imitar no solo la frase y la colocacion, sino todas sus gracias y hermosura. Si el estudiante manifestase inclinacion por alguno de los que ha traducido, éste será su modelo; y si no, lo serán Terencio en sus comedias y Ciceron en sus oraciones, juntamente en sus tratados de *Amicitia*, de *Senectute* y de *Officiis* que se traducirán de nuevo y se compondrá todo sobre ellos, en la forma dicha en las clases antecedentes.

El ejercicio en ésta es como en la anterior: y el estudio de memoria ha de ser de algunos lugares escelentes que el maestro elegirá en los autores traducidos. Así concluirá el niño su curso de la lengua latina.

Y así concluye D. Estevan de Orellana el plan bajo el que debe estudiarla, añadiendo se esplique la mitología en la clase cuarta; haya todos los dias en cada una media hora de lectura en

algun libro castellano de historia; se hagan ejercicios en la escritura, procurando perfeccionarse en el estilo epistolar; y que tratando á los niños con dulzura, todo sea gusto y alegría, y no haya mas medios para el aprovechamiento, que el honor, la razon, la emulacion, el premio y la alabanza.

Mas séanos permitido el añadir que si el método teórico-práctico, como perjudicial, ha sido reprobado de los sábios, el que debe sustituirsele es el práctico-teórico. En efecto, toda lengua ó idioma se debe comenzar á aprender por pura práctica, sin nocion ninguna de gramática, ni de declinacion, ni de conjugacion, ni de genitivos, géneros, números y casos, modos, tiempos y personas; definicion y division del nombre, del pronombre, del verbo y del partícipio; partes de la oracion declinables é indeclinables, raices de los verbos, pretéritos y supinos, porque ya todo esto es gramática, es teoria de la lengua, y no pura práctica. Embarazado el niño á los primeros meses en tan gran laberinto de cosas, se frustró el fin del método práctico, que consiste en aprender por puro ejercicio sin noticia siquiera de las

doctrinas ó reglas gramaticales, que deben reservarse para el segundo año. *La pratique d'abord*, dice Jacotot, *la théorie plus tard; c' est dans l'étude des langues la seule marche bien appropriée à la nature de l'esprit humain.*

Por tanto, con arreglo al espíritu del método de D. Estevan de Orellana, del del P. Zenizo y del citado Jacotot, esplanado por Mr. Huard en su "Unico medio para aprender prontamente á hablar el frances ó cualquiera otra lengua," no dudamos insinuar las siguientes reformas para las dos cátedras de latinidad que tiene el instituto.

PRIMER AÑO.

CLASE DE PREPARACION Ó DE LATINIDAD.

Sin poner en manos de los niños otra gramática que la de la lengua castellana, se escogerá una obrita latina para que les sirva de modelo. Si pudiera ser alguna de las Oraciones de Ciceron, seria lo mejor. A falta de esta, podrá adoptarse el *Epitome historiæ sacræ*; ó la *Janua lin-*

guarum de Juan Comenio, ó algunos de los Lugares selectos de autores de la mas pura latinidad, del mismo Orellana, ó bien uno ó dos libros de las fábulas de Fedro.

Despues de leerles con perfeccion todos los dias dentro de cátedra cuatro ó seis renglones á los principios, ocho ó diez mas adelante y doce ó quince despues de algunos meses, hará el catedrático que le repitan la lectura con el mismo tono, pausas y acentuaciones que él hubiere leído. Satisfecho de la buena lectura, les traducirá por conceptos cada frase latina, para que se penetren del sentido que envuelvan. Su traduccion deberá ser un segundo original, perfecta, bien hecha, sin afearla por apegarse á ligaduras gramaticales, de que para nada hará ostentacion. Se reprimirá del prurito de lucir su saber en gramática, y les traducirá con elegante propiedad, y nunca ó muy rara vez palabra por palabra ni menos dislocando, porque perderia el latin toda su hermosura.

Los niños tomarán de memoria, los renglones leídos y traducidos; pero no aprenderán la traduccion sino solo el latin bien entendido: á su

vuelta á cátedra los repetirán con las cadencias convenientes, y se les darán otros tantos del mismo modo.

Cada cuatro dias repetirán todo lo aprendido y darán razon en buen castellano de su contenido si se les pidiere. Estas recordaciones se renovarán con la mayor frecuencia, hasta que lleguen los niños á poseer el modelo con toda perfeccion, de modo que lo reciten en todas ó en cualquiera de sus partes con la mayor propiedad, penetrándose de lo que dicen, sin necesidad de traducirlo, sino como si hablasen su propio idioma. Para lo cual son muy conducentes los siguientes ejercicios.

PRIMER EJEMPLO.

<i>Preguntas del maestro,</i>	<i>Respuestas del discípulo,</i>
Crió Dios	Deus creavit
En el espacio de seis dias	Intra sex dies
El cielo y la tierra	Caelum et terram
Hizo á la luz	Fecit lucem
En el primer dia:	Primo die:
En el segundo	Secundo die

Hizo al firmamento,	Fecit firmamentum,
Al que llamó cielo.	Quod vocavit cœlum.

SEGUNDO EJEMPLO.

Preguntas del maestro. Respuestas del discípulo.

Reunió	Coëgit
En el tercer dia	Tertio die
Las aguas	Aquas
En un lugar.	In unum locum.
Y á las plantas	Et plantas
Y á los árboles	Et arbores
Sacó	Eduxit
De la tierra.	E terra.

TERCER EJEMPLO.

Preguntas del maestro. Respuestas del discípulo.

¿Qué fué lo que Dios crió ó sacó de la nada?	Cœlum et terram.
¿En cuanto tiempo lo crió?	Intra sex dies.
¿Quién crió el cielo y la tierra?	Deus creavit.
¿Qué hizo en el cuarto día?	Solem, et lunam, et stellas.
¿Y á la luz en qué dia la hizo?	Primo die.

¿De donde sacó las plantas y los árboles?	Eduxit é terra.
¿Qué fué lo que Dios crió por último?	Postremó hominem.
¿En que dia fué criado el hombre?	Sexto die.
¿Y en el sétimo, en qué se ocupó Dios?	Die septimo quievit.

Tambien podrá el maestro preguntar con el latin para que se le conteste con el castellano.

Con estos ejercicios verdaderamente prácticos continuados por tres ó cuatro meses y siempre sobre un propio modelo, ni aun concebir podemos los que tuvimos la desgracia de ser enseñados contra el orden natural, los progresos que harán los niños en el conocimiento del latin con el auxilio de su maestro. Pero si desde los principios queremos que nos digan en qué caso está *Deus*, qué tiempo y qué persona es *creavit*, y qué parte de la oracion es *intra*, todo lo echaremos á perder, porque les pedimos gramática, y aun no es tiempo de esto. Reprimámonos, pues, los que fuimos enseñados de otro modo, y acomodémonos al método práctico.

Después de tres ó cuatro meses de solos estos ejercicios que ya se irán perfeccionando, se les añadirá mas perfeccion, haciendo que los niños presenten en cátedra escritos de su mano en cuaderno á propósito y con limpieza, claridad y escrupulosa ortografía, seis ú ocho renglones de su modelo exactamente copiado: y esto todos los días en una cátedra á lo menos, sea por la mañana ó por la tarde. Unido este ejercicio al anterior por espacio de otros tres meses, estarán ya los niños muy peritos en el conocimiento práctico de su modelo, que deberá ser corto como una Catilinaria, por ejemplo, ó como de treinta á cincuenta fábulas de Fedro, (siendo preferible el Ciceron), para que lo repitan muchas ocasiones. No hay que alucinarse con que unida la teórica á la práctica se harán mayores progresos; no: nada de esto. Esa funesta mezcla ha frustrado las miras del sábio método de Orellena. Véase al P. Zenizo.

Si á los siete meses están ya los niños muy diestros en dar un trozo grande ó pequeño del modelo, cuyo castellano se les presente, ó en dar en buen castellano el concepto del trozo latino

que se les pregunte, los tres meses que restan del año escolar podrán aprovecharse de uno de tres modos: ó aumentando un poco mas del propio autor que sirve de modelo: ó tomando por nuevo modelo cuarenta ó cincuenta versos del libro segundo de la Eneida: y repitiendo en él los mismos ejercicios, ó haciendo á los niños comenzar á aprender las declinaciones y conjugaciones latinas, esto es, empezando á iniciarlos en la teórica. Es preferible, sin embargo, lo primero ó segundo; pero puede, si se quiere, adoptarse lo tercero. Oigamos á Jacotot lo que nos dice á este propósito.

“Si quereis, dice, saber con prontitud una lengua estrangera, aprended de memoria unas sesenta llanas de algun libro que trate de varios asuntos (como el *Janua linguarum*, por ejemplo), y repitiendo después este testo con asiduidad, no solamente os proporcionará esta repetición mucha facilidad para clasificar en vuestra memoria las demas voces que no se hallen en el libro, mas os ministrará igualmente el medio mas pronto y seguro de adquirir el conocimiento de las reglas del discurso con las modificaciones que

sufren. No consulteis los preceptos de la gramática, hasta haber adquirido del modo indicado la instruccion necesaria para hablar una lengua sueltamente. Entonces, y solo entonces, consultad las definiciones gramaticales para dar mayor firmeza á vuestras ideas, confrontándolas con las de los gramáticos. Pero si tomando por guía el método de los colegios, estudiáis los principios de las cosas antes de saber las cosas, y si para enriquecer vuestra memoria solo haceis ejercicios de traduccion sin una base bien grabada de antemano en vuestra memoria, que pueda servir de punto céntrico á todo lo demas, caminaréis muchísimo tiempo y no lograreis vuestro afán.” (Página 6 de su *Unico método*, citado.) (S.)

SEGUNDO AÑO.

CLASE DE GRAMÁTICA.

Si al fin del primer año no se hubiesen aprendido las declinaciones y conjugaciones latinas, se emplearán los tres primeros meses en este aprendizaje, de la manera que prevenia Orellana para

la cátedra de preparacion. Sabido con perfeccion declinar, concertar y conjugar, sin ocupar las cátedras en otra cosa que no sea esto, para dejarlo corriente de Octubre á Diciembre, se empezarán en Enero á traducir los *Lugares selectos*, y se continuará aprendiendo la gramática hasta Marzo en que deberá estar concluida. Conforme se vayan sabiendo las reglas, se hará frecuente aplicacion de ellas en el ejercicio, que será ya gramatical, y se observará en todo, cuanto prescribe Orellana para la clase de traduccion, sin perder de vista su regla 5.^a que dice: “Leida cada cláusula, no precisarse á tomar *una por una* las palabras latinas para traducirlas, sino *dos ó tres juntas*, de modo que hagan algun sentido.” “Porque es “regla constante, dice un autor (1): que el traductor no debe adherirse y cuidar tanto de las “palabras, cuanto de espresar el sentido de la “oracion, de suerte que no mida con escrupulosidad la cantidad y tenor de las voces, “ni por el número de ellas ajuste el de la tras- “lacion.” Esto mismo enseña Horacio cuando

[1] D. Nicolás Antonio Heredero, en su “*Latino Instruido*,” citado por el P. Zenizo.

dice: *Nec verbum verbo curabis reddere fidus interpres*; id est, traductor. Y S. Gerónimo igualmente en su carta á Pamaquio, titulada *De optimo genere interpretandi*, le dice: *Ego enim non solum fateor, sed libera voce profiteor, me in interpretatione groecorum, non verbum é verbo, sed sensum exprimere de sensu*: llamando el Santo á la traduccion gramatical, *interpretacion corrompida, propia de rústicos: Putrida rusticorum interpretatio*. Barbadiño tambien dejó escrito: Mi regla general es: cuando oigo á un maestro que traduce así: *Petrus Pedro, amat ama, Joannem á Juan, sin otro exámen, digo: que no sabe latino*.

Por lo mismo deberá desterrarse la práctica de dar á los niños dos traducciones de cada cláusula, la una literal ó gramatical, y la otra elegante ó de sentido; porque mas se les pega ó queda impresa en la memoria la primera que la segunda, y hablando mal muchas veces, se llega á hablar mal naturalmente, como dijo Cicerón: y porque "esto es enseñar para despues desensennar: práctica que para todos es mala; pero para los niños no puede ser peor. *Non assuescat*

"puer sermoni qui dediscendus sit, decia Quintiliano, que era un gran voto en la materia. Lo que llegan á aprender se les radica, y asi es necesario mucho cuidado en que sea escelente todo lo que aprendan. Quo semel est imbuta recens servabit odorem testa diu." (Horacio). Sea pues, la regla: que la traduccion que se dé á los niños sea solamente la de sentido y esta desde el principio en buen castellano.

"Toda traduccion debe tener por lo menos tres condiciones: 1.^a que sea clara: esto es, que se haga en castellano claro; porque de lo contrario no serviria para el fin de entender por su medio el latin: 2.^a que no altere el sentido del original, y esto por la misma razon: 3.^a que se haga en un castellano propio y perfecto en cuanto sea posible, porque no seria justo que por aprender un idioma extraño, cual es el latino, corrompiéramos nuestra propia lengua."

Suelen las locuciones latinas comunes prestarse á una buena traduccion literal; pero regularmente la resisten: 1.^o las frases adverbiales, como *primo mane*: *albente coelo*: 2.^o los idiotismos, como *audiebat bené*; *male audit*: 3.^o los

adagios, como *mundus non capit duos soles*: *Sus Minervam*: *Neque tantus est in re, quantus est sermo*: 4.º las espresiones familiares, como *salvere te jubeo*: *valdeas precor*: *quaeso tuum pennam*: 5.º muchos trozos y figuras retóricas; y 6.º las agudezas y dichos ingeniosos. (Véase la obra citada del P. Zenizo, tom. 1.º pág. 63).

Por las reglas gramaticales muy rara vez se traducirá en buen castellano, porque ellas solo enseñan á traducir cada palabra latina en su significado material y segun el número, persona, tiempo, modo y voz en que se halla, si fuere verbo, ó segun el caso y número si fuere nombre, pronombre ó participio; cuya esclavitud proviene de haber empezado á querer aprender latin por las declinaciones y conjugaciones, razon por la que deben estas reservarse para el segundo año, para que la preocupacion de reputarlas como las puertas por donde es preciso pasar para penetrar en el edificio de la latinidad, no eche en las mentes de los niños hondas raices, como las echó de tal modo en las nuestras, que hoy es, y aun se nos hace duro proscribirlas de la primera cátedra. Entretanto, ténganse presentes las siguientes

tes advertencias que del *Latino Instruido* nos trascribe el P. Zenizo en sus "Reflexiones sobre el modo de enseñar el idioma latino" á la página 69. Dice primeramente (el autor del *Latino Instruido*): "que las locuciones latinas de pasiva se traduzcan por regla general en activa, por ser el uso de esta voz mas conforme y natural al genio de la lengua castellana: que las partículas expletivas se omitan, cuando en la locucion castellana hacen un sentido como redundante y supérfluo, lejos de darle la elegancia que al latin: que á veces los adverbios se trasladan elegantemente perifráséandolos por nombres sustantivos: que las frases latinas, ya se esplican con un espresivo y bello laconismo por meros verbos castellanos, en cuyo caso se espresan con elegancia por adverbios los adjetivos que acompañan al sustantivo; ya por el contrario, los simples verbos latinos se trasladan por frases castellanas, cuidando entonces de traducir por nombres los adverbios que tal vez acompañen al verbo: que un gran número de palabras latinas suelen espresarse con toda energía en pocas castellanas; aunque se obser-

“va con mayor frecuencia, que el número de las
“palabras castellanas escede en la traduccion al
“de las latinas: que los sustantivos y adjetivos
“verbales admiten elegantes variaciones por los
“mismos verbos de donde salen: que los nom-
“bres de plural se traducen con frecuencia en
“singular; que los infinitivos pueden muchas
“veces traducirse, con no poca elegancia, por
“nombres sustantivos. etc.” No haya, pues, ti-
midez para desviarse del rigorismo gramatical
siempre que asi lo exija el genio de la lengua
castellana, que en vano es pretender ajustarla en
todo y por todo al genio de la lengua latina.

Zacatecas, Setiembre 5 de 1845.

Lic. Sansalvador.

FE DE ERRATAS.

Pág.	LIN.	DICE.	LEASE.
III	18	hablan	hablaban.
3	15	determinaciones.	terminaciones.
26	6	groecorum.	græcorum.
28	4	luam.	team.
33	6	diez y siete.	diez y nueve
47	17	entier.	entior.
48	7	optimos.	optimus.
51	14	c, l, m y t.	c, l y t.
51	16	hac aurum, i	se omite
64	16	a pone tambien	pone tambien i
73	3	Amar	A amar
78	12	aere	care
84	8	Le-i	Leg-i
93	8	Audi-isse	Audi-isse
103	últ.	item	itum
105	17	Fiabam	Fiebam
108	5	Novissem	Noverim
108	7	Noverim	Novissem
111	6	fedieri	Defieri
113	7	el verbo	al verbo
116	3	sæcus	se omite
115	13	Iusta	Juxta
116	9	cedere	cadere
117	12	Æque	Æque
117	13	San	sane
117	17	Egredi	Egredie
124	3	del	de
124	10	parre	parere
131	últ.	hondas	ondas
134	últ.	eoma	coma
139	3	el silvestre	del silvestre
143	12	se haga	que haga

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
144	9	<i>neu</i>	<i>no</i>
146	10	<i>pesebres</i>	<i>apriscos</i>
251	6	<i>significa</i>	<i>significan</i>
151	17	<i>copa</i>	<i>copas</i>
151	18	<i>discordia</i>	<i>discordancia</i>
152	11	<i>itimore</i>	<i>timore</i>
155	11	<i>y con tal</i>	<i>con tal</i>
156	21	<i>pos-</i>	<i>post-</i>
156	6lt.	<i>illico</i>	<i>illico</i>
157	16	<i>sinon</i>	<i>si non</i>
161	15	<i>que</i>	<i>quo</i>
167	4	<i>D, I, M.</i>	<i>D, I, L, M</i>
174	6lt.	<i>que se quiera</i>	<i>que se requiera</i>
176	5	<i>onis</i>	<i>inis</i>
177	16	<i>Palaeum</i>	<i>Palatum</i>
182	pen.	<i>ille. Deiparam</i>	<i>ille Deiparam</i>
192	11	<i>optaban</i>	<i>Optabam</i>
193	pen.	<i>Nonet</i>	<i>Monet</i>
194	3	<i>eum</i>	<i>eum</i>
194	6	<i>cebit</i>	<i>nebit</i>
194	7	<i>menebant</i>	<i>monebant</i>
195	15	<i>Quos</i>	<i>Quas</i>
196	15	<i>petistis</i>	<i>petiistis</i>
196	21	<i>A nullo</i>	<i>A nullo</i>
196	6lt.	<i>Audimos</i>	<i>Audimus</i>
198	3	<i>Sumus</i>	<i>Sumus</i>
199	16	<i>pericullum</i>	<i>periculum</i>
202	12	<i>famen</i>	<i>famem</i>
202	22	<i>ricm</i>	<i>ricm</i>
205	5	<i>esses</i>	<i>esse</i>
205	7	<i>Hic-</i>	<i>Hic-</i>
205	17	<i>an, vel</i>	<i>nis, vel</i>

La pisa con que fue preciso sacarse esta obra por la falta que estaba haciendo á los alumnos de Zacatecas, no permitió corregir con escrupulosidad las pruebas; y por eso se salvan aquí las erratas que despues se han advertido.

LECCIONES DE GRAMATICA LATINA.

INTRODUCCION.

Gramática latina es el arte que enseña á conocer con perfeccion el idioma latino.

El medio fácil de adquirir este conocimiento es ejercitando la *traduccion*. Esta consiste en pocas reglas que se sujeten al *orden natural* de las palabras, y que en la version que se haga sea de los *mas puros autores* de latinidad; cuyas bellezas se conocerán por medio de la explicacion y observaciones del maestro.

No ha de componerse nada en lengua latina, hasta tener bien surtida la memoria de excelentes piezas de latinidad, que sirvan como de modelo.—Las reglas que se dan para componer en latin, prestan muy corto auxilio; el frecuente manejo y la imitacion de los buenos autores es la mejor regla de composicion. Pero esta no debe comenzar sino despues de una larga práctica en el ejercicio de la traduccion, y cuando ya se tengan bien conocidos el carácter y los elementos del idioma latino.

LIBRO I.

DE LAS PARTES CONSTITUTIVAS DEL IDIOMA LATINO,
LLAMADAS PARTES DE LA ORACION.

CAPITULO I.

DE SUS ELEMENTOS.

Todo idioma se compone de cláusulas ó períodos: la cláusula ó período puede contener una ó mas oraciones, entendiéndose por oracion un concepto manifestado por palabras: la oracion por lo mismo consta de voces ó palabras. Pero la palabra puede constar de una ó mas sílabas, y la sílaba de una ó mas letras. Y como aquellas partes menudas, de que se van formando otras mayores, se llaman elementos del *todo* que resulta compuesto, de ahí es que *las letras* son los primeros elementos del idioma latino y de cualquiera otro; porque de las letras se forma la sílaba; de las sílabas, las voces ó palabras; de estas, la oracion ó concepto; y de oraciones ó conceptos, las cláusulas ó períodos que forman el idioma.

LECCION I.

DE LAS LETRAS.

Por *letra* se entiende un carácter ó signo que sirve de elemento á la palabra.

El idioma latino se sirve de veinticinco letras, de las cuales seis son vocales y diez y siete consonantes.

Las vocales son A, E, I, O, U, Y griega.

Las consonantes, B, C, D, F, PH, G, H, L, LL, doble, M, N, P, Q, CH, R, S, T, X, Z.

Cada una de las dos últimas vale por dos consonantes, esto es, la X por *cs*, ó *gs*; y la Z por *ds*; y por eso *Dux*, el capitán, se pronuncia *Ducs*; *Rex*, el Rey, se pronuncia *Regs*; y *gaza*, las riquezas, se pronuncia *gadsa*.

La PH se pronuncia como F, como en *Philosophia*, la Filosofía; y la CH, como Q, como en *Cháritas* el amor. Estas dos letras y la K, X, Y, Z, solo deben usarse en voces de origen griego, por ser propias de ese idioma.



LECCION II.

DE LAS SILABAS.

Silaba es una letra vocal, bien esté sola, ó acompañada con otra, ú otras consonantes. Asi *a-mo-ris*, tiene tres silabas; *Pe-trus*, dos, y *stirps* ó *serps* una solamente.

Diptongo es una silaba hecha de dos vocales, como *ae*, *oe*, que suelen escribirse unidas *æ*, *œ*, y se pronuncian como *e* sola: v. g. *ædes*, la casa; *cælum*, el cielo.—Lo mas frecuente y culto es escribir las separadas, y por eso en los códigos y diplomas antiguos se usa *ae*, *oe*, mas bien que *æ*, *œ*; y aunque en algunas monedas se juntan así por la estrechez del espacio, tambien se juntan en ellas la A y D, y la A y L; y sin embargo nadie escribe ligadas AD, AL.

LECCION III.

DE LA PROSODIA.

Prosodia es una de las cuatro partes en que se acostumbra dividir la Gramática Latina. En ella se trata de la *cantidad* y *acento* de las silabas.

Por *cantidad* ó *cuantidad* se entiende el tiempo que se emplea en pronunciar una silaba. Se distinguen dos tiempos, doble y sencillo, segun la mayor ó menor dilacion de la voz. La silaba que se pronuncia detenidamente ó en tiempo doble se llama *larga*, y la que se pronuncia en tiempo sencillo ó sin dilacion, se llama *breve*; mas la que se puede pronunciar en tiempo doble ó sencillo, se llama *común* ó *indiferente*.

Por ejemplo en *Dóminus*, el Señor, la *i* y la *u* son breves, y así en ellas no se detiene la voz; en *Paréntes*, los padres, la primera *e* es larga, porque se detiene la voz al proferirla; y en *Amavérimus* (háyamos amado) es común la *i* porque se puede tambien decir *Amaverimus*, esto es, larga ó breve.

LECCION IV.

REGLAS DE CANTIDAD.

La silaba, que se compone de otras dos es *larga*, como *mi* de *mihí* para *mi*: y como el diptongo se compone de dos silabas, es siempre larga como *Celum*.

La vocal antes de dos consonantes es larga, como en *languor* la debilidad, la *a*, porque está antes de las dos consonantes *n* y *g*. También es larga la vocal antes de *x* y *z*, porque cada una vale por dos consonantes y así en *tex* la ley, es larga la *e*, y en *gaza* la riqueza, la *a* primera. Pero la vocal antes de otra vocal es breve, como en *viator* el caminante, la *i*, porque es vocal, y está antes de la *a*, que también lo es.

El compuesto retiene la cantidad de su simple; el derivado, la de su primitivo; y las voces semejantes en sílabas, lo son también en cantidad.

Simple es la voz, que no se compone de otras, como *legi*, yo he leído. Compuesta la que se forma de otras simples, como *perlegi*, leí enteramente, que se compone de *per* y *legi*. Es, pues, larga la sílaba de en medio en *perlegi*, porque lo es en *legi* la primera, que es la misma en ambos.

Primitiva es la que no se deriva de otra, como *lego*, yo leo. Derivada la que nace de alguna primitiva, como *legebam*, yo leía, que viene de *lego*. Es pues en *legebam* la primera *e* breve, porque en *lego* es breve.

Movi, yo he movido, tiene dos sílabas semejantes á las de *fóvi*, he calentado: así la misma cantidad que tuvieren ellas en uno, tendrán en el otro: esto es, largas en ambos.

LECCION V.

DEL ACENTO

Acento es aquel tono con que se pronuncia la dición, ya subiendo, ó ya bajando la voz; ó aquella mayor detención de la voz sobre una de las sílabas de que se compone la palabra.

La nota ó señal del acento es una rayita colocada sobre la sílaba en que se detiene la voz, que es la sílaba larga.

En ninguna palabra latina puede haber mas de un acento, y éste jamás debe cargar sobre la última sílaba, porque la última nunca se pronuncia larga en el latín y así no admite acento, sino solo para distinguir una voz de otra semejante, como en *aliás*. Pónese éste en la penúltima si es larga, como *paréntes*; y si la penúltima es bre-

ve, se pone en la antepenúltima sea larga ó breve, como *Dóminus*.

LECCION VI.

DE LA ETIMOLOGIA.

Etimología es otra de las cuatro partes de la Gramática, y en la cual se trata de los accidentes ó atributos de las palabras, las cuales se llaman *Partes de la Oracion*. Estas son ocho; cuatro variables y cuatro invariables; ó cuatro *declinables* y cuatro *indeclinables*.

Partes declinables se llaman las que van variando ó mudando de terminacion: tales son el *Nombre*, el *Pronombre*, el *Verbo*, y el *Participio*.

Partes indeclinables son las que no varían, sino que conservan siempre su propia terminacion: estas son la *Preposicion*, el *Adverbio*, la *Interjeccion*, y la *Conjuncion*.

Trataremos ahora de las primeras. En esta oracion *Tú, estudiante, sabrás la gramática*, la voz gramática es *nombre* porque de ella se dice que la sabrás, *Tú* es *pronombre*, que se pone en lugar de tu nombre, *Pedro* ó *Juan* &c. *Sabrás* es *verbo*, por

que es lo que se dice de tí, y de la gramática, y *estudiante* es *participio*, que se deriva del verbo y significa *estudiar*, como él.

CAPITULO II.

DEL NOMBRE.

LECCION I.

DE SU DEFINICION Y DIVISION.

Nombre es una palabra declinable que representa un sér, persona ó cosa, ó la calidad y modo de ser de la cosa. Se divide en sustantivo, sustantivado y adjetivo.

Sustantivo es el que significa la misma persona, ó cosa, como *liber* el libro. *Sustantivado* es el que representa la cualidad de la cosa, como separada de ella y existente por sí, como *rotunditas* la redondez, *albedo*, la blancura, etc. *Adjetivo* es el que significa su modo de sér, como *brevis*, pequeño. Si el sustantivo indica cosa determinada, se llama *propio*, como *Lima* la Ciudad de Lima; si cosa incierta, se dice *Comun* ó *Apelativo*, como *Urbs*, la Ciudad.

En el nombre hay que saber la declinacion,

ve, se pone en la antepenúltima sea larga ó breve, como *Dóminus*.

LECCION VI.

DE LA ETIMOLOGIA.

Etimología es otra de las cuatro partes de la Gramática, y en la cual se trata de los accidentes ó atributos de las palabras, las cuales se llaman *Partes de la Oracion*. Estas son ocho; cuatro variables y cuatro invariables; ó cuatro *declinables* y cuatro *indeclinables*.

Partes declinables se llaman las que van variando ó mudando de terminacion: tales son el *Nombre*, el *Pronombre*, el *Verbo*, y el *Participio*.

Partes indeclinables son las que no varían, sino que conservan siempre su propia terminacion: estas son la *Preposicion*, el *Adverbio*, la *Interjeccion*, y la *Conjuncion*.

Trataremos ahora de las primeras. En esta oracion *Tú, estudiante, sabrás la gramática*, la voz gramática es *nombre* porque de ella se dice que la sabrás, *Tú* es *pronombre*, que se pone en lugar de tu nombre, *Pedro* ó *Juan* &c. *Sabrás* es *verbo*, por

que es lo que se dice de tí, y de la gramática, y *estudiante* es *participio*, que se deriva del verbo y significa *estudiar*, como él.

CAPITULO II.

DEL NOMBRE.

LECCION I.

DE SU DEFINICION Y DIVISION.

Nombre es una palabra declinable que representa un sér, persona ó cosa, ó la calidad y modo de ser de la cosa. Se divide en sustantivo, sustantivado y adjetivo.

Sustantivo es el que significa la misma persona, ó cosa, como *liber* el libro. *Sustantivado* es el que representa la cualidad de la cosa, como separada de ella y existente por sí, como *rotunditas* la redondez, *albedo*, la blancura, etc. *Adjetivo* es el que significa su modo de sér, como *brevis*, pequeño. Si el sustantivo indica cosa determinada, se llama *propio*, como *Lima* la Ciudad de Lima; si cosa incierta, se dice *Comun* ó *Apelativo*, como *Urbs*, la Ciudad.

En el nombre hay que saber la declinacion,

y el género. *Declinar* es variar la terminacion por números y casos. Los *Números* son dos: *singular*, que habla de uno; y *Plural* de dos, ó mas. Los *Casos* son seis; Nominativo, Genitivo, Dativo, Acusativo, Vocativo y Ablativo. El Nominativo se llama caso *recto*, y los demas *oblicuos*. Las *Notas* de los casos son en *N.* el, la, lo. En *G.* del, de la, de lo. En *D.* para el, para la, para lo. En *Ac.* á él, á la, á lo. En *V.* ó. En *Abl.* por el, por la, por lo. Las declinaciones son de substantivos, ó de adjetivos.

LECCION II.

DECLINACIONES DE LOS SUSTANTIVOS.

Declinacion es la variacion del final del nombre segun el orden de números y casos.

Las declinaciones de substantivos son 5. La 1.^a tiene el gen. en *æ* diptongo como *Musa Musæ*, la *Musa*. La 2.^a en *i* como *Dominus i*, el señor. La 3.^a en *is* como *Sermo nis*, la conversacion. La 4.^a en *us* como *Sensus us*, el sentido; y la 5.^a en *ei*, y el Nom. en *es*, como *Dies ei*, el día.

LECCION III.

EJEMPLOS DE MASCULINOS Y FEMENINOS.

DE LA 1.^a

<i>Singular.</i>	<i>Plural.</i>
N. Mus-a	N. Mus-æ
G. Mus-æ	G. Mus-arum
D. Mus-æ	D. Mus-is
Ac. Mus-am	Ac. Mus-as
V. Mus-a	V. Mus-æ
Ab. Mus-æ	Ab. Mus-is

DE LA 2.^a

<i>Singular.</i>	<i>Plural.</i>
N. Dómin-us	N. Dómin-i
G. Dómin-i	G. Dómin-orum
D. Dómin-o	D. Dómin-is
Ac. Dómin-um	Ac. Dómin-os
V. Dómin-e	V. Dómin-i
Ab. Dómin-o	Ab. Dómin-is

DE LA 3ª

Singular.

Plural.

N. Sermo	N. Sermón-es
G. Sermón-is	G. Sermón-um
D. Sermón-i	D. Sermón-ibus
Ac. Sermón-em	Ac. Sermón-es
V. Sermo	V. Sermón-es
Ab. Sermón-e	Ab. Sermón-ibus

DE LA 4ª

Singular.

Plural.

N. Sens-us	N. Sens-us
G. Sens-us	G. Sens-uum
D. Sens-ui	D. Séns-ibus
Ac. Sens-um	Ac. Sens-us
V. Sens-us	V. Sens-us
Ab. Sens-us	Ab. Séns-ibus

DE LA 5ª

Singular.

Plural.

N. Di-es	N. Di-es
G. Di-ei	G. Di-erum
D. Di-ei	D. Di-ebus
Ac. Di-em	Ac. Di-es
V. Di-es	V. Di-es
Ab. Di-s	Ab. Di-ebus

LECCION IV.

DECLINACIONES DE NEUTROS.

Los nombres neutros de la 2.ª van por *Templum Templi*, el templo; los de la 3.ª por *Tempus Témporis*, el tiempo, y los de la 4.ª por *Genu genu* la rodilla.

EJEMPLOS DE NEUTROS.

DE LA 2ª	DE LA 3ª	DE LA 4ª
<i>Singular.</i>	<i>Singular.</i>	<i>Singular.</i>
N. <i>Templ-um</i>	<i>Tempus.</i>	<i>Genu.</i>
G. <i>Templ-i</i>	<i>Témpor-is.</i>	<i>Genu.</i>
D. <i>Templ-o</i>	<i>Témpor-i.</i>	<i>Genu.</i>
Ac. <i>Templ-um</i>	<i>Tempus.</i>	<i>Genu.</i>
V. <i>Templ-um</i>	<i>Tempus.</i>	<i>Genu.</i>
Ab. <i>á Templ-o</i>	<i>á Témpor-e.</i>	<i>á Genu.</i>
<i>Plural.</i>	<i>Plural.</i>	<i>Plural.</i>
N. <i>Templ-a</i>	<i>Témpor-a.</i>	<i>Gen-ua.</i>
G. <i>Templ-órum.</i>	<i>Témpor-um.</i>	<i>Gen-uum.</i>
D. <i>Templ-is.</i>	<i>Témpór-ibus.</i>	<i>Gén-ibus.</i>
Ac. <i>Templ-a.</i>	<i>Témpor-a.</i>	<i>Gén-ua.</i>
V. <i>Templ-a.</i>	<i>Témpor-a.</i>	<i>Gén-ua.</i>
Ab. <i>á Templ-is.</i>	<i>á Témpór-ibus.</i>	<i>á Gén-ibus.</i>

LECCION V.

DECLINACIONES IRREGULARES.

Por las ocho declinaciones dichas van todos los nombres sustantivos y sustantivados, menos algunos, cuyas declinaciones son *irregulares*, como *Domus*, la casa; *Vis*, la fuerza, y otros.

Hay tambien otros nombres, que en el singular van por una declinacion, y en el plural por otra, como *Cælum i*, el cielo, y *Epulum i*, el banquete, que en el singular van por *Templum*, y en el plural *Cæli, orum*, va por *Dominus*, y *Epulæ, arum* por *Musa*. Otros con una sola terminacion sirven para todos los casos, como *cepe*, la cebolla, *sinapi*, la mostaza, y se llaman *indeclinables*.

LECCION VI.

DECLINACIONES DE ADJETIVOS.

Nombre adjetivo, es una palabra declinable que sirve para espresar la calidad de la cosa. Se divide en *Positivo*, *Comparativo* y *Superlativo*.

Adjetivo positivo es aquel con que se espresa

sencillamente la calidad de la cosa, como *sapiens*, sabio.

Comparativo es el adjetivo que denota, que la calidad que espresa le conviene á su objeto en mayor grado que á otro: como *sapientior*, mas sabio.

Superlativo es el adjetivo que denota, que la calidad que espresa le conviene á un objeto en grado supremo: como *sapientissimus*, muy sabio.

Bonus, bueno, es positivo; *melior*, mejor, es comparativo, y *optimus*, muy bueno, es superlativo. Los positivos si tienen en el N. una sola terminacion se declinan por *prudens, entis*, cosa prudente. Si tienen dos van por *brevis et breve*, cosa breve; y si tienen tres, por *bonus, bona, bonum*, cosa buena. Tambien van por *bonus* los superlativos, y por *Brevior et Brevius* los comparativos.

LECCION VII.

EJEMPLOS.

Singular.	Plural.
N. <i>Prudens.</i>	N. <i>Prudentes, et prudentia.</i>
G. <i>Prudentis.</i>	G. <i>Prudentium, ó prudentum.</i>

D. <i>Prudenti.</i>	D. <i>Prudentibus.</i>
Ac. <i>Prudentem et prudens.</i>	Ac. <i>Prudentes, et prudentia.</i>
V. <i>Prudens.</i>	V. <i>Prudentes, et prudentia.</i>
Ab. <i>Prudente, vel prudenti.</i>	Ab. <i>Prudentibus.</i>

Singular.

Plural.

N. <i>Brevis, et brève.</i>	N. <i>Breves et Brévia.</i>
G. <i>Brevis.</i>	G. <i>Brevium.</i>
D. <i>Brevi.</i>	D. <i>Bréviibus.</i>
Ac. <i>Brevem, et breve.</i>	Ac. <i>Breves, et brévia.</i>
V. <i>Brevis, et breve.</i>	V. <i>Breves, et brevía.</i>
Ab. <i>á Brevi.</i>	Ab. <i>á Bréviibus.</i>

Singular.

Plural.

N. <i>Bonus, bonu, bonum.</i>	N. <i>Boni, bonæ, bona.</i>
G. <i>Boni, bonæ, boni.</i>	G. <i>Bonorum, árua, orum.</i>
D. <i>Bono, bonæ, bono.</i>	D. <i>Bonis.</i>
Ac. <i>Bonum, am, um.</i>	Ac. <i>Bonos, bonas, bona.</i>
V. <i>Bone, bona, bonum.</i>	V. <i>Boni, bonæ, bona.</i>
Ab. <i>á Bono, bona, bono.</i>	Ab. <i>á Bonis.</i>

Singular.

Plural.

N. <i>Brevior et brevius.</i>	N. <i>Breviores, et breviora.</i>
G. <i>Brevioris.</i>	G. <i>Breviorum.</i>
D. <i>Breviori.</i>	D. <i>Brevioribus.</i>
Ac. <i>Breviorem, et brevius.</i>	Ac. <i>Breviores, et breviora.</i>
V. <i>Brevior, et brevius.</i>	V. <i>Breviores, et breviora.</i>
Ab. <i>á Breviore, vel breviori.</i>	Ab. <i>á Brevioribus.</i>

LECCION VIII.

FORMACION DE COMPARATIVOS.

Se forma el comparativo añadiendo *or* al caso acabado en *i* del positivo, como *brevis, brevi, brevior*: y el superlativo, añadiendo al mismo caso *ssimus*, como *brevi, brevissimus*.

Pero se ha de advertir, lo 1.º que los positivos en *er*, hacen el superlativo añadiendo *rimus* al nominativo, como *tener tierno, tenerrimus* muy tierno. Lo 2.º *Fácilis* fácil, *Humilis* humilde, *Similis* semejante, mudan la terminacion *is* del N. en *limus*, y así se hacen superlativos, como *facillimus* muy fácil, *humillimus* muy humilde, y *simillimus* muy semejante. Lo 3.º Los positivos que son compuestos de los verbos *facio* hacer, *deo* decir, ó *volo* querer, se hacen comparativos mudando la terminacion *us* de su nominativo en *entier*, y mudandola en *entissimus*, se vuelven superlativos como *magnificus*, pomposo, *malédicus*, maldiciente, y *benévulus* amistoso, que hacen *magnificéntior*, *magnificentissimus*, &c. Lo 4.º Los siguientes son en todo irregulares.

Bonus, mejor, óptimo.	Parvus, minor, mínimo.
Malus, peor, pésimo.	Multum, plus, plurimum.
Magnus, mayor, máximo.	Nequam, néquior, nequissimus.

Si el positivo no tiene comparativo, ó superlativo, ó no sabe el estudiante cual es, use de *magis* mas, para el comparativo; y de *valde*, ó *máxime* muy, para el superlativo, como *magis doctus*, por *doctior* más docto, *valde doctus*, por *doctissimus*, muy docto. En latín no se conocen como en castellano nombres aumentativos ó exagerativos, como *hombrote*, *hombren*, *hombraza*, *paton*, *ojazos*, *manotas*, *manazas* etc.; haciendo sus veces los superlativos.

LECCION IX.

DE LOS GENEROS.

Género es la diferencia con que se distingue el nombre, segun el sexo que se le atribuye.

Los *géneros* son seis: masculino, femenino, neutro, ambiguo, comun de dos y comun de tres.

En castellano se notan con el artículo *el*, *la*, *lo*: el hombre, la mujer, lo bueno. En latín con el pronombre *hic*, *hæc*, *hoc*.

Los *Adjetivos* si tienen una sola terminacion son comunes de tres, como *hic*, *et hæc*, *et hoc* *pru-*

dens. Si dos, en la primera son comunes de dos, y en la segunda del otro género: como *hic et hæc brevis*, *et hoc breve*. *Hic victor* el vencedor, *hæc et hoc victrix* la vencedora, ó lo que vence. Si tienen tres terminaciones, en la primera son del masculino, en la segunda del femenino, y en la tercera del neutro: como *hic bonus*, *hæc bona*, *hoc bonum*.

LECCION X.

GENERO DE LOS SUSTANTIVOS.

El *género* de un nombre sustantivo se conoce ó por su significado, ó por su terminacion.

Por razon de su significado son masculinos, los nombres de *varon* ó *macho*: los de *hembra* *femeninos*; los de *machos* y *hembras* comunes de dos, sean de hombres ó animales, propios ó apelativos. *Hic Petrus* i, *Pedro*, *hic Iudex Iudicis*, el juez, *hic Leo leonis*, el *Leon*. *Hæc mulier mulieris*, la *mujer*, *hæc Eustochium* i, *Eustoquia*, *hæc Leena w*, la *Leona*. *Hic et hæc Cives*, el *ciudadano* ó *ciudadana*: *hic et hæc canis*, el *perro* ó *perra*. Son tambien masculinos los nombres que significan *vientos*, *rios*, *montes* y *meses* del año. Femeninos, los

que significan provincias, islas, ciudades, naves ó árboles. Pero todas estas reglas tienen sus excepciones, que enseñará el uso.

Por las dichas reglas son masculinos *hic auster austri*, el viento Sud, *hic Tigris tigris*, el rio Tigris, *hic Ossa ossæ*, el monte Ossa, *hic Quintilis quintilis*, el mes de Julio. Y femeninos *hæc Castellæ*, la Castilla, *hæc Cyprus i*, la isla de Chipre, *hæc Lima æ*, la ciudad de Lima, *hæc Centaurus i*, la Nao Centauro, *hæc Pinus i*, el Pino, árbol.

LECCION IX.

REGLAS DE TERMINACION.

Por razon de la terminacion son masculinos, los nombres acabados en *er*, *or*, *os*, *o*, y *n*.

Como *hic aer aeris*, el aire, *hic decor decòris*, la hermosura, *hic flos floris*, la flor, *hic margo márginis*, el márgen, *hic pecten pectinis*, el peine.

Tambien son masculinos los acabados en *as* de la primera declinacion, y los acabados en *us* de la segunda ó de la cuarta.

Como *hic Tiáræs æ*, la tiara, *hic oculus i*, el ojo, *hic sensus us*, el sentido.

Son femeninos los acabados en *a* ó en *e* de la primera declinacion.

Como *hæc Ara æ*, el Altar, *hæc epitome es*, el compendio.

Son tambien semeninos, los acabados en *as*, *es*, *is*, *io*, y *x* de la tercera.

Como *hæc lampas lámpadis*, la lámpara; *hæc fides ei*, la fé; *hæc vestis vestis*, el vestido; *hæc lectio lectionis*, la leccion; *hæc pax pacis*, la paz.

Son neutros los nombres acabados en *a* ó en *e* de la tercera declinacion.

Como *hoc diadéma diadématis*, la diadema, *hoc mare maris*, el mar.

Y los acabados en *e*, *l*, *m* y *t* de la misma.

Como *hoc lac lactis*, la leche; *hoc mel, mellis*, la miel; *hoc aurum i*, el oro; *hoc caput capitis*, la cabeza.

Y finalmente, los acabados en *ar* ó en *ur* tambien de la tercera.

Como *hoc calcar calcaris*, la espuela; *hoc guttur gutturis*, la garganta. Todas estas reglas tienen algunas excepciones que enseñará el uso.

CAPITULO III.

DEL PRONOMBRE.

LECCION I.

DE SU DEFINICION.

Pronombre es una palabra declinable que representa las personas que obran en el discurso, y sustituye al nombre para evitar su repeticion.

Los pronombres tienen el género del nombre, en cuyo lugar se ponen. Todos ellos carecen de vocativo, escepto *Tu, Meus, Noster* y *Nostras*. Los tres pronombres *ego, tu, sui* son sustantivos, y tienen el género del nombre, en cuyo lugar se ponen: como *ille ego*, si es hombre, el que habla; *tu illa*, si se habla con mujer. Todos los demas son adjetivos, y se gobierna su género por las reglas dichas de adjetivos.

LECCION II.

DE SUS DECLINACIONES.

Singular.

N. Ego.
G. Mei.
D. Mihi vel Mi.
Ac. Me.
Ab. á Me.

Plural.

N. Nos.
G. Nostrum vel nostri.
D. Nobis.
Ac. Nos.
Ab. á Nobis.

Singular.

N. Tu.
G. Tui.
D. Tibi.
Ac. Te.
V. Tu.
Ab. á Te.

Plural.

N. Vos.
G. Vestrum vel Vestri.
D. Vobis.
Ac. Vos.
V. Vos.
Ab. á Vobis.

Singular.

G. Sui.
D. Sibi.
Ac. Se.
Ab. á Se.

Plural.

G. Sui.
D. Sibi.
Ac. Se.
Ab. á Se.

LECCION II.

DECLINACION DE PRONOMBRES ADJETIVOS.

Singular <i>Hic</i> , este.	Singular <i>Iste</i> , ese.
N. <i>Hic</i> , et <i>hæc</i> et <i>hoc</i> .	N. <i>Iste</i> , <i>ista</i> , <i>istud</i> .
G. <i>Hujus</i> .	G. <i>Istius</i> .
D. <i>Hic</i> .	D. <i>Isti</i> .
Ac. <i>Hunc</i> , <i>hanc</i> , <i>hoc</i> .	Ac. <i>Istum</i> <i>istam</i> <i>istud</i> .
Ab. <i>Ab Hoc hæc hoc</i> .	Ab. <i>ab Isto ista isto</i> .

Plural.	Plural.
N. <i>Hi hæc hæc</i> .	N. <i>Isti istæ ista</i> .
G. <i>Horum harum horum</i> .	G. <i>Istorum istarum istorum</i> .
D. <i>His</i> .	D. <i>Istis</i> .
Ac. <i>Hos</i> , <i>has hæc</i> .	Ac. <i>Istos istas ista</i> .
Ab. <i>ab His</i> .	Ab. <i>ab Istis</i> .

Singular, *Ipsæ*, El mismo.

N. <i>Ipsæ ipsa ipsum</i> .
G. <i>Ipsius</i> .
D. <i>Ipsi</i> .
Ac. <i>Ipsam ipsam ipsum</i> .
Ab. <i>ab ipso ipsa ipso</i> .

Plural.

N. <i>Ipsi ipsæ ipsa</i> .
G. <i>Ipsorum ipsarum ipsorum</i> .
D. <i>Ipsis</i> .
Ac. <i>Ipsos ipsas ipsa</i> .
Ab. <i>ab ipsis</i> .

Por *istæ* se declina *ille*, *illa*, *illud*, *aquel*

LECCION IV.

SIGUEN LAS DECLINACIONES.

Singular, <i>Is</i> El.	Singular, <i>Quis</i> , vel <i>qui</i> . Quien ó el <i>que</i> .
N. <i>Is eæ id</i> .	N. <i>Quis</i> vel <i>qui quæ</i> , <i>quod</i> vel <i>quid</i> .
G. <i>Ejus</i> .	G. <i>Ejus</i> .
D. <i>Ei</i> .	D. <i>Cui</i> .
Ac. <i>Eum eam id</i> .	Ac. <i>Quem</i> , <i>quam</i> , <i>quod</i> , vel <i>quid</i> .
Ab. <i>ab Eo eæ eo</i> .	Ab. <i>à Quo quæ quo</i> , vel <i>qui</i> .

Plural.	Plural.
N. <i>Ei vel ii, eæ ea</i> .	N. <i>Qui quæ quæ</i> .
G. <i>Eorum eorum eorum</i> .	G. <i>Quorum arum quorum</i> .
D. <i>Eis vel iis</i> .	D. <i>Quæis vel quibus</i> .
Ac. <i>Eos eas ea</i> .	Ac. <i>Quos</i> , <i>quas</i> , <i>quæ</i> .
Ab. <i>ab Eis</i> , vel <i>iis</i> .	Ab. <i>à Quæis</i> , vel <i>quibus</i> .

Por *is* va su compuesto *idem eadem idem* el mismo: pero en el nominativo de plural no toma la terminacion *ei* de su simple.

LECCION V.

SIGUEN LAS DECLINACIONES.

Singular.	Plural.
N. Meus, Mea, Meum.	N. Mei, Meæ, Mea.
G. Mei, Meæ, Mei.	G. Meorum, Mearum, Meorum.
D. Meo, Meæ, Meo.	D. Meis.
Ac. Meum, Meam, Meum.	Ac. Meos, Meas, Mea.
V. Mi, Mea, Meum.	V. Mei, Meæ, Mea.
Ab. á Meo, Mea, Meo.	Ab. á Meis.

Por *Meus* se declinan, *Tuus, Suus, Noster* y *Vester*, y por *Prudens* *Prudentis Nostras, atis, Vestras, atis, y Cujas atis*. Todos estos sin vocativo, excepto *Noster* y *Nostras*.

CAPITULO IV.

DEL VERBO.

LECCION I.

DE SUS ACCIDENTES Y DIVISIONES.

Verbo es la palabra por excelencia, que sirve para espresar el sér del objeto, ó la accion que él ejerce ó que se ejerce en él.

En el verbo hay que considerar varios accidentes: dos *voces*, una activa y otra pasiva: cuatro *modos*, indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo: tres *tiempos* principales, presente, pasado y venidero, y tres accesorios: dos números y tres personas.

El verbo siempre afirma. *Sum, es, fui*, afirma el ser y se llama *sustantivo*. Los demas afirman el modo de ser de las personas ó cosas, y así se dicen *adjetivos*. De estos son *activos* los que significan accion, y acaban en *o*, como *amo, amas, amar*; *pasivos*, los que significan pasion, y acaban en *or*, como *amor, amáris*; ser amado. *Neutros*, los que significan accion, y solo tienen voz activa, como

Por *is* va su compuesto *idem eadem idem* el mismo: pero en el nominativo de plural no toma la terminacion *ei* de su simple.

LECCION V.

SIGUEN LAS DECLINACIONES.

Singular.	Plural.
N. Meus, Mea, Meum.	N. Mei, Meæ, Mea.
G. Mei, Meæ, Mei.	G. Meorum, Mearum, Meorum.
D. Meo, Meæ, Meo.	D. Meis.
Ac. Meum, Meam, Meum.	Ac. Meos, Meas, Mea.
V. Mi, Mea, Meum.	V. Mei, Meæ, Mea.
Ab. á Meo, Mea, Meo.	Ab. á Meis.

Por *Meus* se declinan, *Tuus, Suus, Noster* y *Vester*, y por *Prudens* *Prudentis Nostras, atis, Vestras, atis, y Cujas atis*. Todos estos sin vocativo, excepto *Noster* y *Nostras*.

CAPITULO IV.

DEL VERBO.

LECCION I.

DE SUS ACCIDENTES Y DIVISIONES.

Verbo es la palabra por excelencia, que sirve para espresar el sér del objeto, ó la accion que él ejerce ó que se ejerce en él.

En el verbo hay que considerar varios accidentes: dos *voces*, una activa y otra pasiva: cuatro *modos*, indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo: tres *tiempos* principales, presente, pasado y venidero, y tres accesorios: dos números y tres personas.

El verbo siempre afirma. *Sum, es, fui*, afirma el ser y se llama *sustantivo*. Los demas afirman el modo de ser de las personas ó cosas, y así se dicen *adjetivos*. De estos son *activos* los que significan accion, y acaban en *o*, como *amo, amas, amar*; *pasivos*, los que significan pasion, y acaban en *or*, como *amor, amáris*; ser amado. *Neutros*, los que significan accion, y solo tienen voz activa, como

dormio, dormis, dormir. Deponentes ó comunes los que significan accion, y á veces pasion, y solo tienen voz pasiva, como *imitor, imitáris, imitar* ó ser imitado. Los modos y los tiempos se entenderán por las mismas conjugaciones. Las personas son *yo, tú, aquel*, de singular: *nosotros, vosotros, aquellos*, de plural.

LECCION II.

DE LA CONJUGACION.

Conjugacion es la variacion del verbo por sus voces, modos, tiempos, números y personas.

Siendo el verbo *Sum, es, fui* un auxiliar indispensable para conjugar los demas verbos, debe preceder su conjugacion.

CONJUGACION DEL VERBO SUBSTANTIVO.

Sum, es, esse, fui.

MODO INDICATIVO.

Tiempo presente.

Singular. *Ego sum—Yo soy.*

Tu es—Tú eres.

Ille est—El es.

Plural. *Nos sumus—Nosotros somos.*

Vos estis—Vosotros sois.

Illi sunt—Ellos son.

Preterito imperfecto.

Singular. *Eram—Yo era.*

Eras—Tú eras.

Erat—El era.

Plural. *Erámus—Nosotros éramos.*

Eratis—Vosotros érais.

Erant—Ellos eran.

Preterito perfecto.

Singular. *Fui—Yo fui ó he sido.*

Fuisti—Tú fuiste ó has sido.

Fuit—El fue ó ha sido.

Plural. *Fuimus—Nosotros fuimos ó hemos sido.*

Fuistis—Vosotros fuisteis ó habeis sido.

Fuerunt vel fuere—Ellos fueron ó han sido.

Preterito pluscuamperfecto.

Singular. *Fueram.—Yo habia sido.*

Fueras.—*Tú habías sido.*

Fuerat.—*El había sido.*

Plural. Fueramus.—*Nosotros habíamos sido.*

Fueratis.—*Vosotros habíais sido.*

Fuerant.—*Ellos habían sido.*

Futuro imperfecto.

Singular. Ero.—*Yo seré.*

Eris.—*Tú serás.*

Erit.—*El será.*

Plural. Erimus.—*Nosotros seremos.*

Éritis.—*Vosotros seréis.*

Erunt.—*Ellos serán.*

Futuro perfecto.

Singular. Fuero.—*Yo habré sido.*

Fueris.—*Tú habrás sido.*

Fuerit.—*El habrá sido.*

Plural. Fuerimus.—*Nosotros habremos sido.*

Fueritis.—*Vosotros habéis sido.*

Fuerint.—*Ellos habrán sido.*

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Singular. Es vel esto.—*Sé tú.*

Esto.—*Sea él.*

Plural. Este vel estóte.—*Sed vosotros.*

Sunto.—*Sean ellos.*

MODO SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

Singular. Sim.—*Yo sea.*

Sis.—*Tú seas.*

Sit.—*El sea.*

Plural. Simus.—*Nosotros seamos.*

Sitis.—*Vosotros seáis.*

Sint.—*Ellos sean.*

Preterito imperfecto.

Singular. Essem.—*Yo fuera, sería y fuese.*

Esses.—*Tú fueras, serías y fueses.*

Esset.—*El fuera, sería y fuese.*

Plural. Essemus.—*Nls. fuer. seriam. y fuéscmos.*

Essetis.—Vts. fuerais seriais y fueseis.

Essent. Ellos fueran serian y fuesen.

Preterito perfecto.

Singular. Fuerim.—Yo haya sido.

Fueris.—Tú hayas sido.

Fuerit.—El haya sido.

Plural. Fuerimus.—Nts. háyamos sido.

Fueritis.—Vts. háyais sido.

Fuerint.—Ellos hayan sido.

Preterito pluscuamperfecto.

Singular. Fuissem.—Yo hubiera habria y hubiese sido.

Fuisses.—Tú hub. habr. y hubieses sido.

Fuisset.—El hub. habr. y hubiese sido.

Plural. Fuissemus.—Nst. hub. habr. y hubies. sido.

Fuissetis.—Vst. hub. habr. y hubies. sido.

Fuisent.—Ellos hub. habr. y hubies. sido.

Futuro de subjuntivo.

Singular. Fuero.—Yo fuere ó hubiere sido.

Fueris.—Tú fueres ó hubieres sido.

Fuerit.—El fuere ó hubiere sido.

Plural. Fuerimus.—Nts. fuerem. ó hubier. sido.

Fueritis.—Vts. fuereis ó hubiereis sido.

Fuerint.—Ellos fueren ó hubieren sido.

MODO INFINITIVO.

Presente y preterito imperfecto.

Esse.—Ser.

Preterito perfecto y pluscuamperfecto.

Fuisse.—Haber sido.

Futuro 1.º ó circumloquio 1.º

Fore, vel Futurum,

Futuram, Futurum esse.—Haber de ser.

Futuro 2.º ó circumloquio 2.º

Futurum, futuram,

futurum fuisse.—Haber de haber sido.

Participio de futuro en rus.

Futurus, a, um.—Cosa que ha ó tiene de ser.

LECCION III.

COMPUESTOS DEL SUM.

Son once. *Absum* estar au-

[sente. *Obsum* dañar.

Adsum estar presente. *Possum* poder.

Desum faltar. *Præsum* presidir.

Insum estar en algo. *Prosum* aprovechar. (1)

Intersum intervenir. *Subsum* estar debajo.

Y *supersum* sobrar, que todos se conjugan como su simple, con tres advertencias; la primera, *Absum*, *præsum*, *possum*, tienen participio en *ns*: *absens*, ausente, *præsens* presente, y *potens* poderoso. La segunda, *possum* é *insum* no tienen participio en *rus*. La tercera, en las personas en que *sum* empieza por vocal, *prosum* tiene *d*, antes de ella, como *est*, *prodest*, la cual *s* pone tambien por la *f* de su simple, como *fui*, *pótui*; pero en el infinitivo se dice *posse*, y en todas las personas del imperfecto de subjuntivo, como *possem*, *posses* &c.

(1) No sacar provecho ó adelantar; sino ser útil ó de provecho.

LECCION IV.

CONJUGACION DE LOS VERBOS ADJETIVOS.

En el idioma castellano, tres son las conjugaciones de los verbos: y se distinguen por la terminacion del infinitivo *ar*, *er*, *ir*, como *amar*, *correr*, *escribir*; pero en el idioma latino, cuatro son las conjugaciones de los verbos regulares: 1.^a la de los verbos, cuyo infinitivo acaba en *are*, como *Amo*, *amas* *amare*: 2.^a la de los que lo acaban en *ere* largo, como *Doceo*, *doces*, *docere*. 3.^a la de los que lo hacen en *ere* breve, como *Lego*, *legis* *legere*; y 4.^a la de los que acaban en *ire*, como *Audio*, *audis*, *audire*.

LECCION V.

EJEMPLO DE LA PRIMERA CONJUGACION.

Amo, amas, amare, amavi, amatum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Amo.

Soy amado

Am-o.....Yo. (1)

Am-as.....Tú.

Am-at.....El.

Am-amus.....N.

Am-aist.....V.

Am-ant.....E.

Am-or.

Am-aris vel are.

Am-atur.

Am-amur.

Am-ámini.

Am-antur.

[1] Omitimos el castellano de cada persona, porque fácilmente lo aprenderán los niños con una breve lección de sus maestros.

Pretérito imperfecto.

Amaba.

Era amado.

Am-abam.....Yo.

Am-abas.....Tú.

Am-abat.....El.

Am-abámus.....N.

Am-abátis.....V.

Am-abant.....E.

Am-abar.

Am-abáris vel abáre.

Am-abátur.

Am-abámur.

Am-abámini.

Am abantur.

Pretérito perfecto.

Amé ó he amado.

Fui ó he sido amado.

Amav-i.....Yo.

Amav-isti.....Tú.

Amav-it.....E.

Amav-imus.....N.

Amav-istis.....V.

Amav-érunt, ére., E.

Amatus sum vel fui.

Amatus es vel fuisti.

Amatus est vel fuit.

Amati-sumus vel fui-

(mus.

Amati-estis vel fuistis.

Amati-sunt, fuerunt,

(vel fuere.

Preterito pluscuamperfecto.

<i>Había amado.</i>	<i>Había sido amado.</i>
Amáv-eram.....Yo.	Amatus eram vel fue- (ram.
Amáv-erás.....Tú.	Amatus eras vel fueras
Amáv-erat.....El.	Amatus erat vel fuerat.
Amav-erámus.....N.	Amati erámus vel fue- (rámus.
Amav-erátis.....V.	Amati eratis vel fue- (ratis.
Amáv-erant.....E.	Amati erant vel fue- (rant.

Futuro imperfecto.

<i>Amaré.</i>	<i>Seré amado.</i>
Am-abo.....Yo.	Am-abor.
Am-abis.....Tú.	Am-áberis, vel ábere.
Am-abit.....El.	Am-ábitur.
Am-ábinus.....N.	Am-ábimur.
Am-ábitis.....V.	Am-abimini.
Am-abunt.....E.	Am-abuntur.

Futuro perfecto.

<i>Habré amado.</i>	<i>Habré sido amado.</i>
Amáv-ero.....Yo.	Amatus fuero.
Amáv-eris.....Tú.	Amatus fueris.
Amáv-erit.....El.	Amatus fuerit.
Amav-erimus.....N.	Amati fueremus.
Amav-eritis.....V.	Amati fueritis.
Amav-erint.....E.	Amati fuerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Am-a, vel ato.	Am-are, vel ator.
Am-ato.	Am-ator.
Am-ate, vel atote.	Am-ámini, vel áminor.
Am-auto.	Am-antor.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

<i>Amé.</i>	<i>Sea amado.</i>
Am-em.....Yo.	Am-er.

Am-es.....Tú.
Am-et.....El.

Am-éris, vel ére.
Am-étur.

Am-emus.....N.
Am-etis.....V.
Am-ent.....E.

Am-emur.
Am-émini.
Am-entur.

Pretérito imperfecto.

Amara ia, se.

Fuera ia, se amado.

Am-arem.....Yo.
Am-ares.....Tú.
Am-aret.....El.

Am-arer.
Am-aréris, vel arére.
Am-aretur.

Am-arémus.....N.
Am-arétis.....V.
Am-árent.....E.

Am-arémur.
Am-arémini.
Am-arentur.

Pretérito perfecto.

Haya amado.

Haya sido amado.

Amáv-erim.....Yo.
Amáv-eris.....Tú.
Amáv-erit.....El.

Amatus sim vel fuerim
Amatus sis vel fueris.
Amatus sit vel fuerit.

Amav-erimus.....N.

Amati simus vel fueri-
(mus.

Amav-eritis.....V.
Amav-erint.....E.

Amati sitis vel fueritis
Amati sint vel fuerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se amado

Hubiera, ia, se sido amado.

Amav-issem.

Amatus essem vel fuis-
(sem.

Amav-isses.

Amatus esses vel fuis-
(ses.

Amav-isset.

Amatus esset vel fuis-
(set.

Amav-issemus.

Amati essemus vel
(fuissemus.

Amav-issetis.

Amati essetis vel fuis-
(setis.

Amav-issent.

Amati essent vel fuis-
(sent.

Futuro de subjuntivo.

Amáre ó hubiere amado.

Fuere ó hubiere sido amado.

Amáv-ero.....Yo.
Amáv-eris.....Tú.
Amáv-erit.....El.

Amatus ero vel fuero.
Amatus eris vel fueris.
Amatus erit vel fuerit.

Amav-erimus.....N.

Amati erimus vel fue-
(rimus.

Amav-eritis....V.

Amáv-erint....E.

Amati eritis vel fueri-
(tis.
Amati erunt vel fue-
(rint.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

Am-are. Am-ari.
Amar. Ser amado.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Amavisse.....Amatum, am, um esse vel fuisse.
Haber amado. Haber sido amado.

Futuro ó circumloquio 1.º

Amaturum, am, um esse; ó Amatum ire, Haber
de amar.

Amandum, am, um, esse ó Amatum iri, Haber
de ser amado.

Futuro ó circumloquio 2.º

Amaturum, am, um fuisse Haber de haber amado.

Amandum, am um fuisse Haber de haber sido amado.

Supinos.

Amatum Amatu.
Amar De amarse.

Gerundios.

N. Amandum Amar.
G. Amandi De amar.
D. Amando Para amar.
Ac. Amandum. A amar.
Ab. Amando Por amar.
N. Amandus, a, um Amarse.
G. Amandi, æ, i De amarse.
D. Amando, æ, o Para amarse.
Ac. Amandum, am, um. A amarse.
Ab. Amando, a, o Por amarse.

Impersonales.

Amatur á me Se ama por mí.
Amatur á te Se ama por tí.
Amatur ab illo Se ama por él.

Amatur á nobis . . . Se ama por nosotros.
 Amatur á vobis . . . Se ama por vosotros.
 Amatur ab illis . . . Se ama por ellos (1).

PARTICIPIOS.

De presente.

Amans, tis. . . . El que ama ó amaba.

De pretérito.

Amatus, a, um . . . Cosa amada.

De futuro activo.

Amaturus, a, um. . . El que ha de amar.

De futuro pasivo.

Amandus, a, um. . . Cosa que ha de ser
 (amada).

(1) Lo mismo que este tiempo se pueden conjugar todos
 los demas.

EJEMPLO DE LA 3.ª CONJUGACION.

Doceo, es, ere, docui, doctum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Enseño.

Soy enseñado.

Doc-eo.

Doc-eor.

Doc-es.

Doc-éris vel ére.

Doc-et.

Doc-eur.

Doc-emus.

Doc-emur.

Doc-etis.

Doc-émini.

Doc-ent.

Doc-entur.

Pretérito imperfecto.

Enseñaba.

Era enseñado.

Doc-ebam.

Doc-ebat.

Doc-ebas.

Doc-ebáris vel ebáre.

Doc-ebat.

Doc-ebatur.

Doc-ebamus.

Doc-ebámur.

Doc-ebátis.

Doc-ebámini.

Dec-ebant.

Doc-ebantur.

Preterito perfecto.

Enseñe ó he enseñado. Fui ó he sido enseñado.

Docu-i.
Docu-isti.
Docu-it.

Doctus sum vel fui.
Doctus es vel fuisti.
Doctus est vel fuit.

Docu-imus.
Docu-istis.
Docu-erunt vel ere.

Docti sumus vel fuimus.
Docti estis vel fuistis.
Docti sunt, fuerunt vel
(fuere).

Preterito pluscuamperfecto.

Habia enseñado.

Habia sido enseñado.

Docu-eram.

Doctus eram vel fue-
(ram).

Docu-eras.

Doctus eras vel fueras.

Docu-erat.

Doctus erat vel fuerat.

Docu-erámus.

Docti erámus vel fue-
(rámus).

Docu-erátis.

Docti erátis vel fuerá-
(tis).

Docu-erant.

Docti erant vel fuerant

Futuro imperfecto.

Enseñaré.

Seré enseñado.

Doc-ebo.
Doc-ebis.
Doc-ebit.

Doc-ebor.
Doc-éberis vel ébere.
Doc-ébitur.

Doc-ébimus.
Doc-ébitis.
Doc-ebunt.

Doc-ébimur.
Doc-ebimini.
Doc-ebuntur.

Futuro perfecto.

Habré enseñado.

Habré sido enseñado.

Docu-ero.
Docu-eris.
Docu-erit.

Doctus fuero.
Doctus fueris.
Doctus fuerit.

Docu-erimus.
Docu-eritis.
Docu-erint.

Docti fuerimus.
Docti fueritis.
Docti fuerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Enseña tú.

Doc-e vel eto.
Doc-eto.
Doc-ete vel etóte.
Doc-ento.

Sé tú enseñado.

Doc-ére vel étor.
Doc-etor.
Doc-émini vel éminor
Doc-entor.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Enseñe.

Doc-eam.
Doc-eas.
Doc-eat.

Doc-eamus.
Doc-eatis.
Doc-eant.

Sea enseñado.

Doc-ear.
Doc-earis vel aere.
Doc-eatur.

Doc-eamur.
Doc-eámini.
Doc-eantur.

Pretérito imperfecto.

Enseñara, ia, se.

Doc-érem.
Doc-éres.
Doc-éret.

Doc-erémus.
Don-erétis.
Doc-érent.

Fuera, ia, se enseñado.

Doc-érer.
Doc-eréris vel érere.
Doc-erétur.

Doc-erémur.
Doc-erémini.
Doc-eréntur.

Pretérito perfecto.

Haya enseñado.

Docu-erim.
Docu-eris.
Docu-erit.

Docu-erimus.
Docu-eritis.
Docu-erint.

Haya sido enseñado.

Doctus sim vel fuérim
Doctus sis vel fueris.
Doctus sit vel fuerit.

Docti simus vel fuermus
Docti sitis vel fueritis.
Docti sint vel fuerint.

Preterito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se enseñado. Hubiera, ia, se sido enseñado.

Docu-issem.	Doctus essem vel fuis- (sem.
Docu-isses.	Doctus esses vel fuisses
Docu-isset.	Doctus esset vel fuisset.
Docu issemus.	Docti essemus vel fuis- (semus.
Docu-issetis.	Docti essetis vel fuis- (setis.
Docu-issent.	Docti essent vel fuis- (sent.

Futuro.

Enseñare ó hub. enseñado. Fuere ó hub. sido enseñado.

Docu-ero.	Doctus ero vel fuero.
Docu-eris.	Doctus eris vel fueris.
Docu-erit.	Doctus erit vel fuerit.
Docu-erimus.	Docti erimus vel fue- (rimus.
Docu-eritis.	Docti eritis vel fueritis
Docu-erint.	Doctierunt vel fuerint

MODO INFINITIVO.

Presente é imperfecto.

Doc-ére	Dóceri.
Enseñar.	Ser enseñado.

Preterito perfecto y pluscuamperfecto.

Docuisse	Doctum, am, uni esse (vel fuisse.
Haber enseñado.	Haber sido enseñado.

Circunloquio 1.º

Docturum, am, um esse vel Doctum ire. ber de enseñar.	Docendum, am, um esse vel Doctum iri. Haber de ser enseñado.
---	--

Circunloquio 2.º

Docturum, am, um fuisse. Haber de haber enseñado	Docendum, am, um fuisse Haber de haber sido enseñado.
--	---

Gerundios.

Docendum.	Enseñar.
Docendi.	De enseñar.
Docendo.	Para enseñar.
Docendum.	A enseñar.
Docendo.	Por enseñar.
Docendus, a, um.	Enseñarse.
Docendi, æ, i.	De enseñarse.
Docendo, æ, o.	Para enseñarse.
Docendum, am, um.	A enseñarse.
Docendo, a, o.	Por enseñarse.

Supinos.

Ac. Doctum.	Ab. Doctu.
A enseñar.	De enseñarse.

Impersonales

Se enseña.

Docetur á me por mí.	Docetur á nobis por (nosotros.
Docetur á te por tí.	Docetur á vobis por (vosotros.
Docetur ab illo por él.	Decetur áb illis por (ellos.

Participios.

De presente.

Docens, entis. El que en-
seña ó enseñaba.

De futuro activo.

Docturus, a um
El que ha de enseñar.

De pretérito.

Doctus, a, um Cosa en-
señada.

De futuro pasivo.

Docendus, a um
El que ha de ser ense-
ñado.

EJEMPLO DE LA 3.ª CONJUGACION.

Lego, is, ere, legi, lectum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

<i>Leo.</i>	<i>Soy leído.</i>
Leg-o	Leg-or
Leg-is	Lég-eris vel ere
Leg-it	Lég-itur

Lég-imus	Lég-imur
Lég-itis	Leg-imini
Leg-unt	Leg-untur

Pretérito imperfecto.

<i>Leía.</i>	<i>Era leído.</i>
Leg-ebam	Leg-ebar

Leg-ebas
Leg-ebat

Leg-ebámus
Leg-ebátis
Leg-ebant

Leg-ebáris vel ebáre
Leg-ebátur

Leg-ebámur
Leg-ebámini
Leg-ebantur.

Preterito perfecto.

Lei
Le-i
Leg-isti
Leg-it

Leg-imus
Leg-istis
Leg-erunt vel ére.

Fui ó he sido leído.
Lectus sum vel fui
Lectus es vel fuisti
Lectus est vel fuit

Lecti sumus vel fuimus
Lecti estis vel fuistis
Lecti sunt, fuerunt vel
(fuere).

Preterito pluscuamperfecto.

Había leído.
Lég-eram

Lég-eras
Lég-erat

Leg-erámus

Leg-erátis
Lég-erant

Había sido leído.
Lectus eram vel fue-
(ram)

Lectus eras vel fueras
Lectus erat vel fuerat

Lecti erámus vel fuerá-
(mus)

Lecti erátis vel fueratis
Lecti erant vel fuerant.

Futuro imperfecto.

Leeré.

Leg-am
Leg-es
Leg-et

Leg-émus
Leg-étis
Leg-ent

Seré leído.

Leg-ar
Leg-éris vel ére
Leg-étur

Leg-émur
Leg-émini
Leg-entur.

Futuro perfecto.

Habré leído.

Lég-ero
Lég-eris
Lég-erit

Leg-erimus
Leg-eritis
Lég-erint

Habré sido leído.

Lectus fuero
Lectus fueris
Lectus fuerit

Lecti fuerimus
Lecti fueritis
Lecti fuerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Lee.

Lég-e vel ito
Lég-ito

Lég-ite vel itote
Lég-unto

Se leído.

Lég-ere vel itor
Lég-itor

Leg-imini vel iminor
Leg-untor

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

<i>Lea.</i>	<i>Sea leído.</i>
Leg-am	Leg-ar
Leg-as	Leg-áris vel áre
Leg-at	Leg-átur
Leg-ámus	Leg-ámur
Leg-átis	Leg-ámini
Leg-ant	Leg-antur

Pretérito imperfecto.

<i>Leyera, ia, se.</i>	<i>Fuera, ia, se leído.</i>
Lég-erem	Lég-erer
Lég-eres	Leg-eréris vel erére
Lég-eret	Leg-erétur
Leg-erémus	Leg-erémur
Leg-erétis	Leg-erémini
Lég-erent	Leg-erentur.

Pretérito perfecto.

<i>Haya leído.</i>	<i>Haya sido leído.</i>
Lég-erim	Lectus sim vel fuerim
Lég-eris	Lectus sis vel fueris
Lég-erit	Lectus sit vel fuerit

Leg-erimus	Lecti simus vel fueri- (mus)
Leg-eritis	Lecti sitis vel fueritis
Leg-erint	Lecti sint vel fuerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

<i>Hubiera, ia, se leído.</i>	<i>Hubiera, ia, se sido leído.</i>
Leg-issem	Lectus essem vel fuis- (sem)
Leg-isses	Lectus esses vel fuisses
Leg-isset	Lectus esset vel fuisset
Leg-issémus	Lecti essémus vel fuis- (sémus)
Leg-issetis	Lecti essétis vel fuissé- (tis)
Leg-issent	Lecti essent vel fuissent

Futuro de subjuntivo.

<i>Leyere ó hubiere leído.</i>	<i>Fuere ó hubiere sido leído.</i>
Lég-ero	Lectus ero vel fuero
Lég-eris	Lectus eris vel fueris
Lég-erit	Lectus erit vel fuerit
Leg-erimus	Lecti erimus vel faeri- (mus)
Leg-eritis	Lecti eritis vel fueritis
Lég-erint	Lecti erunt vel fuerint.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

Lég-ere	Leg-i
Leer	Ser leído.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Leg-isse	Haber leído	Lectum, am, um ese vel fuisse Haber sido leído.
----------	-------------	--

Futuro ó circumloquio 1.º

Lecturum, am um esse, ó Lectum ire. Haber de leer.	Legendum, am, um esse ó Lectum iri. Haber de ser leído.
--	---

Futuro ó circumloquio 2.º

Lecturum, am, um, fuis- se. Haber de haber leído.	Legendum, am, um fuisse. Haber de haber sido leído.
--	---

Súpinos.

Ac. Lectum	Ab Lectu.
A leer	De leerse.

Gerundios.

N. Legendum.....	Leer
G. Legendi.....	De leer

D. Legendo.....	Para leer
Ac. Legendum.....	A leer
Ab. Legendo.....	Por leer

Legendus, á um.....	Leerse
Legendi, æ, i.....	De leerse
Legendo, æ, o.....	Para leerse
Legendum, am, um.....	A leerse
Legendo, a, o.....	Por leerse

Impersonales.

Se lee.

Légitur á me.....	Por mí
Légitur á te.....	Por tí
Légitur ab ille.....	Por él
Légitur á nobis.....	Por nosotros
Légitur á vobis.....	Por vosotros
Légitur ab illis.....	Por ellos.

PARTICIPIOS.

De presente é imperfecto.

Legens, entis.....	El que lee ó leía.
--------------------	--------------------

De pretérito.

Lectus, á um.....Cosa leida.

De futuro activo.

Lecturus, a, um.....El que ha de lecr.

De futuro pasivo.

Legendus, a, um.....Cosa que ha de ser
(leida.

EJEMPLO DE LA 4.ª CONJUGACION.

Audio, is, ire, audivi, auditum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Oigo.

Aud-io
Aud-is
Aud-it

Aud-imus
Aud-itis
Aud-iunt

Soy oído.

Aud-ior
Aud-iris vel ire
Aud-itur

Aud-imur
Aud-imini
Aud-iuntur.

Pretérito imperfecto.

Oía.

Aud-iebam
Aud-iebas
Aud-iebat

Aud-iebámus
Aud-iebátis
Aud-iebant

Era oído.

Aud iebar
Aud-iebáris vel iebáre
Aud-iebátur

Aud-iebámur
Aud-iebámini
Aud-iebantur.

Pretérito perfecto.

Oí ó he oído.

Audív-i
Audív-ísti
Audív-it
Audív-imus

Audív-ístis
Audív-érunt vel ére

Fui ó he sido oído.

Auditus sum vel fui
Auditus es vel fuisti
Auditus est vel fuit
Auditi sumus vel fui-
(mus

Auditi estis vel fuistis
Auditi sunt, fuerunt vel
(fuere.

Preterito pluscuamperfecto.

• Había oído.

Audív eram
Audív-eras
Audív-erat

Había sido oído. ®

Auditus eram vel fue-
(ram
Auditus eras vel fueras
Auditus erat vel fuerat

Audiv-erámus	Auditi eramus vel fue- (ramus
Audiv-erátis	Auditi eratis vel fuera- (tis
Audiv-erant	Auditi erant vel fuerant.

Futuro imperfecto.

Oiré.

Seré oído.

Aud-iam	Aud-iar
Aud-ies	Aud-iéris vel iére
Aud-iet	Aud-ietur
Aud-iemus	Aud-iémur
Aud-ietis	Aud-iémini
Aud-ient	Aud-ientur.

Futuro perfecto.

Habré oído.

Haber sido oído.

Audiv-ero	Auditus fuero
Audiv-eris	Auditus fueris
Audiv-erit	Auditus fuerit

Audiv-erimus	Auditi fuerimus
Audiv-eritis	Auditi fueritis
Audiv-erint	Auditi fuerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Oye tú.

Sé tú oído.

Aud-i vel ito	Aud-ire vel itor
---------------	------------------

Aud-ito	Aud-itor
Aud-ite vel itote	Aud-ímini vel íminor
Aud-iunto	Aud-iuntor

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Oiga.

Se oído.

Aud-iam	Aud-iar
Aud-dias	Aud-iaris vel iare
Aud-iat	Aud-iatur
Aud-iamus	Aud-iamur
Aud-iatis	Aud-iámini
Aud-iant	Aud-iantur

Pretérito imperfecto.

Ojera, ía, se.

Fuera, ía, se oído.

Aud-irem	Aud-irer
Aud-ires	Aud-iréris vel iréra
Aud-iret	Aud-irétur

Aud-iremus	Aud-irémur
Aud-iretis	Aud-irémini
Aud-irent	Aud-irentur

Pretérito perfecto.

Haya oído.

Haya sido oído.

Audiv-erim	Auditus sim vel fuerim
------------	------------------------

Audiv-eris
Audiv-erit

Audiv-erimus

Audiv-eritis
Audiv-erint

Auditus sis vel fueris
Auditus sit vel fuerit

Auditi simus vel fueri-
(mus

Auditi sitis vel fueritis
Auditi sint vel fuerint.

Preterito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se oído.

Audiv-issem

Audiv-isses

Audvi-isset

Audiv-issemus

Audiv-issetis

Audiv-issent

Hubiera, ia, se sido oído.

Auditus essem vel fuis-
(sem

Auditus esses vel fuis-
(ses

Auditus esset vel fuisset

Auditi essemus vel fuis-
(semus

Auditis essetis vel fuis-
(setis

Auditi essent vel fuis-
(sent.

Futuro de subjuntivo.

Oyere ó hubiere oído.

Audiv-ero

Audiv-eris

Audiv-erit

Fuere ó hubiere sido oído.

Auditus ero vel fuero

Auditus eris vel fueris

Auditus erit vel fuerit

Audiv-erimus

Audiv-eritis

Audiv-erint

Auditi erimus vel fueri-
(mus

Auditi eritis vel fueritis

Auditi erunt vel fuerint.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

Aud-ire

Oír.

Aud-iri

Ser oído.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Audi-isse

Haber oído.

Auditum, am, um esse
vel fuisse

Haber sido oído.

Futuro ó circumloquio 1.º

Auditurum, am, um
esse vel Auditum ire.

Haber de oír.

Audiendum, am, um
esse vel Auditum iri.

Haber de ser oído.

Futuro ó circumloquio 2.º

Auditurum, am, um
fuisse. Haber de haber
oído.

Audiendum, am, um
fuisse. Haber de haber
sido oído.

Supinos.

Ac. Auditum

A oír

Ab. Auditum

De oírse.

Gerundios.

N. Audiendum.....	Oír
G. Audiendi.....	De oír
D. Audiendo.....	Para oír
Ae. Audiendum.....	A oír
Ab Audiendo.....	Por oír
N. Audiendus, a, um.....	Oirse
G. Audiendo, æ, i.....	De oirse
D. Audiendo, æ, o.....	Para oirse
Ae. Audiendum, am, um.....	A oirse
Ab. Audiendo, a, o.....	Por oirse

Impersonales.

Auditor á me.....	Se oye por mi
Auditor á te.....	Se oye por ti
Auditor ab illo.....	Se oye por él
Auditor á nobis.....	Se oye p. nosot.
Auditor á vobis.....	Se oye p. vosot.
Auditor ab illis.....	Se oye por ellos.

Participios.

De presente.

Audiens, tis.....	El que oye á oía
-------------------	------------------

De preterito.

Auditus, a, um.....	Cosa oída
---------------------	-----------

De futuro activo.

Auditurus, a, um.....	El que ha de oír
-----------------------	------------------

De futuro pasivo.

Audiendus, a, um.....	Cosa que ha de (ser oída.
-----------------------	------------------------------

Los verbos deponentes acabados en *or, aris*, se conjugan por la pasiva *Amor, Amaris*, como *Imitor imitaris*; los acabados en *eor, eris*, por *Dóceor, doceris*, como *Véreor, vereris*; los terminados en *or* ó en *ior eris*, por *Légor, légeris*, como *Pátiar páteris*, y los acabados en *ior, iris* por *Audior, audiris*, como *Orior, oriris*.

VERBOS IRREGULARES. ®

Los verbos llamados impersonales, sean activos ó pasivos, se conjugan de la manera siguiente, según el caso que pidan.

Mihi licet	Me pœnitet	Mihi videtur
Tibi licet	Te pœnitet	Tibi videtur
Illi licet	Illum pœnitet	Illi videtur
Nobis licet	Nos pœnitet	Nobis videtur
Vobis licet	Vos pœnitet	Vobis videtur
Illis licet	Illos pœnitet	Illis videtur.

Y así los demas tiempos segun la conjugacion á que pertenezcan.—De los demas verbos irregulares solo indicaremos las diferencias mas notables.

CONJUGACION DEL VERBO FERÓ.

Fero, Fers, Ferre. Tuli, Latum, Llevar.

Indicativo.

Presente.

Fero	Feror
Fers	Ferris vel ferre
Fert	Fertur
Férimus	Férimur
Fertis	Ferimini
Ferunt	Feruntur.

Imperfecto.

Ferebam	Ferebar
	Por Legebam etc.

Perfecto.

Tuli	Latus sum vel fui
	Por Legi etc.

Pluscuamperfecto.

Túleram	Latus eram vel fueram
	Por légeram etc.

Futuro imperfecto.

Feram	Ferar
Feres	Feréris vel ferére
	Por Legar, leges etc.

Futuro perfecto.

Túlero	Latus fuero
	Por Légero etc.

Imperativo.

Fer vel ferto	Ferre vel fertor
Ferto	Fértor
Ferte vel fertote	Ferimini vel feriminor
Ferunto	Feruntor

Subjuntivo.

Presente.

Feram	Ferar
Feras	Feraris vel ferare Por Legar, légas etc.

Imperfecto.

Ferrem	Ferrer
Ferres	Ferréris vel ferrére Por Légerem etc.

Perfecto.

Túlerim	Latus sim vel fuerim Por Légerim etc.
---------	--

Pluscuamperfecto.

Tulisse	Latus essem vel fuíssem Por Legissem etc.
---------	--

Futuro.

Túlero	Latus ero vel fuero Por Légero etc.
--------	--

Infinitivo.

Ferre	Ferri
Tulisse	Latum esse vel fuisse

Laturum esse vel latum (ire	Ferendum esse vel la- tum iri.
Laturum fuisse	Ferendum fuisse.
Latum	Latu
Ferendum etc.	Ferendus, a, um etc.
Ferens, entis	Latus, a, um
Laturus, a, um	Ferendus, a, um.

Conjugacion de los Verbos Volo, Malo y Nolo.

Volo, significa querer, *Malo*, preferir ó querer mas bien, y *Nolo*, no querer. *Malo*, es contraccion de *Magis volo*, esto es, *potius volo*: y *Nolo*, es contraccion de *Non volo*.—Se conjugan así.

Indicativo.

Presente.

Volo	Nolo	Malo
Vis	Nónvis	Mavis
Vult	Nónvult	Mávult

Volumus	Nólumus	Málumus
Vultis	Noñvultis	Mavultis
Volunt	Nolunt	Malunt.

Imperfecto.

Volebam.	Nolebam.	Malebam etc.
----------	----------	--------------

Perfecto.

Volui. | Nolui. | Malui etc.

Pluscuamperfecto.

Volueram. | Nolueram. | Malueram etc.

Imperfecto.

Volam. | Nolam. | Malam.
Veles. | Noles. | Males etc.

Perfecto.

Voluero. | Noluero. | Maluero etc.

Imperativo.

Volo y Malo lo suplen con el presente de subjuntivo: *Fac velis, Fac Malis &c.*, el de Nolo es así:

Noli vel nolito.

Nolito.

Nolite vel nolitote.

Nolunto.

Subjuntivo.

Presente.

Velim. | Nolim. | Malim. etc.

Imperfecto.

Vellem, | Nollem. | Mallem etc.

Perfecto.

Voluerim. | Noluerim. | Maluerim etc.

Pluscuamperfecto.

Voluissem. | Noluissem. | Maluissem etc.

Futuro.

Voluero. | Noluero. | Maluero etc.

Infinitivo presente.

Volle. | Nolle. | Malle.

Perfecto.

Voluisse. | Noluisse. | Maluisse.

Participio de presente.

Volens. | Nolens. | (Malo no tiene.)
Volentis. | Nolentis.

Conjugacion del verbo *Eo*, que significa *Ir*.

Eo, is, ire, ivi, item.



Indicativo.

Presente.—Eo, is, it, imus, itis, eunt.

Imperfecto.—Ibam, ibas, ibat, ibámus, ibátis ibant.

Perfecto.—Ivi, ivisti, ivit, ivimus, ivistis, iverunt
(vel ere.

Pluscuamperfecto.—Iveram, as, at, iveramus. ive-
(rátis, iverant.

Futuro imperfecto.—Ibo, ibis, ibit, ibimus, ibitis
(ibunt.

Futuro perfecto.—Ivero, iveris, iverit, iverimus,
(iveritis, iverint.

Imperativo.

Presente y futuro.—I vel ito, ito, ite vel itote, eunto,

Subjuntivo.

Presente.—Eam, eas, est, eamus, eatis, eant.

Imperfecto.—Irem, ires, iret, iremus, iretis, irent.

Perfecto.—Iverim, iveris, iverit, iverimus, iveritis,
(iverint.

Pluscuamperfecto.—Ivissem, ivisses, ivisset, ivisse-
(mus, ivisetis, ivissent.

Futuro.—Ivero, iveris, iverit, iverimus, iveritis,
(iverint.

Infinitivo.

Presente.—Ire.

Pretérito.—Ivisse

Futuro 1.º—Iturum, ituram, iturum, esse, vel
(itum ire.

Futuro 2.º—Iturum, ituram, iturum fuisse

Supino.—Itum.

Gerundios.—Eundam, eundi, eundo, eundam, eun-
(do.

Participio presente.—Iens, euntis.

De futuro.—Iturus, itura, iturum.

*Conjugacion del verbo pasivo Fio, sis, ser, he-
cho.*

Su activa es: Facio, facis.

Fio, sis, fieri, factus sum.

Indicativo.

Presente.—Fio por la del mismo Facio.

Imperfecto.—Fiabam por Faciebam.

Perfecto.—Factus sum vel fui, por Lectus sum vel fui.

Pluscuamperfecto.—Factus eram vel fueram por Lec-
(tus eram vel fueram.

Futuro imperfecto.—Fiam, fies &c. por Faciám facies &c.

Perfecto.—Factus fuero por Lectus fuero.

Imperativo.

Presente y futuro.—Fac, fias, fiat, fiat, fiant.

Subjuntivo.

Presente.—Fiam por Faciam.

Imperfecto.—Fierem por Fácerem.

Perfecto.—Factus sim vel fuerim por Lectus sim vel
(fuerim.

Pluscuamperfecto.—Factus essem vel fuisset por Lec-
(tus essem vel fuisset.

Futuro.—Factus ero vel fuero por Lectus ero vel
(fuero.

Infinitivo.

Presente.—Fieri.

Pretérito.—Factum, am um esse vel fuisse,

Futuro 1.º—Faciendum, am um, esse vel Factum iri.

Futuro 2.º—Faciendum, am, um, fuisse.

Supino.—Factu.

Gerundios.—Faciendus, a, m, faciendi, æ, i, &c.

Participios.

De pretérito.—Factus, a, um.

De futuro pasivo.—Faciendus, a, um.

Mémini, Novi, Odi.

Los pretéritos Mémini, Me acuerdo y me acordé, Novi, Conozco y conocí, y Odi, Aborrezco y aborrecí, aunque solo tienen el latín de ellos mismos y de sus derivados, admiten el castellano de los presentes é imperfectos, en esta forma:

INDICATIVO.

Presente y pretérito perfecto.

Mémini, Novi, Odi por Legi.

Imperfecto y pluscuamperfecto.

Memineram, Nóveram, Oderam, por Légeram.

Futuro imperfecto y perfecto.

Memínero, Nóvero, Odero, por Légero.

IMPERATIVO.

Memento, acuérdate, Mementóte, acordaos.
Novi y Odi, no tienen.

SUBJUNTIVO.

Presente y pretérito perfecto.

Memínerim, Nóvissem, Oderim por Légerim.

Imperfecto y pluscuamperfecto.

Meminisssem, Noverim, Odissem por Legissem.

Futuro.

Meminero, Nóvero, Odero por Légero.

INFINITIVO.

Presente imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto.

Meminisse, Novisse, Odisse.

El préterito *Coepi* tiene tambien supino *Coep-tum*, y admite por lo mismo voz pasiva en sus respectivos tiempos, *Coepi, Coeperam, Coepero, Coeperim, Coépisse, Coépero*: mas solo tiene el castellano de los mismos.

CONJUGACIONES DE VERBOS DEFECTIVOS.

Los doce verbos siguientes carecen de algunos tiempos y personas, y se conjugan así:

INQUIO.—Indicativo presente. Yo digo. *Inquo* ó *inquam*.

Tú *Inquis*. Aquel *Inquit*. Nosotros *inquimus*. Aquellos *Inquiunt*.

Pretérito imperfecto. Yo decia *Inquiebam*, por *audiébam*.

Pretérito perfecto. Tú dijiste *Inquisti*. Aquel *Inquit*.

Futuro imperfecto. Tú dirás *Inquies*. Aquel *Inquiet*.

Imperativo. Presente y futuro. Dí tú *Inque*, vel *inquito*.

Subjuntivo. Presente. Aquel diga *Inquiat*.

Participio de presente. El que dice ó decia. *Inquiens inquentis*.

AJO.—Indicativo. Presente. Yo digo *Ajo*. Tú *Ais*. Aquel *Ait*. Aquellos *Ajunt*.

Pretérito imperfecto. Yo decia. *Ajebam* por *audiébam*.

Imperativo. Dí tú *Ai*.

Subjuntivo. Presente. Tú digas *Ajas*. Aquel *Ajat*.
Nosotros *Ajámus*. Aquellos *Ajant*.

Participio de presente. El que dice ó decia.
Ajens, *Ajéntis*.

AUSIM.—*Subjuntivo* presente. Yo me atreva.
Ausim por *sim*.

FAXO.—*Indicativo.* Futuro imperfecto. Yo haré
Fazo.

Subjuntivo. Presente. Yo haga *Faxim*. Tú *Faxis*.
Aquel *Faxit*. Vosotros *Faxitis*. Aquellos *Faxint*.

CEDO—*Imperativo.* Dá ó dí tú *Cedo*. Vosotros
Cédite.

QUAESO—*Indicativo.* Presente. Yo ruego *Quæso*.
Tú *Quæsis*. Aquel *Quæsit*. Nosotros *Quæsumus*. Vo-
sotros *Quæsitis*. Aquellos *Quæsumt*.

AVE.—*Imperativo.* Dios te guarde *Ave*. Voso-
tros *Avete* vel *avetote*.

Infinitivo. Dar buenos días, *Avère*.

SALVERE.—*Indicativo.* Futuro. Tú recibirás sa-
ludes *Salvebis*. Vosotros *Salvèbitis*.

Imperfecto. Dios te salve *Salve*, vel *salveto*. Vo-
sotros *Salvete*, 1 *salvetote*.

OVAT.—*Indicativo.* Presente. Aquel triunfa *Ovat*.
Participio. *Ovans*, *tis*.

DEFIERI.—*Indicativo.* Presente. Aquel falta *Defit*.
Futuro imperfecto. Aquel faltará *Defiet*.

Subjuntivo. Presente. Aquel falte *Defiat*.
Infinitivo. Faltar *fedieri*.

INFIT.—*Indicativo.* Presente. Aquel comienza ó
dice. *Infit*.

FLO. *Subjuntivo.* Pretérito imperfecto. Yo fue-
ra, *Forem*. Tú, *Fores*. Aquel, *Foret*. Aquellos, *Fo-
rent*.

Infinitivo. Ser *Fore*.

Las raíces de los verbos son el presente, el pre-
terito de indicativo en activa, y el supino. De ellos,
quitada la última letra, se forman todos los tiem-
pos, añadiéndoles sus terminaciones de la ma-
nera siguiente, por ejemplo:

Am—o.

Activa, *abam*, *abo*, *a*, vel *átó*, *em* *árem*, *áre*, *ans*,
tis, *ándus*, *a*, *um*, *ándum*, *i*, *o*, &c.

Pasiva, *er, ábar, ábor, áre, vel átor, er, árer, ári.*

Amav—i.

eram, ero, erim, issem, isse.

Amatu—m.

rus, a, um, amátus, a, um, amátum, ire, ó ire.

Los gerundios y supinos, son nombres substantivos verbales ó que se derivan del verbo, y tienen su misma significacion. Los circunloquios, son frases ó locuciones por rodeo, compuestas del supino del verbo, y del infinitivo de *Eo is*. Los verbos de la primera conjugacion hacen *avi, atum*: como *Amo, ama—s, ama—vi, ama—tum*. De la segunda *ui itum*, menos *dóceo*, que tiene *dóctum*, y otros. Los de la tercera no admiten regla general. Los de la cuarta hacen *ivi, itum*, como: *audio, aud—ivi, aud—itum*.

Los compuestos siguen á sus simples v. g., *Possideo, possides*, poseer, hace *posseði, possesum*, porque su simple *Sedeo es*, sentarse, hace *sedi—sessum*.

Los verbos pasivos no tienen supino: y en cuanto al pretérito lo forman del supino de su activa, añadiendo *sum* como de *Amo, as, avi, atum*, sale *amatus sum*, que es pretérito de *amor, aris*.

A los deponentes sucede lo mismo, pero como no tienen activa, se les finge para sacar supino, y de él forman pretérito, v. g. el verbo *Lætor, aris*, alegrarse, se finge, *Læto, as, ávi, átum*, y así se le forma el pretérito *Lætatus sum*.

Participios. Los acabados en *ns* y *rus*, siempre son de activa; y los en *tus* y *dus* siempre de pasiva.

En cuanto á los tiempos, regularmente son *amans* de presente; *amatus*, de pretérito; *amatúrus*, y *amandus* de futuro. Digo regularmente, porque tambien se dice *amans fui* y *ero: amátus ero*, y *sum amatúrus* y *amandus sum* y *fui*: y de esta suerte se puede conjugar cualquier verbo por sus participios, y el *sum es fui*: aplicando cada uno de ellos á todos tres tiempos. La razon es, porque el participio significa tiempo indeterminado, y quien lo determina es el verbo que se le agrega. *Amans*, v. g., puede ser de ahora, antes ó despues. Si

se le añade *fui*, es de pretérito, si *ero*, de futuro etc.

Lo mismo sucede con el *Infinitivo*. También es nombre verbal, que significa tiempo indeterminado, el cual se determina por el verbo que se le junta; v. g. *amare*, es de todos los tiempos; *volo amare*, es de presente, en *volui amare*, de pretérito; y en *volam amare* de futuro. Difiere el infinitivo del participio, en que el infinitivo es sustantivo neutro indeclinable, pero el participio es adjetivo, que en la declinacion y el género, si acaba en *ns* va por *prudens*; si en *tus*, *rus* ó *us*, por *bonus*, *a*, *um*.

CAPITULO VI.

DE LAS PARTES INDECLINABLES.

LECCION I.

DE LA PREPOSICION.

Preposicion es una palabra indeclinable que denota la relacion de los nombres entre sí ó de los nombres con los verbos: ó entra en composicion con otras palabras modificando su sentido.

Se numeran 48 preposiciones, de las cuales 26 rigen acusativo, 12 ablativo, 4 indiferentes, juntándose unas veces con acusativo y otras con ablativo, y 6 que solo se hallan en composicion.

DE ACUSATIVO SON.

<i>Ad á</i> ó <i>para</i>	<i>Contrá</i> al con-	<i>Pone</i> detras.
	(trario.	
<i>Adversum</i> ó	<i>Ergá</i> hácia.	<i>Post</i> despues.
<i>Adversus</i> contra	<i>Extrá</i> fuera.	<i>Præter</i> fuera.
<i>Anté</i> antes ó de-	<i>Infrá</i> debajo.	<i>Propter</i> á causa de
(lante.	<i>Inter</i> entre.	<i>Secus</i> cerca.
<i>Apud</i> En.	<i>Intrá</i> dentro.	<i>Secundum</i> segun.
<i>Circa</i> cerca.	<i>Iustá</i> cerca.	<i>Supra</i> sobre.
<i>Circum</i> al rede-	<i>Ob</i> por.	<i>Trans</i> mas allá,
	(dor. <i>Penes</i> en poder.	y <i>Ultra</i> que es
<i>Cis</i> ó <i>citra</i> de	<i>Per</i> por.	lo mismo que
(esta parte.		<i>Trans</i> .

DE ABLATIVO.

<i>A</i> , <i>Ab</i> , ó <i>Abs</i> , <i>Cum</i> con.	<i>Pre</i> por.
por ó de parte. <i>Déacerca</i> de.	<i>Sine</i> sin y <i>Tenu</i> ,

se le añade *fui*, es de pretérito, si *ero*, de futuro etc.

Lo mismo sucede con el *Infinitivo*. También es nombre verbal, que significa tiempo indeterminado, el cual se determina por el verbo que se le junta; v. g. *amare*, es de todos los tiempos; *volo amare*, es de presente, en *volui amare*, de pretérito; y en *volam amare* de futuro. Difiere el infinitivo del participio, en que el infinitivo es sustantivo neutro indeclinable, pero el participio es adjetivo, que en la declinacion y el género, si acaba en *ns* va por *prudens*; si en *tus*, *rus* ó *dus*, por *bonus*, *a*, *um*.

CAPITULO VI.

DE LAS PARTES INDECLINABLES.

LECCION I.

DE LA PREPOSICION.

Preposicion es una palabra indeclinable que denota la relacion de los nombres entre sí ó de los nombres con los verbos: ó entra en composicion con otras palabras modificando su sentido.

Se numeran 48 preposiciones, de las cuales 26 rigen acusativo, 12 ablativo, 4 indiferentes, juntándose unas veces con acusativo y otras con ablativo, y 6 que solo se hallan en composicion.

DE ACUSATIVO SON.

<i>Ad á</i> ó <i>para</i>	<i>Contrá</i> al con-	<i>Pone</i> detras.
	(trario.	
<i>Adversum</i> ó	<i>Ergá</i> hácia.	<i>Post</i> despues.
<i>Adversus</i> contra	<i>Extrá</i> fuera.	<i>Præter</i> fuera.
<i>Anté</i> antes ó de-	<i>Infrá</i> debajo.	<i>Propter</i> á causa de
(lante.	<i>Inter</i> entre.	<i>Secus</i> cerca.
<i>Apud</i> En.	<i>Intrá</i> dentro.	<i>Secundum</i> segun.
<i>Circa</i> cerca.	<i>Iustá</i> cerca.	<i>Supra</i> sobre.
<i>Circum</i> al rede-	<i>Ob</i> por.	<i>Trans</i> mas allá,
	(dor. <i>Penes</i> en poder.	y <i>Ultra</i> que es
<i>Cis</i> ó <i>citra</i> de	<i>Per</i> por.	lo mismo que
(esta parte.		<i>Trans</i> .

DE ABLATIVO.

<i>A</i> , <i>Ab</i> , ó <i>Abs</i> , <i>Cum</i> con.	<i>Pre</i> por.
por ó de parte. <i>Déacerca</i> de.	<i>Sine</i> sin y <i>Tenu</i> ,

Absque sin. *E* ó *Ex* de. hasta, la cual
Clam á escondi. *Palam* delante. se pospone.

(das.

Coram en pre- *Præ* antes que.
(sencia.

De *Ac* y *Abl* son *In* en, *sub* y *subter* debajo, y
Super sobre. De *Ac* en dos casos: primero, si
indican movimiento de un lugar á otro, como
cedere in terram, caer en tierra. Segundo, si se
ponen por otra preposicion de *Ac* como *in* por
erga. amor *in patriam*, el amor hácia la patria. De
Ablativo en tres casos: primero, si indican quie-
tud, v. g. *audiri in senatu*, oír en el senado: segun-
do, si designan movimiento en un mismo lu-
gar, *deambulare in foro*, pasearse en la plaza: ter-
cero, si se ponen por alguna preposicion de *Abl*
como *in* por *ex* *In familiâribus alicujus esse* (*Cic.*) Ser
de los íntimos amigos de alguno.

Las que solo se hallan en composicion son
las siguientes: *Am*, *Con*, *Di*, *Dis*, *Re*, *Se*: como
Ambigo, *Confero*, *Dinúmero*, *Disputo*, *Répêto*,
Sejungo: á las cuales algunos agregan *Ve*: como
Vecors. *Vesanus*.

LECCION II.

DEL ADVERBIO,

Interjeccion y conjuncion.

Adverbio es una palabra indeclinable que sir-
ve para circunstanciar ó modificar la significa-
cion del verbo ó de otras partes de la oracion:
como *plurimum valet*, vale mucho, *valde doctus*,
muy docto, *nunquam salis*, nunca bastantemente.

EJEMPLOS DE ADVERBIOS.

<i>Abhinc</i> desde entonces.	<i>Ocius</i> mas pronto.
<i>Adco</i> de tal suerte.	<i>Potius</i> mas bien.
<i>Æqu</i> igualmente.	<i>Serius</i> mas tarde.
<i>Beatè</i> felizmente.	<i>San</i> á la verdad.
<i>Ceterum</i> por lo demas.	<i>Statim</i> al punto.
<i>Cóminus</i> de cerca.	<i>Strénue</i> con fuerza.
<i>Deinde</i> despues.	<i>Tandui</i> tan largo tiempo.
<i>Egredi</i> muy bueno.	<i>Tunc</i> entonces.
<i>Fortè</i> acaso.	<i>Tantum</i> tanto.
<i>Nunc</i> ahora.	<i>Utinam</i> ojalá.

INTERJECCION.

Interjeccion es una partícula indeclinable que indica algun afecto, ó pasion del alma, como *jah!* de suspiro, *¡pæpe!* de admiracion, *¡hui!* de ironía, *¡he!* de temor, *¡væ!* de adivinar, ó amenazar, *¡ma-lum!* de dolor, *¡euqe!* de alabanza, *¡evæ!* de burla, &c.

CONJUNCION.

Conjuncion es una palabra indeclinable que une las voces, ó las oraciones mismas: v. g. En *Vir et Uxor*, marido y mujer, la conjuncion *et* une nombres; en *tremo horreoque*, tiemblo y tirito, la conjuncion *que* une oraciones.

EJEMPLOS DE CONJUNCIONES.

Et, quæ, ac, atque Y.

Aut vel, sive seu O.

Ad, sed, tamen Pero.

Ideo proinde Por eso.

Cum, ut, uti, veluti.

Como.

Eliam, quoque, item, Tam-
bien.

Etsi, licet quamvis Aunque.

Ergo, igitur, itaque Pues.

Nam, enim, quoniam Porque.

Non, nec, neque No ó ní.

LIBRO SEGUNDO.

DE LA ORACION.

CAPITULO I.

De la sintaxis.

LECCION I.

DE SUS PARTES.

Sintaxis, que quiere decir *coordinacion ó enlace*, es una parte de la gramática que trata del orden y conexion que deben tener entre sí las palabras para formar periodo ú oracion. Divídese la sintaxis en *Concordancia* y *Régimen*.

La primera muestra qué partes de la oracion conueerdan entre sí, cuándo y en qué. El segundo enseña cuáles rigen á cuáles, cuándo y á dónde.

INTERJECCION.

Interjeccion es una partícula indeclinable que indica algun afecto, ó pasion del alma, como *jah!* de suspiro, *¡pæpe!* de admiracion, *¡hui!* de ironía, *¡heh!* de temor, *¡væ!* de adivinar, ó amenazar, *¡ma-lum!* de dolor, *¡euqe!* de alabanza, *¡evæ!* de burla, &c.

CONJUNCION.

Conjuncion es una palabra indeclinable que une las voces, ó las oraciones mismas: v. g. En *Vir et Uxor*, marido y mujer, la conjuncion *et* une nombres; en *tremo horreoque*, tiemblo y tirito, la conjuncion *que* une oraciones.

EJEMPLOS DE CONJUNCIONES.

Et, quæ, ac, atque Y.

Aut vel, sive seu O.

Ad, sed, tamen Pero.

Ideo proinde Por eso.

Cum, ut, uti, veluti.

Como.

Eliam, quoque, item, Tam-
bien.

Etsi, licet quamvis Aunque.

Ergo, igitur, itaque Pues.

Nam, enim, quoniam Porque.

Non, nec, neque No ó ní.

LIBRO SEGUNDO.

DE LA ORACION.

CAPITULO I.

De la sintaxis.

LECCION I.

DE SUS PARTES.

Sintaxis, que quiere decir *coordinacion ó enlace*, es una parte de la gramática que trata del orden y conexion que deben tener entre sí las palabras para formar periodo ú oracion. Divídese la sintaxis en *Concordancia* y *Régimen*.

La primera muestra qué partes de la oracion conueerdan entre sí, cuándo y en qué. El segundo enseña cuáles rigen á cuáles, cuándo y á dónde.

PARTE I.ª DE LAS CONCORDANCIAS.

LECCION II.

DE SU DEFINICION Y DIVISION.

Concordancia es la buena armonia ó conveniencia que guardan las palabras entre sí. Puede haberla entre un sustantivo y un adjetivo: entre un nominativo y un verbo: entre un relativo y su antecedente, y entre dos sustantivos. Así son cuatro las concordancias.

LECCION III.

CONCORDANCIA DE ADJETIVO,

En género, número y caso.

El *Adjetivo* sea el que fuere, nombre, pronombre ó participio, concuerda siempre con el *sustantivo* en género, número y caso.

EJEMPLOS.

Oh indignum facimus! (Ter.) ¡Qué indigna accion!

Venter avárus (Hor.) Vientre insaciable.
Iucúndatæ blanditiæ (Plin.) Caricias groseras

LECCION IV.

CONCORDANCIA SEGUNDA.

De relativo en género y número.

El relativo concuerda siempre con su antecedente en *género y número*; pero no es preciso que concuerde en *caso*, sino bajo la siguiente explicacion.

El pronombre relativo *qui que quod*, se halla siempre entre dos casos de un mismo sustantivo, á quienes refiere y enlaza entre sí: el primero se llama su *antecedente*, y el segundo es sustantivo, con quien hace la concordancia dicha en género número y caso. De donde se deduce que con el antecedente, si es diverso caso el segundo, concuerda el relativo en género y número solamente; pero si es el mismo, tambien en caso. Estos dos casos no se espresan siempre: lo ordinario es decir lo primero, y suprimir lo segundo.

EJEMPLOS.

Quisnam est hic adolescens, qui intuetur nos? (Id.) Cual sea su edad, tú lo ves: esto es, *vides aetatem*, espresando solamente el segundo caso, y callando el primero.

(Ter.) Quien es este mozo que nos mira? Esto es, *qui adolescens*, porque aquí se espresa el primer caso, y se calla el segundo.

LECCION V.

CONCORDANCIA TERCERA DE VERBO,

En número y en persona.

El nombre y el verbo conciertan en número y en persona; poniéndose en nominativo el nombre si el modo del verbo fuere determinado; y en acusativo, si el modo fuere indeterminado.

Modo *determinado* se llama el indicativo, imperativo y subjuntivo; porque el verbo en estos modos tiene significacion cierta y determinada co-

mo *amas, ama, ames*. Indeterminado se dice el verbo, cuando está en infinitivo; porque su significacion es indefinida y vaga, como *amare, amari &c.* El verbo, pues, concuerda con el sustantivo que le precede en número y en persona. Si el verbo es *finito*, ó *determinado*, se pone el nombre en *nominativo*.

EJEMPLOS.

Fugit te ratio. (Plaut.) No tienes razon.

Pudor illi perit. (Id.) Ha perdido la vergüenza.

Ego sum apud te primus. (Ter.) Yo soy para contigo el primero.

Si el verbo es *infinitivo* sucede lo siguiente. Lo primero, su sustantivo está en acusativo; lo segundo, siempre le precede otro verbo en modo finito que lo determina: y así cuando hay dos verbos seguidos, el primero se pone en modo finito, y se llama *determinante*; y el segundo en infinitivo se llama *determinado*. Tercero, el infinitivo se resuelve en modo finito por las partículas *ut* ó *quod*, y entonces el sustantivo se pone en nominativo, y el verbo pasa regularmente

te á subjuntivo. Lo cuarto, en castellano se traduce por la conjuncion *que* puesta antes del sustantivo, y ésta es la señal de ser *oracion del infinitivo*.

EJEMPLOS.

Desine me pervenire quó voló. (Ter.) ó *ut pervéniam.*

Déjame llegar á donde quiero.

Fugit, et se cupit ante vidéri. (Virg.) Ella huye y desea que antes la vean.

Tibi me est regnum parre, Menálea. (Id.) Justo es, ¡oh Menalea! que yo te obedezca.

LECCION VI.

CONCORDANCIA CUARTA.

De dos sustantivos en número y caso.

Cuando el verbo se halla entre dos sustantivos, estos conciertan en número y caso, y á veces en género.

Los verbos que significan union ó conexion de dos cosas, como *sum* y *fió*, los cinco verbos vocativos *Appellor*, *Dicor*, *Nómiuor*, *Núncupor* y *Vacor*,

el verbo *Eo* y otros, si son de modo *finito*, tienen nominativo antes y despues.

EJEMPLOS.

Forma vitas ipsa est (Ter.) La edad misma es hermosura.

Cinis, et manes et fabula fies (Pres.) Serás ceniza, sombra y apariencia.

Per me sint omnia prótinus alba (Id.) Por mí sean desde luego blancas todas las cosas.

Pero si el verbo de union es *infinitivo*, tiene antes y despues, ó bien acusativo ó nominativo.

EJEMPLOS.

Castum decet esse et pium poëtam. (Id.) Conviene que el poëta sea honesto y reverente.

Si perditus potest quid esse. (Id.) Si puede haber cosa mas perdida.

At ego infelix neque ridiculus esse possum. (Ter.)
Pero yo infeliz, ni aun puedo ser ridículo.

LECCIÓN VII.

SIGUE LA CONCORDANCIA VI.

De substantivo en caso.

Cuando hay dos substantivos seguidos, sin conjuncion, que pertenecen á una misma cosa, el segundo se pone en el mismo caso en que está el primero.

EJEMPLOS.

Vos, flumina, testes. (Virg.) Testigos vosotros, ó rios.

Me fecére poëtam pierides. (Id.) Las musas me hicieron poeta.

Ubi jam firmata virum te fecerit ætas (Id.) Cuando la edad ya robusta te hiciere hombre.

La respuesta tambien se pone en el mismo caso de la pregunta.

EJEMPLOS.

Quidnum est? Que cosa es? *Puerile est.* (Ter.) Es una niñería.

Num quis hic est? Hay alguien aqui? *Nemo homo est.* (Id.) Ninguna persona hay.

PARTE 2.ª—REGIMEN.

LECCIÓN VIII.

DE LOS CASOS DE SIGNIFICACION.

Las partes que rigen son cuatro: el nombre substantivo, el verbo de accion, el participio activo y la preposicion. La que puede ser regida es solamente el substantivo, nombre ó pronombre. Regirlo es llevarlo precisamente á cierto caso. No todos los casos son de régimen. Tres hay, *nominativo, dativo y vocativo*, en que el substantivo se pone independiente siempre de toda direccion y solamente por el oficio que hace, esto es, por lo que significa en la oracion.

LECCIÓN IX.

DEL NOMINATIVO Y DATIVO.

Cuando el verbo es de un modo finito, el substantivo con quien concierta se pone en nominativo. Este substantivo significa persona que hace en la oracion de activa, y persona que pade-

se en la de pasiva. Oracion de activa se llama la que tiene verbo, que significa accion, sea activo, neutro ó deponente. Oracion de pasiva es la que tiene verbo pasivo. La regla es, que solamente se pone en nominativo la persona que hace por activa, ó que padece por pasiva.

EJEMPLOS.

Anus quedam prodiit. (Ter.) Sale una vieja.

Artem experientia facit. (Manil.) La esperiencia produjo la ciencia.

Mulieres dum moluntur, dum comuntur, annus est. (Ter.) Mientras las mujeres se componen y se peinan, pasa un año.

El dativo siempre significa atribucion, porque en él se pone solamente el fin que se intenta, ó la persona ó cosa á quien se atribuye algo, sea provecho ó daño.

EJEMPLOS.

Quas ambages mihi narrare decipit? (Ter.) Qué enredos me empieza á contar?

Sordent tibi minera nostra. (Virg.) Te desagradan nuestros regalos.

Est nobis voluisse sitis. (Tib.) Nos basta haberlo deseado.

LECCION X.

DEL VOCATIVO.

En vocativo se pone solamente la persona ó la cosa con quien se habla.

EJEMPLOS.

Miser Catulle, desinas ineptire. (Cot.) Déjate de bobeear, pobre Catúlo.

Non, non hoc tibi, salse, sie ubibit. (Id.) No burlon, no se te pasará esto así.

CASOS DE REGIMEN.

LECCION XI.

DEL GENITIVO.

Tres casos hay solamente de régimen, genitivo, acusativo y ablativo. El genitivo se rige por otro nombre substantivo; porque euando hay dos substantivos seguidos, el que tiene la nota *de*, se po-

ne en genitivo regido por el otro. Este á veces se calla, pero siempre rige en cualquier caso que esté; y aquel se traduce siempre por la nota de, que es señal de posesion.

EJEMPLOS.

Plenus rimarum sum, hac, et illac perfluo. (Ter.) Esto es, plenus copia rimarum. Estoy lleno de una multitud de rendijas: por acá y por allá me vacio.

Custos es pauperis horti. (Vir.) Tú eres guardian de un pobre huerto.

LECCION XII

DEL ACUSATIVO.

El acusativo se rige por dos causas principalmente; por el verbo, ó por la preposicion. En cuanto á la primera, todo verbo que significa accion, sea el que fuere, rige acusativo de persona que padece, esto es, de la persona ó cosa á quien pasa su accion. Este acusativo suele no espresarse, pero se entiende.

EJEMPLOS.

Longa dies acuit mortalia pectora. (Man.) La edad larga refina los pensamientos de los hombres.

Tua dum vestigia lustró. (Vir.) Mientras voy siguiendo tus huellas

Jam nox húmida Caelo præcipitat. (Id.) Esto es precipitat se. Ya la húmeda noche se precipita del cielo, esto es, se acaba.

De suerte que la oracion de activa se compone de nominativo de persona que hace, verbo y acusativo de persona que padece: al contrario de la oracion de pasiva, que consta de nominativo de persona que padece, y verbo: á que se suele añadir ablativo, bien sea de la persona que hace, ó de parte de quien viene la accion.

EJEMPLOS.

Edictum mittitur præconis ab ore. (Lucr.) El bando se echa por boca del pregonero.

Alimur nos certis ab rebus. (Id.) Por medio de ciertas cosas nos alimentamos.

Sævis projicitur ab undis návita. (Id.) El marinero es arrojado por las hondas crueles.

DE NOMBRES VERBALES.

Del régimen del verbo activo proviene que los nombres *verbales*, que significan la acción de su verbo, rigen acusativo como él. Tales son el *participio*, el *infinitivo*, el *gerundio* y el *supino*.

EJEMPLOS.

Participio.

Accēsit prētium pollicens. (Ter.) Llego prometiendo paga.

Infinitivo.

Cupio aliquos parare amicos. (Id.) Deseo granjear algunos amigos.

Gerundio.

Quis, talia fando, tēperet a lācrimis? (Virg.) Quién hay, que hablando tales cosas, se contenga de llorar?

Supino.

Mea Glycērium, cur te is perditum? (Ter.) Gliceria mía, por qué tiras á perderte?

De preposición.

La segunda causa del régimen de acusativo es la *preposición* de este caso, la cual muchas veces se calla, pero obra su efecto como si se espresara.

EJEMPLOS.

Nunc te per amicitiam obsecro. (Ter.) Ruégote ahora por nuestra amistad.

Mecenas docte sermōnes utriusque linguæ. (Hor.) Esto es dócte *secundum* sermones. ¡Oh tú, Mecenas instruido segun las noticias de ambas lenguas!

LECCION XIII.

DEL ABLATIVO.

El *ablativo* se rige solamente por las *preposiciones* de ablativo, las cuales aunque regularmente se callan, pero se conoce que de ellas viene el régimen y no de otra alguna parte de la oración.

EJEMPLOS.

Dabitur a me argentum, dum erit commodum. (Ter.)

Se le dará la plata de mi cuenta, mientras hubiere comodidad.

Homine imperito nunquam quidquam injustius. (Id.) Esto es, *præ* hómine. No hay cosa mas injusta que un hombre ignorante.

Multo hilarans convivia Bæcho. (Virg.) Esto es, *cum* multo Bæcho. Alegrando los banquetes con mucho vino.

CAPITULO II.

DE LA PUNTUACION.

LECCION UNICA

Ortografía es aquella parte de la gramática que tiene por objeto enseñar á escribir con propiedad. Comprende dos partes, que son *letras y puntuacion*. La 1.^a trata de las letras con que se ha de escribir cada palabra. La 2.^a enseña el uso de los signos ortográficos, que son ciertas señales, que se ponen en la escritura, para distinguir las oraciones y partes del discurso; y para dar tono y pausa al que lee. Estas señales son siete: (,) coma, (:) punto y coma, (:) dos puntos, (.) punto

final, (¿) interrogacion, (!) admiracion y (') acento. Agréganse tambien el () paréntesis, la (ü) crema ó diéresis, los (.....) puntos suspensivos, el (-) guion ó division, las (") comillas, las (☞☞) manecillas, el (') apóstrofo, el (') asterisco y otras. El maestro enseñará de palabra el uso de estos signos.

EJEMPLOS.

Lic. Quo te, Mari, pedes? an, quo via ducit in urbem?

Mær. O Licida! vivi prævenimus, advena nostri.

(Quod nunquam veriti sumus) ut possesor agelli:

Diceret: Hæc mea sunt; veteres migrâte coloni. (Virg.)

Lic. A donde, Meris, te llevan los piés? Por ventura hácia donde vá el camino á la ciudad?

Mer. O Lícidas! llegamos vivos á ver (lo que nunca recelamos), que un advenedizo, apoderado de nuestra tierrecita, nos diga: esto ya es mio; idos de aquí, antiguos labradores.

Se le dará la plata de mi cuenta, mientras hubiere comodidad.

Homine imperito nunquam quidquam injustius. (Id.) Esto es, *præ* hómíne. No hay cosa mas injusta que un hombre ignorante.

Multo hilarans convivia Báculo. (Virg.) Esto es, *cum* multo Báculo. Alegrando los banquetes con mucho vino.

CAPITULO II.

DE LA PUNTUACION.

LECCION UNICA

Ortografía es aquella parte de la gramática que tiene por objeto enseñar á escribir con propiedad. Comprende dos partes, que son *letras y puntuacion*. La 1.^a trata de las letras con que se ha de escribir cada palabra. La 2.^a enseña el uso de los signos ortográficos, que son ciertas señales, que se ponen en la escritura, para distinguir las oraciones y partes del discurso; y para dar tono y pausa al que lee. Estas señales son siete: (,) coma, (:) punto y coma, (:) dos puntos, (.) punto

final, (¿?) interrogacion, (!) admiracion y (') acento. Agréganse tambien el () paréntesis, la (ü) crema ó diéresis, los (.....) puntos suspensivos, el (-) guion ó division, las (") comillas, las (☞☞) manecillas, el (') apóstrofo, el (') asterisco y otras. El maestro enseñará de palabra el uso de estos signos.

EJEMPLOS.

Lic. Quo te, Mari, pedes? an, quo via ducit in urbem?

Mær. O Licida! vivi præneminus, advena nostri.

(Quod nunquam veriti sumus) ut possesor agelli:

Diceret: Hæc mea sunt; veteres migrâre coloni. (Virg.)

Lic. A donde, Meris, te llevan los piés? Por ventura hácia donde vá el camino á la ciudad?

Mer. O Lícidas! llegamos vivos á ver (lo que nunca recelamos), que un advenedizo, apoderado de nuestra tierrecita, nos diga: esto ya es mio; idos de aquí, antiguos labradores.

CAPITULO III.

DE LA TRADUCCION.

LECCION I.

DE LA SIGNIFICACION DE LAS VOCES.

Hasta aquí todo lo dicho es medio; pero medio muy necesario para llegar á la traduccion, que es el fin ó intento de estas lecciones. Traducir es poner el latin en castellano. Tres embarazos principalmente, ocurren para esto al estudiante: el primero, las voces que ignora; el segundo, su colocacion, que lo confunde; y el tercero, la falta de algunas palabras que lo ataja. Pero no es muy difícil allanarlos todos.

SIGNIFICACION DE LAS VOCES LATINAS.

Las voces latinas, ó las dá conocidas el maestro cuando propone alguna traduccion; ó se conocen buscándolas en el Diccionario, por el A B C, en que se ha de tener la advertencia de buscar por el nominativo al nombre, pronombre y participio: y al verbo por la primera persona

de indicativo. Las partes indeclinables se registran como están escritas.

LECCION II.

DEL ORDEN DE TOMAR LAS VOCES.

Es elegancia de la lengua latina, sin la cual perderia toda su hermosura, la colocacion de las voces. Tiene esta ciertas reglas que pertenecen á la composicion. Pero ahora no se trata de colocar, sino de dislocar, esto es, de saber el orden con que se han de tomar las palabras para traducir. La regla general es, sacar las palabras latinas del lugar en que estén, y colocarlas en el orden que pidiere un buen castellano; pudiendo tomarse al efecto en el siguiente orden:

- 1.º El vocativo.
- 2.º El nominativo ó acusativo agente, si la oracion fuere de infinitivo.
- 3.º El verbo.
- 4.º El acusativo paciente ó ablativo agente con *a* ó *ab*.
- 5.º El adverbio con la palabra á quien modificar.

- 6.º La conjugacion con las palabras que ligare.
- 7.º La preposicion en su caso.
- 8.º El adjetivo con su sustantivo.
- 9.º El genitivo tras del sustantivo que le rija etc.

EJEMPLOS.

*Non ego te vidi Damónis, pessime, caprum
Excipere insidiis, multum latrante Licisca? (Virg.)
Esto es, Pessime, ego non vidi te excipere insi-
diis caprum Damónis, Licisca latrante multum?
Pícaro, no te vi yo sacar á escondidas el
macho de Damon, ladrando mucho la per-
ra Licisca.*

METODO FACIL DE TRADUCIR.

Hay otro modo de traducir que no necesita regla alguna. Hágase la traduccion de cada cláusula segun el orden mismo en que están las voces del latin. Saldrá algunas veces un castellano extraño y revesado; pero á primera vista podrá cualquiera ordenarlo al modo de nuestra lengua v. g.

*Quod potui, püero silvestri ex arbore licta.
Aurea mala decem misi: cras altera mittam (Virg.)*

“Lo que puede, para el niño el silvestre árbol, escogidas de color de oro manzanas diez envié: mañana otras tantas enviaré.” Esto es: envié para el niño diez manzanas de color de oro, escogidas del árbol silvestre; lo que pude: mañana enviaré otras tantas.

Este método es fácil, escusa á los niños mucho trabajo, les sirve de diversion y los acostumbra á la verdadera colocacion latina, que tanto importa. “Téngase, sin embargo, presente lo que sobre tal método dejamos notado en la pág. 5 al fin de la observacion, y en las págs. 18, 25 y 26.

En la nota á la pág. 7 del plan de Orellana, dijimos que las reglas de traducir pertenecientes á aquel lugar, las colocaríamos en éste, para que los niños las aprendan de memoria; porque por lo regular éstos no leen lo que está en el prólogo, y aun los profesores, una vez leído, lo olvidan para siempre y no lo practican, contentándose con enseñar de la manera misma que fueron enseñados. Es, pues, conveniente que ca-

da semana se tomen á sí mismos cuenta en presencia de sus discípulos de si se han practicado ó no las presentes reglas y por qué; sin avergonzarse de confesar sus defectos, procurando enmendarlos, y convencer el ánimo de los niños de que se les procura enseñar por el método que se juzga mas acertado. Las reglas reservadas para este lugar son las siguientes.

1.^a *Explicar claramente en castellano el lugar latino que se va á traducir*

2.^a *Traducir el latin sin descomponerlo, tomando las voces seguidas en el mismo orden en que están colocadas.* Esta regla que conserva el latin en toda su hermosura y hace que el niño se forme idea de la colocacion latina y se haga su oido á distinguirla, solo podrá dejar de observarse en algunos pasajes muy oscuros por causa de la colocacion, en que sea necesario dislocar las voces para facilitar la traduccion.

3.^a *Leída cada cláusula, no precisarse á tomar una por una las palabras latinas para traducirlas, sino dos ó tres juntas, de modo que hagan algun sentido.* Pero aunque se tomen dos ó tres palabras juntas, se debe dar á cada una su significacion castellana,

y si por la diversidad de génios de ambos idiomas saliese un error, ó no pudiesen hacer sentido las palabras que se tomen, y es por esto necesario que se dé frase por frase, entonces se harán dos traducciones, una gramatical ó de palabras, para que conozca la concordancia, y otra elegante ó de frases para que perciba el verdadero sentido, procurando que la traduccion elegante se conforme en todo y por todo con el original, á menos que lo repugne alguna de cuatro cosas que son en ella indispensables: la fidelidad en el sentido, la pureza de las voces, la propiedad de las frases y la armonía de la colocacion, que entonces se hará lo mas congruente á las circunstancias, y mas conforme al génio de nuestra lengua.

4.^a *Hecha la traduccion, repetir el latin todo seguido, con el tono, aire y pausas que le corresponden.*

Asi se evitará la monotonía, el atropellamiento y otros vicios que se suelen contraer en la lectura, pero se cuidará que por huir de éstos no se caiga en el de la afectacion que es peor que todos.

5.^a *El discípulo concluida la traduccion, dará, ra-*

con de cada voz ó cada frase, refiriéndola á sus principios, esto es, á las reglas que ha aprendido en las lecciones; y es lo que se llama ejercicio.

6.^a El discípulo en su casa, despacio y con quietud, pondrá por escrito la traduccion y el ejercicio.

Con esto radicarán las especies, ejercitará la pluma y corregirá la ortografía. La traduccion se practicará en los lugares mas bellos que el maestro escogiere del autor que se esté traduciendo, y cuidará de corregirla añadiendo las advertencias y reflexiones oportunas."

LECCION III.

DE LA ELIPSIS.

Elipsis es aquella figura por la que se suprime en la oracion lo que facilmente puede entenderse. Esta figura hace toda la gracia de la lengua latina; y sin su conocimiento no se puede hacer, ni entender el latin. Segun el contesto de la oracion, se conoce y se suple la voz que falta; para lo cual no es menester mas advertencia, que aplicar las reglas que se han dado en la Sintaxis. Por ellas es constante que no hay

Oracion sin verbo.

Verbo finito sin nominativo.

Verbo activo sin acusativo.

Infinitivo sin verbo finito.

Adjetivo sin substantivo.

Relativo sin antecedente.

Genitivo sin substantivo.

Preposicion sin su caso.

Ablativo sin preposicion.

Infinitivo resuelto sin conjuncion.

Si pues faltare alguna voz de estas en la oracion, se deberá suplir segun se haga mejor sentido.

LECCION IV.

EJEMPLOS DE LA ELIPSIS.

Elipsis de verbo.

Quid tu te tecum? (Ter.) suple loqueris. Qué hablas contigo mismo?

Tu decus omne tuus. (Virg.) suple éras. Tú eras todo el honor para los tuyos.

Elipsis de nominativo

Minus est gravis appia tardis. (Hor.) supl. *via appia*.
La via appia es menos pesada para los perezosos.

Abi deambulatum. (Ter.) supl. *tu*. Anda á pasear.

Las personas primera y segunda regularmente se callan, menos cuando se habla con énfasis ó exageracion.

Elipsis de acusativo.

Altus neu crede paludi. (Virg.) supl. *te*. Y no te fies de la laguna profunda.

Cur mihi detrahis? (Cic.) supl. *laudem*. Por qué me quitas el crédito?

Elipsis de verbo finito.

Hocine incipere te? (Ter.) supl. *deceat*. Puede concebirse que tú emprendas esto!

Non potuisse verberare hominem! (Id.) supl. *possibile est illum*. Es posible que no se haya él avergonzado de azotar á un hombre viejo!

Elipsis de substantivo en concordancia.

Vobis expedit esse bonas. (Id.) supl. *vos esse*. A vosotras os está bien el ser buenas.

Lóquitor páucula. (Id.) supl. *verba*. Habla poquitas palabras: sé breve.

Elipsis del substantivo negotium.

Ut sunt humana. (Id.) supl. *negotia*. Como son las cosas humanas. Como es natural.

Quid tu hominis es? (Id.) supl. *negotium*. Qué especie de hombre eres tú?

Elipsis de antecedente.

Omnes quibus res sunt minus secundæ, magis sunt, necio quomodo, suspiciosi. (Id.) supl. *omnes homines*. Todos los hombres para quienes son menos felices las cosas, son, yo no sé por qué, mas suspicaces.

Si id te mordet, sumptum filij, quem faciunt. (Id.) supl. *id negotium, scilicet, sumptus*. Si ese cuidado te aflige, esto es, el gasto que hacen tus hijos.....

Elipsis de substantivo de régimen.

Frugis est. (Id.) supl. *homo*. Esto es, bonæ frugis. Es hombre de buen fruto. Es hombre de bien.

Æqui bonique facio. (Id.) supl. *juxta regulam*. Obro según la regla de lo justo y de lo bueno.

Elipsis de caso.

Ventum erat ad Vestæ. (Hor.) supl. *ædem*. Habían llegado al templo de Vesta.

Ubi ad Dianæ vñeris. (Ter.) En llegando al templo de Diana.

Elipsis de preposicion.

Triste lupus stábulis. (Vir.) supl. *in stábulis*. Mal negocio es un lobo en los pesebres.

Non ego Daphnim, judice te, metuam. (Id.) supl. *sub te*. No temeré yo á Daphnis, siendo tú juez.

Elipsis de conjuncion.

Videas quid velit. (Ter.) supl. *rogo ut*. Te pido que veas que cosa quiere.

Hodie apud me sis volo. (Id.) supl. *quód sis*. Quiero que hoy seas conmigo: esto es, que vengas á mi casa.

CAPITULO IV.

Del Parélcon ó Pleonasmó.

Parélcon es una figura per la cual se ponen palabras demas en la Oracion: v. g. *Magis invidia quam pecunia locupletior*: mas rico de envidia que de dinero. Adonde saltan otras palabras, y sobra la particula *Magis*.

Dasé *Parélcon* todas las veces que se juntan muchas particulas que significan lo mismo, v. g. *Verum enimvero: Deinde postea, &c.*

2.º Cuando á los comparativos se les junta *Magis*, como en el ejemplo de arriba.

3.º Cuando á *Malo* se junta *Potius*: v. g. *Potius patriæ opes augeri, quam Regis maluit.*

4.º Cuando á los superlativos se junta alguna de estas particulas, *Longo, Multo, Maxime, Perquam*, v. g. *Homo longe audacissimus.*

5.º Cuando se pone *Temporis* despues de *Tunc*: *Loci* despues de *Eo*, é *Interea*: *Terrarum*, ó *Gentium* despues de *Ubi*, *Ubinam*, *Ubiuis*, *Ubicunque*, *Quoque*, *Quoris*, *Usquam*, *Inusquam*: y *Gentium* despues de

Æqui bonique facio. (Id.) supl. *juxta regulam*. Obro según la regla de lo justo y de lo bueno.

Elipsis de caso.

Ventum erat ad Vestæ. (Hor.) supl. *ædem*. Habían llegado al templo de Vesta.

Ubi ad Dianæ vñeris. (Ter.) En llegando al templo de Diana.

Elipsis de preposicion.

Triste lupus stábulis. (Vir.) supl. *in stábulis*. Mal negocio es un lobo en los pesebres.

Non ego Daphnim, judice te, metuam. (Id.) supl. *sub te*. No temeré yo á Daphnis, siendo tú juez.

Elipsis de conjuncion.

Videas quid velit. (Ter.) supl. *rogo ut*. Te pido que veas que cosa quiere.

Hodie apud me sis volo. (Id.) supl. *quód sis*. Quiero que hoy seas conmigo: esto es, que vengas á mi casa.

CAPITULO IV.

Del Parélcon ó Pleonasmó.

Parélcon es una figura per la cual se ponen palabras demas en la Oracion: v. g. *Magis invidia quam pecunia locupletior*: mas rico de envidia que de dinero. Adonde saltan otras palabras, y sobra la particula *Magis*.

Dasé *Parélcon* todas las veces que se juntan muchas particulas que significan lo mismo, v. g. *Verum enimvero: Deinde postea, &c.*

2.º Cuando á los comparativos se les junta *Magis*, como en el ejemplo de arriba.

3.º Cuando á *Malo* se junta *Potius*: v. g. *Potius patriæ opes augeri, quam Regis maluit.*

4.º Cuando á los superlativos se junta alguna de estas particulas, *Longo, Multo, Maxime, Perquam*, v. g. *Homo longe audacissimus.*

5.º Cuando se pone *Temporis* despues de *Tunc*: *Loci* despues de *Eo*, é *Interea*: *Terrarum*, ó *Gentium* despues de *Ubi*, *Ubinam*, *Ubiuis*, *Ubicunque*, *Quoque*, *Quoris*, *Usquam*, *Inusquam*: y *Gentium* despues de

Longe, Unde, Undecumque, y Minime. Mas todos estos Genitivos son de posesion, y regidos de un apelativo. v. g. *Loco ó Negotio, &c.*

6.º Tambien á veces se dá *Parélcon* en *Mihi, Tibi, Sibi*: v. g. *Suo sibi gladio hunc jugulo.* Y cuando se dice: *Audio auribus: Lingit lingua, Video oculis*

7.º Cuando en el fin de una palabra se añade *Dum*: v. g. *Agedum, Adestum &c.*

En fin, cuando se pone espresa una preposicion para regir un caso, estando ella ú otra equivalente, ó semejante en la composicion g. v. *Nihil non consideratum exibat ex ore.*

CAPITULO V.

DE LAS DEMAS FIGURAS GRAMATICALES.

Figuras gramaticales son las infracciones de las reglas generales de la analogia y de la sintaxis: infracciones que el uso ha autorizado, y que lejos de ser vicios del lenguaje, contribuyen á darle energia, gracia y claridad.

Las figuras gramaticales que pertenecen á la analogía son las siguientes:

- I. *Próthesis.*
- II. *Epénthesis.*
- III. *Paragoge.*
- IV. *Sincopa.*
- V. *Apócope.*
- VI. *Tmesis.*
- VII. *Metátesis.*

Próthesis es la adición de una sílaba al principio de una palabra, como *Tetulissem* en lugar de *Tulissem.* *Gnatus* por *natus.*

Epénthesis es la adición de una sílaba en medio de la palabra, como *induperator*, por *imperator*, *Mamercus*, por *Marcus.*

Paragoge es la adición de una sílaba al fin de la palabra, como *mittier* por *mitti.*

Sincopa es la omisión de una sílaba ó letra en medio de una palabra, como *periclis* por *periculis*, *Spirtus* por *spiritus*, *áspri* por *àsperi*, *Eccum* por *Ecce eum.*

Apócope es la omisión de una sílaba ó letra, al fin de una palabra, como *tun'*, por *tune?* *catin* por *satisne?* Si es al principio, es *At-resis*, como *ruo* por *eruo.*

Tmesis es la separación de una palabra com-

puesta, y la insercion de otra en medio, como *septem subjecta trioni*, en lugar de *septemtrioni*. O simple, como, *Deficiente pecu—deficit omne nia*.

Metáthesis es la trasposicion de una letra en la misma palabra, como *Evandre* por *Evander*.

Las figuras gramaticales que pertenecen á la Sintáxis son las siguientes:

- I. Enálage.
- II. Hypálage.
- III. Elipsis.
- IV. Pleonasm.
- V. Asyndeton.
- VI. Polysyndeton.
- VII. Hendyadis.
- VIII. Sylepsis.
- IX. Zeugma.
- X. Arcaísmo.
- XI. Helenismo.
- XII. Anacolúthon.

Enálage es el uso de un número, caso ó tiempo por otro, como *audias* por *audi*, *clari genus*, por *generi clari*.

Hypálage es la alteracion reciproca de dos ca-

sos, en voces que no les corresponden, como *dare classibus austros*, por *classes austris*.

Pleonasm es el uso de las palabras que no son necesarias para el sentido de la frase, como *hisce oculis ego met vidi*. Esta figura y el *Parelcon* son una misma y significa *redundancia*.

Asyndeton es la omision de las conjunciones, en los casos en que las reglas de la sintáxis las piden, como *tribus rebus vida tenetur, cibo, potione, spiritu*.

Polysyndeton es el uso de las conjunciones en los casos en que no las requieren las reglas de la sintáxis, como *vescimur bestiis, et terrenis, et aquatilibus, et volatilibus*.

Hendyadis es la espresion de una idea por dos sustantivos, en lugar de un sustantivo y un adjetivo, como *páteris libamus et auro*, en lugar de *aureis páteris*: bebemos en copa de oro.

Sylepsis es la discordia entre el sugeto y el atributo, que resulta de atender mas bien al sentido que á las palabras, como *pars in cruce acti, pars bestiis objeti*.

Zeugma es la figura por la que se suple lo que

falta en la oracion, tomándolo de lo inmediato, sin variacion: como *vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia*: ó con ella, como *ille itimore, ego risu corruí*, en cuyo caso se llama *Prolepsis*.

Arcaismo es el uso de frases y voces anticuadas, como *olli* por *illi*; *pietati* por *pietate*.

Helenismo es el uso de voces y locuciones griegas, como *os humerosque deo similes*.

Idiotismo es el modo de hablar propio y peculiar de una lengua, y que se aparta á veces de las reglas ordinarias de la gramática.

Anástrofe es la posposicion de una palabra que debia estar delante: como *meca n, tecu n, vobiscum, quoque, his super, dubitasne, semperque &c.*

Parentesis es la interposicion de una palabra ú oracion que corta la principal, y que quitada no hace falta: como *Titire, du n redeo (brevis est via) pasce capellas*: bastan dos comas para distinguirla, y se leerá en tono mas bajo del regular.

Anacoliton es la figura que se comete cuando la última parte de la oracion no concuerda con la sintáxis de la primera, por haberse introduci-

do una oracion intermedia, que hace perder de vista lo que se ha dicho antes, como *nam nos omnes quibus alicunde, aliquis objetus est labor, omne quod est interea tempus, priusquam id rescitum est, lucro est*.

CAPITULO VI.

De la composicion latina.

Es un absurdo reprobado por todo hombre de buen sentido desde Nebrija y el Brocense, hacer que los niños empiecen por la composicion latina; y pues pocos habrá que sostengan una rutina tan justamente deplorada por todos los que conocen la manera de aprender las lenguas estrañas, pasemos á dar algunas reglas para la composicion latina.

Hasta que los niños entiendan la sintáxis y traduzcan medianamente no deberán traer esta composicion, y á lo mas se les dictará algun tema de oraciones sencillas, y tales que puedan tomar las palabras latinas del autor que hayan traducido; por el contrario, se les obligará á traer diariamente por escrito en castellano algunos trozos de la traduccion de la clase, para

que se acostumbren á escribir con pureza el idioma patrio.

Método para componer el latín.

El niño analizará período por período, y oración por oración, el trozo ó pasaje castellano que haya de poner en latín. De este modo conocerá primero, la diferencia de una lengua á otra en las espresiones que la presenten; segundo, que hay ciertos rodeos en castellano que no se usan en latín, como *estoy amando, iba leyendo, no dejaste de escribir*, que en latín se dirán, *amo, legebam, scripsisti*; tercero, que algunas oraciones parecen transitivas y no son sino intransitivas, v. g. el ginete hizo correr al caballo, *eques coegit equum currere*; cuarto, que otras parecen activas, y no pueden menos de decirse en pasiva, v. g. el juez mandó ahorcar al reo, *judex jussit reum suspendi*. Como las particulas castellanas ofrecen dificultad, y los jóvenes se hallan embarrados y yerran frecuentemente, se pone aquí la siguiente lista.

A con voz de infinitivo en castellano es condicional, si la oración principal habla de futuro de indicativo, imperfecto ó pluscuam de subjuntivo: y en latín será *si modo, dummodo*, v. g. á decir tú verdad, evitarías el delito, *si verum dixeris delictum vitares*. También se dicen por *si* estas particulas con *tal de* ó *de que*. A cuando es final es *ut*.

Al equivale á *cum* y se varia como los gerundios, v. g. *al entrar*, cuando entraba.

A no es *nisi*, y lo mismo y con *tal de que no*.

A lo mas, *ad summum*, á lo menos, *ad minimum*.

Antes de con nombre es *ante*, y el nombre siguiente acusativo en latín, v. g. antes de la cena, *ante cenam*: con verbos es *antequam*: v. g. antes de cenar escribí, *antequam cenarem, scripsi*.

A que, para que denotando fin, *ut*; preguntando *quid vel ad quid*.

Así como, al punto que, luego que es *ut*.

Aunque se dice *etsi, tametsi, quamquam, quamvis, licet*.

Como es *cum* cuando equivale á oración de gerundio.

Cómo, en pregunta es *ut, quí, quomodo, quo pacto*: en equivaliendo á *porque, es cur, quare, &c.* y cuando es partícula de comparacion se traduce por *ut, uti, sicut, sicuti, velut, seu, tamquam, instar, non aliter ac, perinde ac*; despues de *tantus, totis, es quantus, qualis, quotus, &c.* ¡Cómo! admirándose es *ut, hem, quám*, con indicativo.

Como que (indignándose) es *ilane? ilane vero? quid? quid ergo?* como quien, *quippe qui, utpote qui*.

Como quiera que, *utcumque, quoquomodo, quomodoquunque*.

Como si *perinde ac si, quasi*.

Dado que, dado caso que, es *ut, etsi, quamquam, quod si*.

Desde entonces, *jam tum*.

Demos que, *fac ut*: y lo mismo supongamos que.

De cuando acá? es *ex quo tempore?*

Denantes, *jam tum, dudum, nuper*.

Despues de con nombre es *post*, y el nombre siguiente acusativo: con verbo es *postquam, posteaquam*.

En el acto ó incontinentemente *statim, itlico, prótinus*.

En mi mano está, en la tuya, *in me est, in te*.

Ya dias ha, ya dias que, *pridem, jam pridem*.

Ya mucho tiempo ha, *jam diu*.

Ya, ya, repetido *vel, vel*. Ya mero jam, jam.

No hay para que, *nihil est quod ó cur*.

Poco mas ó menos se dice, *feré ó ferme*.

Poco antes, *nuper*; poco despues ó á poco rato, *mox*.

Porque, en pregunta ó duda, es *cur, quare, quare de causa*.

Cuando, es *cum, ubi, cuando*.

Tanto, cuanto: *tantus ó totus, quantus ó quotus*:

tantos, cuantos, *tot, quot*. Tanto mas, *eó magis*:

tanto menos, *eó minús*: cuanto menos, *quo minús*.

Que repetido es *sive*: admirativo es *ut, quám*.

Si respondiendo, *ita, etiam, quidem*.

Sin, *sin que*, con verbo, *etiam, sinou, quamvis non*. Sino: *nisi, præter*: amenazando es *alioqui, secus*.

CAPITULO VII.

DE LA COLOCACION DE LAS PALABRAS LATINAS.

Los romanos sacrificaban á veces el orden y claridad á la armonía del oído: así lo asegura Quintiliano, en prueba de lo delicados que eran para colocar las palabras en ritmo y armonía:

por tanto es imposible dar reglas fijas en este punto; sabemos que el Hipérbaton forma el géneo y carácter de esta lengua, y solamente nos aventuramos á dar aquellas reglas que vemos practicadas con mas generalidad en los autores clásicos.

Los gramáticos llaman *syntaxis elegante* á la colocacion armoniosa de las palabras; nosotros juzgamos esta elegancia muy natural y usual en un pueblo sabio y culto.

Regla 1.^a Se colocarán ordinariamente los casos oblicuos al principio de la oracion, luego el acusativo, despues el nominativo, y el verbo al fin, v. g. *neque beneficiis quamlibet magnis, neque minis á Deo intentatis ab improba peccandi consuetudine scelerati plerumque homines deterrentur.*

2.^a Un substantivo ó adjetivo de muchas sílabas se puede colocar con elegancia al principio ó fin de la oracion, v. g. *nemo illorum mihi inimicus fuit voluntarius. Miseria multorum est stultis maxima consolatio.*

3.^a Los comparativos y superlativos pueden empezar y terminar elegantemente la oracion, v.

g. *solent esse que minus expectantur latiora. Grattissimum mihi feceris, etc.*

4.^a El participio de futuro, ya en *urus*, ya en *us*, se colocará unas veces al principio, y otras al fin de la oracion, v. g. *querendus est amicus; est enim amicitia rebus omnibus anteposenda.*

5.^a Elegantemente se colocan al fin los casos oblicuos de *nemo*, v. g. *ego videor habere multos amicos, sed hujus generis, cujus et tu queris, et res erigit, prope neminem.*

6.^a Las palabras regidas se suelen colocar antes de su regente: y asi generalmente se coloca el genitivo antes del apelativo que le rige, y el infinitivo, ú oracion de subjuntivo delante del verbo determinante, v. g. *eloquentiæ princeps M. Tullius. Omnes ducimur ad cognitionis et scientiæ cupiditatem Periculum subire non recusabo.*

7.^a Es elegantísimo colocar las oraciones incidentes cortando la principal, despues de aquellas palabras cuya circunstancia espresan, y á veces entre un substantivo y su adjetivo, v. g. *itaque magnarum initia rerum, quæ occupatione magistratuum et temporum sollicitam Italiam habebant, celerem et facilem exitum habuerunt.*

8.^a Es indiferente anteponer ó posponer el adjetivo al sustantivo; pero los posesivos *meus, noster, tuus, vester suus*, se suelen mas bien posponer v. g. *incredibilis patientia, conspectus vester, fili mi*.

9.^a Es muy elegante el dividir el sustantivo y adjetivo poniendo alguna palabra en medio, é igualmente entre el genitivo y apelativo, v. g. *calamitates attulit multas; multum profectó laborem assumpsisti. Nihil ad me literarum dederat*. De consiguiente, cuando viene un acusativo regido de preposición, y algun adjetivo concertado con aquel, se suele colocar el adjetivo primero, la preposicion en medio, y el sustantivo al fin, v. g. *angustam ad Jovis eodem*; y no es menos elegante poner alguna palabra entre la preposicion y el caso que ella rige, v. g. *propter ingenii acumen: per miki gratum feceris*.

10. Los ablativos oracionales absolutos se suelen colocar, ó al principio de la oracion, ó antes del verbo, como *Antonio præceptore, tantus hic evasit. Idque nullis defendentibus, interfectis sacerdotibus, quos in arce invenerat incendio delevit*.

11. El vocativo se pondrá despues de algunas palabras, como *Non dubito plerosque fore Attice. Et si vercor, judices, etc.*, pero se puede colocar en el principio cuando se esplica un afecto vehemente, como *¡O Dii immortales! ubinam gentium sumus! O tempora! ó mores! Senatus haec intelligit, etc.*

12. Las conjunciones *si, nisi, cum, dum, ne, ut, cur, vero, enim, autem y que*, se posponen elegantemente á alguna otra palabra, v. g. *Id ut facias, rogo. Id negotii si curaris. Ego verò, nos autem*.

13. Es elegantísimo dividir estas dicciones: *antequam, non modo, non solum, sed etiam, potiusquam, magisquam, quandocumque, quocumque*, v. g. *templum maximum ante vidi, quam urbe discederem. Potius patriae opes augeri, quam regis maluit. Que me cumque vertam, nescio*.

14. Las palabras *aliquis, alicubi, aliquando*, pierden elegantemente el *ali* despues de *ne, si, nisi, num, quo*, v. g. *Si quid est in me ingenii, judices. Quo quis prudentior est. Sic ubi hostis erit*.

DE LOS VICIOS QUE SE HAN DE EVITAR.

1.^o Los vicios principales que se han de evitar son el solecismo y barbarismo. Se co-

mete solecismo, cuando se falta á la concordancia ó régimen, como *ego légilis*, por *lego*: *ánimus magna* por *magnus*: y será barbarismo, cuando se falte á la ortografía, ó se use de palabras que no son latinas, como *infirmus* por *ager*, *humilis* por *modestus*, *studium* por *studium*.

2.º Es vicioso además el hiato que resulta del concurso de vocales y el consonante de las palabras, como *ego officio*, *in conspectu tantorum doctorum virorum*, etc. Llámase este vicio Cacofonía.

NOTA.—Autores puros se llaman los autores latinos que escribieron sus obras en el tiempo en que esta lengua se hablaba pura y perfectamente. Este tiempo comprende seiscientos años con poca diferencia, y se divide en tres edades, de oro, de plata y de cobre, según que la lengua latina llegó á su perfección y fué descaeciendo de ella hasta su ruina. La primera edad es de dos siglos: la segunda de mas de uno, y la tercera de menos de tres. De cada una tenemos mu-

chos autores, pero los mas escelentes son según su antigüedad.

EN LA EDAD DE ORO.

HASTA EL AÑO DE 14

Plauto. Poëta.
Terencio. Poëta.
Catulo. Poëta.
Cornelio Népole, Historiador.
Cicerón. Orador.
Salustio. Historiador.
Julio César. Historiador.
Tito Livio. Historiador.
Virgilio. Poëta.
Horacio. Poëta.
Tibulo. Poëta.
Ovidio. Poëta.

EN LA DE PLATA.

HASTA EL DE 117.

Fedro. Fabulista.

Séneca. Filósofo.
Séneca. Poëta.
Lucano. Poëta.
Plinio. Historiador.
Quintiliano. Orador.
Quinto Curcio. Historiador.
Juvenal. Poëta.
Marcial. Poëta.
Plinio. Orador.
Lucio Floro. Historiador.
Suedonio. Historiador.

EN LA DE COBRE.

HASTA EL DE 400.

Justino. Historiador.
Aurelio Victor. Historiador.
Eutropio. Historiador.
Ausonio. Poëta.
Claudiano. Poëta.
Prudencio. Poëta cristiano.

De muchos de estos autores se han tomado ejemplos en esta obra, y tambien de los siguientes:

Lucrecio. Poëta.
Manilio. Poëta.
Persio. Poëta

APENDICE

Despues de concluida esta obrita, me ha parecido necesario añadir la explicacion de los nombres, números, monedas, datas y permutacion de letras de los romanos, para la inteligencia de sus libros.

NOMBRES.

Tenian tres, y á veces cuatro: *prænomen*, *nomen*, *cognomen* y *agnomen*. El *prænomen* corresponde á nuestros nombres propios, *Pedro Juan etc.*, como *C.* esto es, *Cajus*, *P. Publius*, y se ponian siempre antes del *nomen*. El *nomen* era el apellido general de una estirpe, como *Julius*. El *cognomen*, era el apellido especial de cada familia descendiente de

una estirpe comun, como *Cæsar*. Todos tres juntos designaban la raza, la familia y la persona, como si dijésemos el género, la especie y el individuo: *C. Julius Cæsar*, *M. Tullius Cicero*. Solia añadirse el *Agnomen*, que era un título de honor como: *P. Cornelius Scipio Africanus*. Pero volviendo al *prænomen*, eran 18 los comunes y se designaban con sus letras iniciales: esto es, 11 con una sola, 4 con dos y 3 con tres, en esta forma:

A. <i>Aulus</i> .	M. <i>Manius</i> .	CN. <i>Cneus</i> .
C. <i>Cajus</i> .	N. <i>Numerius</i> .	SP. <i>Spurius</i> .
D. <i>Decimus</i> .	P. <i>Publius</i> .	TI. <i>Tiberius</i> .
K. <i>Kæsus</i> .	Q. <i>Quintus</i> .	MAM. <i>Mamercus</i> .
L. <i>Lucius</i> .	T. <i>Titus</i> .	SER. <i>Servius</i> .
M. <i>Marcus</i> .	AP. <i>Apus</i> .	SEX. <i>Sextus</i> .

Las mujeres tuvieron en un tiempo *prænomen*: pero indicado al revés, v. g. *Q. caja*, *Q. Lucia*. Después lo perdieron, y si eran únicas se les daba solamente el *nomen*, como *Tullia*, ó *Tulliola*; mas si tenían hermanas se llamaban segun el orden de su nacimiento: *Prima*, *Secunda*, etc., ó con diminutivos, *Secundilla*, *Quártilla*.

NUMEROS.

Los romanos usaban por números de las letras latinas, mas no de todas, sino solamente de siete, que son C, D, I, M, V, X, en la manera siguiente.

1	I	Uno.
5	V	Cinco.
10	X	Diez.
50	L	Cincuenta.
100	C	Ciento.
500	Iꝰ ó D	Quinientos.
1000	cIꝰ ̄, ó M	Mil.
5000	Iꝰꝰ	Cinco mil.
10000	ccIꝰꝰ	Diez mil.
50000	Iꝰꝰꝰ	Cincuenta mil.
100000	cccIꝰꝰꝰ	Cien mil.

En cuya numeracion se ha de observar lo primero: que no pasaban sus numeros de *cien mil*, porque para contar mas alto, decian dos ó tres veces aquel número, como *bis*, *ter*, *quater*, *centena millia* etc. Lo segundo: siempre que se pone C con I. la C ha de estar vuelta hácia la I; sea que se ponga antes ó

despues de ella. Lo tercero: la letra antecedente, si es igual ó mayor que la siguiente, se suma con ella; pero si es menor, se resta.

EJEMPLOS.

II	2.	XLIX	49.
III	3.	LXIX	69.
IV	4.	XC	90.
VI	6.	CIX	109.
VII	7.	CXIX	119.
VIII	8.	CC	200.
IX	9.	CCC	300.
XIX	19.	CCCC	400.
XX	20.	DC	600.
XL	40.	Ioc	600.

Año de MDCCLVIII, ó el Idcc LVIII. 1758.

MONEDAS.

En este prolijo asunto lo que importa á nuestro propósito es el conocimiento de los *Sestercios* porque de ellos hacen uso muy frecuente los autores. El *As*, entre los romanos era una moneda de cobre, que corresponde á un cuarto de España, el cual es

la octava parte de medio real; computándose el peso á razon de ciento veintiocho cuartos. Habia otras monedas de plata, y entre ellas se indicaban por el número de ases que valian: *Denarius*, que importaba diez ases por la X. *Quinarius*, que era su mitad, cinco ases por la V, y *sestertius* la cuarta parte, por esta nota IIS, que los copistas modernos mudaron en HS, y quiere decir dos ases y un *semis*, esto es, dos ases y medio. Llamóse *sestertius* por *semitertius*, mitad del tercero, lo que suponía valer ya dos ases, el primero y el segundo. También se enuncia por el nombre general *numus* ó *numus sestertius*, y siempre vale lo mismo.

El número de *sestertios* se espresa por nombres ó por ciertos adverbios. Por nombres desde uno hasta un millon; mas con esta diferencia, que desde uno hasta mil, se usa de *sestertius i*, masculino, como *unus sestertius*, *duo*, *decem*, *centum sestertij*. Mil se dice *mille sestertij*, ó *sestertiūm*, que es síncope de *sestertiorum*, como *numum* por *numorum*, un mil de *sestercios*. Pero despues de mil hasta un millon, se toma *sestertia orum* neutro, con *millia* espreso ó tático: v. g. *centum millia sestertia*, ó *centum sestertia* supl. *millia*, ó *centum millia sestertium* síncopeado, ó

chs, cien mil *sestercios*, porque la raya sobre las cifras significa millares.

Por los *adverbios* que llaman *cardinales* como *decies*, *vicies*, *tricies*, *centies*, etc., se enuncian los *sestercios* desde un millon en adelante; y entonces se entienden siempre estas palabras *centena millia sestertiūm* v. g. *decies centena*: supl. *millia sestertiūm*: esto es, un millon de *sestercios*; ó bien *decies sestertium*: supl. *centena millia*; ó solamente *decies*, supl. *centena millia sestertiūm*. Con esto ya es fácil conocer cualquiera partida de *sestercios*; porque si hay alguno de aquellos *adverbios* se habla de millones y se suple lo que falta para que diga: *centena millia sestertiūm*. Si hay *millia* ó *sestertia* se habla de millares, y se suple el que falta de aquellos dos, y si hay *sestertius* i, se habla de unidades, nada se suple y se traduce la partida como está. Pongámos algunos ejemplos. CHS, cien *sestercios*, esto es, doscientos cincuenta ases ó cuartos, que hacen un peso siete reales y medio, y un octavo de real.

HSCC, doscientos *sestercios* HS_{cc} doscientos mil *sestercios*.

HS^{ccc} XII, trescientos doce mil *sestercios*: esto es, seis mil noventa y tres pesos seis reales que cos-

tó el Bucéfalo, para regalarlo á Filipo de Macedonia. (Gell.) C *Cæsar centies HS canavit uno die* (Sen.) supl. *centena millia*. César gastó en un banquete diez millones de *sestercios*, esto es, ciento noventa y cinco mil trescientos doce pesos, cuatro reales.

DATAS.

De tres términos se servían los romanos para indicar el día del mes, *calendas*, *nonas*, *idus*. Las *calendas* eran siempre el día primero: las *nonas* el día cinco, y los *idus* el día trece; pero en Marzo, Mayo, Julio y Octubre, las *nonas* eran el día siete, y los *idus* el día quince.

Los demás días del mes se enuncian con respecto á estos términos, pero no al antecedente, sino al consiguiente: y así no se dice tantos días después, sino tantos días antes de las *calendas*, *nonas* ó *idus*, v. g. *sexto calendas*, *tertio nonas*, *quarto idus*: esto es, *sexto die ante calendas*, etc.

Los días mismos de *calendas*, *nonas* ó *idus*, se dicen simplemente con sus voces en ablativo, *calendis*, *nonis*, *idibus*, supl. *in*. También el día después se puede decir por *postridie*, como *postridie nonarum* ó *nonas*; pero lo más usado es indicarlo, como á los otros, con respecto al término siguiente.

De los meses, siete tienen 31 días, cuatro 30, que son Abril, Junio, Setiembre y Noviembre, y uno que es Febrero, tiene 28 ó 29.

Supuesto lo dicho, el modo de entender cualquiera fecha latina es el siguiente:

Desde el término inclusive se cuenta siempre para atrás el número dado, y donde éste concluye está el pedido, v. g. Sea la fecha *tertio nonas Maii*. Desde siete inclusive, que son las nonas, contando tres para atrás, sale: el cinco de Mayo. Sea *quarto idus Novembris*, desde trece inclusive contando cuatro, resulta el diez de Noviembre.

Sea *sexto calendas Junii*. Desde primero de Junio inclusive, contando seis días hácia atrás, esto es, en el mes antecedente que trae treinta y uno, se tiene el día veinte y siete de Mayo, etc.

PERMUTACION DE LAS LETRAS.

Los antiguos permutaban algunas letras, esto es, solían escribir unas por otras y hacían varias mutaciones en las voces, cuya noticia es muy necesaria para la traducción.

PERMUTABAN LAS VOCALES.

E por A *Faciem* por *faciam*
 E por I *Præsentibus* por *presentibus*.
 O por E *Voster* por *vester*.
 O por U *Volnus* por *vulnus*.
 O por AU *Plostrum* por *plaustrum*.
 Oe por U *Curare* por *curare*.
 Oi por U *Utile* por *utile*.
 U por E *Dicundo* por *dicendo*.
 U por I *Máximus* por *maximus*.
 U por O *Epístula* por *epístola*.
 U por Y *Sulla* por *Sylla*.
 C por G *Lece* por *lege*.
 D por L *Dingua* por *lingua*.
 F por B *Ab* por *ab*.
 H por F *Héminas* por *Féminas*.
 L por D *Délicat* por *dédicat*.
 L por N *Mallius* por *Manlius*.
 R por D *Arfinis* por *adfinis*.
 S por D *Assum* por *adsum*.
 S por N *Cossules* por *consules*.

De los meses, siete tienen 31 días, cuatro 30, que son Abril, Junio, Setiembre y Noviembre, y uno que es Febrero, tiene 28 ó 29.

Supuesto lo dicho, el modo de entender cualquiera fecha latina es el siguiente:

Desde el término inclusive se cuenta siempre para atrás el número dado, y donde éste concluye está el pedido, v. g. Sea la fecha *tertio nonas Maii*. Desde siete inclusive, que son las nonas, contando tres para atrás, sale: el cinco de Mayo. Sea *quarto idus Novembris*, desde trece inclusive contando cuatro, resulta el diez de Noviembre.

Sea *sexto calendas Junii*. Desde primero de Junio inclusive, contando seis días hácia atrás, esto es, en el mes antecedente que trae treinta y uno, se tiene el día veinte y siete de Mayo, etc.

PERMUTACION DE LAS LETRAS.

Los antiguos permutaban algunas letras, esto es, solían escribir unas por otras y hacían varias mutaciones en las voces, cuya noticia es muy necesaria para la traducción.

PERMUTABAN LAS VOCALES.

E por A *Faciem* por *faciam*
 E por I *Præsentibus* por *presentibus*.
 O por E *Voster* por *vester*.
 O por U *Volnus* por *vulnus*.
 O por AU *Plostrum* por *plaustrum*.
 Oe por U *Curare* por *curare*.
 Oi por U *Utile* por *utile*.
 U por E *Dicundo* por *dicendo*.
 U por I *Máximus* por *maximus*.
 U por O *Epístula* por *epístola*.
 U por Y *Sulla* por *Sylla*.
 C por G *Lece* por *lege*.
 D por L *Dingua* por *lingua*.
 F por B *Ab* por *ab*.
 H por F *Héminas* por *Féminas*.
 L por D *Délicat* por *dédicat*.
 L por N *Mallius* por *Manlius*.
 R por D *Arfinis* por *adfinis*.
 S por D *Assum* por *adsum*.
 S por N *Cossules* por *consules*.

S por R. *Minore* por *minore*.

T por D. *Set* por *sed*.

Algunas veces añadian á la voz una letra, ó vocal, como *Leitem* por *litem*; ó consonante, como *Quotiens* por *quoties*; ó dos, vocal y consonante, como *Postidea* por *postea*; ó dos consonantes, como *Stlis* por *lis*; ó la mudaban enteramente, como *endo* por *in*, *faxit* por *fecerit*, *olloi* por *illi*. Otras veces disminuían la voz de una letra, ó bien vocal, como *popli* por *pópli*; ó consonante, como *pelex* por *pellex*. Así la diminucion como el aumento solían hacerse en el principio, medio ó fin de la palabra. V. g. *Eidem* por *idem*. *Quotiens* por *quoties*. *Dicier* por *dici*. *Conia* por *Ciconia*. *Vemens* por *vehemens*. *Tun'* por *tuné*.

Los nombres de estas figuras y de las demas gramaticales, quedan ya esplicados.

DE ALGUNAS OTRAS ABREVIATURAS.

A mas de las anteriormente esplicadas, usaban los romanos las siguientes: P. C. *Patres Conscripti*. — R. P. *Resública*, ó el caso que pidiera la oracion. — P. R. *Populus Romanus*, ó el caso que se quiera.

—U. C. *Urbs cón dita*. — S. C. *Senatus-consultum*.

—S. P. Q. R. *Senatus Populusque Romanus*.

Cicerón usaba de estas cifras al principio de sus cartas: M. T. C. Imp. L. Paul. Cos. D. S. P. D., que se leerá: *Marcus Tullius Cicero Imperator Lucio Paulo Consuli Designato salutem plúrimam dat, dicit, desiderat, ó deprecatur*.

PRONTUARIO DE VOCES LATINAS.

La tierra.....	<i>Terra, a.</i>
El mar.....	<i>Mare, is.</i>
El rio.....	<i>Flumen, inis. Fluvius, i.</i>
El lago.....	<i>Lacus, us, i.</i>
El arroyo.....	<i>Rivus, i.</i>
El pantáno.....	<i>Palus, údis.</i>
El cabo.....	<i>Promontorium, i.</i>
La bahía.....	<i>Sinus, us.</i>
El golfo.....	<i>Gurgis, itis.</i>
La costa.....	<i>Ora marítima.</i>
La peña.....	<i>Rupes, i.</i>
El monte.....	<i>Mons, ontis.</i>
El collado.....	<i>Collis, is.</i>
El valle.....	<i>Valles, is.</i>
El prado.....	<i>Pratum, i.</i>

El cielo.....	<i>Cælum, i.</i>
Las estrellas.....	<i>Stellæ, arum.</i>
La nube.....	<i>Nubes, i.</i>
La lluvia.....	<i>Pluvia, æ.</i>
El granizo.....	<i>Grando, onis.</i>
El trueno.....	<i>Tonitrus, us.</i>
El relámpago.....	<i>Fulgur, uris.</i>
El rayo.....	<i>Fulmen, inis.</i>
El viento.....	<i>Ventus, us.</i>
El huracán.....	<i>Ventus verticosus.</i>
El día.....	<i>Dies, ei.</i>
La noche.....	<i>Nox, octis.</i>
El hombre.....	<i>Homo, inis.</i>
El cuerpo.....	<i>Corpus, oris.</i>
El rostro.....	<i>Facies, iei. Vultus, us.</i>
El pecho.....	<i>Pectus, oris.</i>
El brazo.....	<i>Brachium, i.</i>
La mano.....	<i>Manus, us.</i>
La pierna.....	<i>Crus, uris.</i>
El pié.....	<i>Pes, pedis.</i>
El cuello.....	<i>Collum, i.</i>
El hombro.....	<i>Humerus, i.</i>
La espalda.....	<i>Dorsum, i. Tergum, i.</i>
La frente.....	<i>Frons, ontis.</i>

El ojo.....	<i>Oculus, i.</i>
La ceja.....	<i>Supercilium, i.</i>
Las pestañas.....	<i>Cilium, i.</i>
El párpado.....	<i>Palpæbra, æ.</i>
Las mejillas.....	<i>Maxillæ, arum.</i>
La nariz.....	<i>Nasus, i.</i>
La boca.....	<i>Os, oris.</i>
La barba.....	<i>Mentum, i.</i>
Las barbas.....	<i>Barba, æ.</i>
La oreja.....	<i>Auris, is.</i>
El cabello.....	<i>Capillus, i. Coma, æ.</i>
El diente.....	<i>Dens, entis.</i>
La encía.....	<i>Gingiva, æ.</i>
El labio.....	<i>Labium, ii.</i>
La lengua.....	<i>Lingua, æ.</i>
El paladar.....	<i>Palacum, i.</i>
El dedo.....	<i>Digitus, i.</i>
La uña.....	<i>Unguis, is.</i>
El corazón.....	<i>Cor, cordis.</i>
El entendimiento.....	<i>Intellectus, us. Ratio, onis.</i>
La imaginación.....	<i>Imaginatio, onis.</i>
La memoria.....	<i>Memoria, æ.</i>
El deseo.....	<i>Desiderium, i. Cupido,</i> <i>[inis.]</i>

El amor.....	<i>Amor, oris.</i>
El temor.....	<i>Timor, oris.</i>
El odio.....	<i>Odium, ii.</i>
La esperanza.....	<i>Spes, spei.</i>
El valor.....	<i>Virtus, utis. Fortitudo,</i> [inis.]
El caballo.....	<i>Equus, i.</i>
El perro.....	<i>Canis, is.</i>
El toro.....	<i>Taurus, i.</i>
La vaca.....	<i>Vacca, æ.</i>
La ternera.....	<i>Vitula, æ. Juvenca, æ.</i>
El carnero.....	<i>Aries, etis.</i>
La oveja.....	<i>Ovis, is.</i>
El cordero.....	<i>Agnus, i.</i>
El macho cabrio.....	<i>Hircus, i.</i>
La cabra.....	<i>Capra, æ.</i>
El cabrito.....	<i>Hædus, i.</i>
El gato.....	<i>Felis, is.</i>
El cerdo.....	<i>Sus, suis.</i>
El conejo.....	<i>Cuniculus, i.</i>
La liebre.....	<i>Lepus, oris.</i>
El gallo.....	<i>Gallus, i.</i>
La gallina.....	<i>Gallina, æ.</i>
El pato.....	<i>Anser, eris. Anas, atis.</i>

El ganso.....	<i>Anas anser.</i>
El cisne.....	<i>Anas sygnus.</i>
El asno.....	<i>Asinus, i.</i>
El águila.....	<i>Aquila, æ.</i>
La lechuza.....	<i>Noctua, æ.</i>
El gorrión.....	<i>Passer, eris.</i>
La golondrina.....	<i>Hirundo, inis.</i>
El murciélago.....	<i>Vespertilio, onis.</i>
El ruiseñor.....	<i>Luscinia, æ.</i>
El cuculillo.....	<i>Upula, æ.</i>
La culebra.....	<i>Coluber, i. Colubra, æ.</i>
El sapo.....	<i>Bufo, onis.</i>
La rana.....	<i>Rana, æ.</i>
El lagarto.....	<i>Lacerta, æ.</i>
La araña.....	<i>Aranea, æ.</i>
La mosca.....	<i>Musca, æ.</i>
El mosquito.....	<i>Culex, icis.</i>
La rata.....	<i>Mus rattus.</i>
El ratón.....	<i>Mus, uris.</i>
El topo.....	<i>Talpa, æ.</i>
El lobo.....	<i>Lupus, i.</i>
La zorra.....	<i>Vulpes, is.</i>
El león.....	<i>Leo, onis.</i>
El tigre.....	<i>Tygris, is.</i>
La pantera.....	<i>Panthera, æ.</i>

El leopardo.....	<i>Felis pardus.</i>
El oso.....	<i>Ursus, i.</i>
El mono.....	<i>Simius, ii.</i>
La ciudad.....	<i>Urbs, is.</i>
La villa.....	<i>Municipium, ii.</i>
La aldea.....	<i>Pagus, i.</i>
La casa.....	<i>Domus, us.</i>
La calle.....	<i>Via, æ.</i>
La plaza.....	<i>Forum, i.</i>
La fuente.....	<i>Fons, ontis.</i>
El paseo.....	<i>Ambulacrum, i.</i>
La posada.....	<i>Hospitium, ii.</i>
El tribunal.....	<i>Tribunal, alis. Forum, i.</i>
El teatro.....	<i>Theatrum, i.</i>
La cárcel.....	<i>Carcer, eris.</i>
Las murallas.....	<i>Mænia, ium.</i>
La torre.....	<i>Turris, is.</i>
El castillo.....	<i>Castrum, i. Arx, arcis.</i>
El puente.....	<i>Pons, ontis.</i>
El jardín.....	<i>Hortus, i.</i>
La escuela.....	<i>Schola, æ.</i>
El hospital.....	<i>Nosocomium, ii.</i>
La taberna.....	<i>Taberna vinaria.</i>
El pórtico.....	<i>Porticus, i.</i>

La escalera.....	<i>Scala, æ.</i>
El patio.....	<i>Impluvium, ii.</i>
La sala.....	<i>Aula, æ.</i>
El gabinete.....	<i>Privatum cubiculum.</i>
El comedor.....	<i>Triclinium, ii.</i>
La cocina.....	<i>Culina, æ. Coquina, æ.</i>
La bodega.....	<i>Cella vinaria.</i>
El granero.....	<i>Horreum, i.</i>
La despensa.....	<i>Cella penuaria.</i>
La alcoba.....	<i>Cubile, is.</i>
La azotea.....	<i>Solarium, ii.</i>
El techo.....	<i>Tectum, i.</i>
El suelo.....	<i>Pavimentum, i.</i>
La pared.....	<i>Paries, etis.</i>
La puerta.....	<i>Janua, æ. Ostium, ii.</i>
La ventana.....	<i>Fenestra, æ.</i>
El balcon.....	<i>Podium, ii.</i>
La llave.....	<i>Clavis, is.</i>
La cerradura.....	<i>Pessulus, i.</i>
El cerrojo.....	<i>Pessulus, junuæ retinacu- [lum.®]</i>
El corral.....	<i>Cohors, ortis.</i>
La mesa.....	<i>Mensa, æ.</i>
La silla.....	<i>Sella, æ.</i>

La cama.....	<i>Torus, i. Lectus, us.</i>
La alfombra.....	<i>Tapes, etis.</i>
El candelero.....	<i>Candelabrum, i.</i>
La cortina.....	<i>Siparium, ii.</i>
El mantel.....	<i>Mappa, æ.</i>
La servilleta.....	<i>Mappulla, æ.</i>
El plato.....	<i>Lanx, ancis. Catinus, i.</i>
El cuchillo.....	<i>Culter, cultri.</i>
La cuchara.....	<i>Cochlear, aris.</i>
El tenedor.....	<i>Furcula, æ.</i>
El tarro.....	<i>Urceus, i.</i>
La botella.....	<i>Laguncula, æ. Lagenæ, æ.</i>
El vaso.....	<i>Vas, asis.</i>
El pan.....	<i>Panis, is.</i>
El vino.....	<i>Vinum, i.</i>
El aceite.....	<i>Oleum, i.</i>
El vinagre.....	<i>Acetum, i.</i>

NOTA.—Como al refundir esta pequeña Gramática hemos procurado incluir en ella algunas doctrinas importantes, de que carecia, tomándolas de Araujo, Mello, Mora y otros, con el fin de que los niños no desconozcan nada de lo esencial; y como tambien hemos procurado presentar á los maestros los métodos de enseñanza que nos han parecido mas

acertados; con este mismo objeto, para llenar este pliego con que concluye la gramática, juzgamos utilísimo trascribir los siguientes párrafos con que da fin el Presbítero D. Francisco Zenizo á sus "*Reflexiones sobre el modo de enseñar el idioma latino,*" impresas en México en la imprenta de D. Luis Abadiano, calle de Tacuba núm. 4, año de 1835.—A la pág. 58 de su 2.º tomo, dice así:

....."Aquí daría fin á mi obrita, si las instancias de algunos individuos no me obligaran á resolver esta cuestion. ¿Cómo puede un preceptor enseñar á sus alumnos á traducir el latin al castellano, por pura práctica, esto es, sin necesidad de las reglas gramaticales?"

"Desde luego advierto dos cosas: primera, que el medio mas acertado para traducir bien el latin, (lo mismo digo de cualquier otro idioma), es aprender antes á hablarlo con la perfeccion posible: segunda, que en caso de que alguno trate únicamente de instruir á sus alumnos en traducir, y no en hablar el latin, porque crea que esto no es necesario ó porque lo juzgue tal vez imposible: debe saber, que sus alumnos quedarán sin duda libres del molestísimo al par que infructuoso trabajo de aprender de

memoria el arte de Nebrija ó de Iriarte; pero él tendrá que valerse indispensablemente no solo de las reglas del arte de traducir, sino de algunas pocas nociones de ambas Gramáticas latina y castellana, en que los irá instruyendo prácticamente cuando convenga, como se verá en la siguiente esposicion."

"Esto supuesto, el primero y principal empeño del que se dedique á enseñar la traduccion latina, será que sus discípulos lean con la mayor perfeccion. Entre tanto se perfeccionan en leer muy bien, los ejercitará con frecuencia en traducir, ya de latin á castellano, ya al reves, muchas oraciones pequeñas comenzando por las mas fáciles, y pasando despues á otras mas difíciles, hasta llegar á frases, adagios, etc. Yo he dado á luz un cuaderno (1) (que se espone en la libreria del C. Galvan), en que se contienen varias fórmulas, que juzgo propias para la clase primera: la escasez de reales no me ha permitido publicar los cuadernos siguientes. Des-

[1] Va transcrito al fin de estos párrafos: y quizá en otra edicion añadiremos un acopio de selectas frases latinas y otras doctrinas utilísimas que trae D. Nicolas Antonio de Heredero, en su "Latino Instruido," las que ahora no ponemos por no interrumpir esta edicion.—E.

de un principio los irá acostumbrando á señalar las primeras y radicales inflexiones de las partes declinables, y á distinguir estas de las indeclinables, con el fin de que se les facilite el manejo del Diccionario, dándoles las instrucciones necesarias, para que sepan usar con acierto, no solo del latino, sino tambien del castellano. Asimismo, les hará conocer y distinguir las personas, igualmente que los infinitivos y participios: tambien las conjunciones, de modo que distingan las que enlazan períodos, oraciones, ó solo algunas de sus partes. Cuando tengan mediana instruccion en estos puntos, se les enseñará á señalar los periodos, á distinguir entre estos los perfectos de los imperfectos, y en los perfectos, las protasis de las apodasis: por último, las oraciones, y entre estas las principales de las incidentes. Todas estas cosas se deben enseñar á los niños, primero en castellano, para que las entiendan mejor. Distinguidas las oraciones del modo dicho, no les permitirá traducir palabra por palabra, sino por oraciones enteras, para lo cual se les advertirá que se hagan cargo del sentido, ya imponiéndose del asunto, ya reflexionando en lo que han traducido antes, y ya valiéndose de hacer el régimen en es-

ta forma: Tomada la conjuncion [si la hay], que ate la oracion que va á traducirse con la oracion ó período anterior, ó que obra protasis, se les dirá: que ocurran inmediatamente al verbo, haciéndoles entender, que esta es la parte, de que depende, no solo el enlace y formacion de las oraciones, sino el desenlace de la traduccion. Traduciendo el verbo, él mismo avisa lo que pide: v. g. si es *Amat*, pide desde luego *quien y á quien*, ó *que cosa*: y como ya los supongo acostumbrados en las primeras oraciones, de que hablé antes, á distinguir por la terminacion ó por el sonido la persona que ama de la cosa ó persona amada, deberán evitar toda confusion: mas si cayeren en alguna, v. g. si el discípulo traduce esta oracion: *Petrum amat Joannes* de este modo: *Pedro ama á Juan*: el preceptor tendrá cuidado de repetirle que *Petrum* no es el que ama, pues en tal caso no seria *Petrum*, sino *Petrus*: y si *Juan* fuera el amado, no seria *Joannes* sino *Joannem*. Traducidas las partes principales de la oracion, fácilmente se traducen las demas, no perdiendo de vista el sentido, y cuando se haya descubierto el de toda la oracion, entonces se le dirá al estudiante que la traduzca toda entera, cuidando mas del sen-

tido que de las palabras, y dando á estas la colocacion que sea propia á nuestra lengua. La práctica que habrá adquirido desde los principios en traducir muchas fórmulas latinas, muchas frases, adagios, etc.; y asimismo el manejo frecuente y acertado de los diccionarios, le allanarán otras dificultades que ocurren en la traduccion y para las cuales no es fácil proponer reglas ciertas."

"Indicaré no obstante algunos arbitrios, de que me valgo con mis discípulos, para evitarles no pocos tropiezos. Primero, ya que están instruidos en la version de las oraciones, frases etc., que les enseño en los principios, y entran á traducir la Filosofía ú otro autor latino, les hago leer un párrafo etc., y cuando llegan á la traduccion, no se las dicto, para que despues la repitan, sino que los dejo á que lo hagan por sí mismos, advirtiéndoles cuando es necesario, en que está la dificultad, por qué erraron, y las reglas de que deben valerse segun lo espuesto arriba. Segundo, en cuanto á señalar oraciones, les enseño, que los infinitivos no forman oracion separada, sino con los verbos que los rigen: y que cuando encuentren dos ó mas verbos atados por conjuncion, y tengan el mismo régimen, no distin-

gan tantas oraciones cuantos verbos, sino que los consideren como uno solo. Tercero, que los principios forman por lo comun *media oracion*, de consiguiente, que la traduzcan por sí sola, cuidando despues de unirla con la oracion, de quien es parte. Cuarto, con respecto á las incidentes, les hago distinguir dos clases: á unas nombro de palabra ó relativo, á otras de oracion: advirtiéndoles, que las de relativo, deben traducirse inmediatamente despues de su antecedente, sea en el principio, sea en el medio ó en el fin de la oracion principal; y las de oracion pueden traducirlas donde quieran, sin faltar á la propiedad de nuestra lengua. Quinto, les hago conocer donde se halla cometida la figura *Elipsis*, y qué es lo que por ella está callado; mas no con la escrupulosidad de los gramáticos, sino con la moderacion que prescribe el P. D. Calixto Hornero en sus *Elementos de Retórica*, parte 3.^a de la Sintáxis elegante núm. 17, y sobre todo, procurando que conozcan y descubran esta figura por solo el sentido. Sesto, no permito que traduzcan una oracion, sin que antes repitan la version de la precedente, ó de todas aquellas de que depende la mejor inteligencia de la que van á traducir, para que cuiden

asimismo de que el castellano sea en lo posible propio y elegante. Con este mismo objeto les reencargo la observancia de esta regla, que puedo llamar mi favorita: “De las palabras latinas, que com-
“ponen una oracion, no se han de sacar las palabras
“castellanas, sino el concepto ó pensamiento del au-
“tor, y formado este, procure el traductor espresar-
“lo en su lengua del mejor modo que le sea posible,
“segun la mayor ó menor perfeccion con que posea
“el castellano, pero sin alterar el sentido.” De aquí
tomo ocasion para explicarles la diferencia entre las traducciones parafrástica, libre, literal y gramatical; obligándolos á veces á que las practiquen todas ó algunas de ellas, y manifestándoles los gravísimos defectos, á que está sujeta por lo comun la gramatical. Sétimo, cuando mis discípulos han adquirido alguna facilidad en traducir, hago que traduzcan períodos ó párrafos enteros, sin obligarlos á que señalen las oraciones, si no es cuando encuentran algun tropiezo. Octava, en sus mayores adelantos, no permito que traduzcan, sino que leído un período ó un párrafo, hago que me expliquen en latin lo que han leído: encargándoles mucho, que pongan el mayor empeño en llegar á entender

el latin sin valerse de la traduccion, de modo que lean el latin como si leyeran castellano. Por último, les hago otras advertencias que me dictan las circunstancias, y que dictarán tambien, quizá mucho mas acertadas, á los que desean sinceramente los mejores y mas prontos adelantos de la juventud mexicana, en cuyo beneficio he trabajado esta obra.”

Así concluye el P. Zenizo, y así concluimos tambien nosotros, recomendando las observaciones y reformas que propusimos al principio, para que los profesores adopten lo que les pareciere mas acertado.—M. D. F. S.

FIN.

APENDICE.

Brevissimae latinae formulae, quibus discendis, intelligendisque dant operam primi ordinis tyrones Presbyteri Francisci Zenizo Latinitatis in civitate Mexici Profesoris [1]

Salvus sis, praecēptor. ¿Qui vales? Optimē quidem Christo sint grates. ¿Et tu quomodo habes? Rectē habeo. Christo grātias. Salvēte, condiscipuli. ¿Quomodo habētis? Rectē habēmus, Christo grātias. Salve, Amice. Salvēre te jubeo, mi Pater. Salva sis, mea Mater.

Valeas precor, mi Praecēptor. Usque in crāstinam. Usque ad vesperam. Usque perēndiē. Usque ad

(1) Para los ejercicios prácticos de los alumnos de las cátedras de latinidad de este Instituto literario, especialmente de la de preparacion, reimprimimos este cuadernillo de frases y locuciones latinas, con el consentimiento presunto de su Autor; de quien, como interesado en la mas perfecta instruccion de la juventud mexicana, no tenemos leve á mal esta libertad que nos hemos tomado.—E.

el latin sin valerse de la traduccion, de modo que lean el latin como si leyeran castellano. Por último, les hago otras advertencias que me dictan las circunstancias, y que dictarán tambien, quizá mucho mas acertadas, á los que desean sinceramente los mejores y mas prontos adelantos de la juventud mexicana, en cuyo beneficio he trabajado esta obra.”

Así concluye el P. Zenizo, y así concluimos tambien nosotros, recomendando las observaciones y reformas que propusimos al principio, para que los profesores adopten lo que les pareciere mas acertado.—M. D. F. S.

FIN.

APENDICE.

Brevissimae latinae formulae, quibus discendis, intelligendisque dant operam primi ordinis tyrones Presbyteri Francisci Zenizo Latinitatis in civitate Mexici Profesoris [1]

Salvus sis, praecēptor. ¿Qui vales? Optimē quidem Christo sint grates. ¿Et tu quomodo habes? Rectē habeo. Christo grātias. Salvēte, condiscipuli. ¿Quomodo habētis? Rectē habēmus, Christo grātias. Salve, Amice. Salvēre te jubeo, mi Pater. Salva sis, mea Mater.

Valeas precor, mi Praecēptor. Usque in crāstinam. Usque ad vesperam. Usque perēndiē. Usque ad

(1) Para los ejercicios prácticos de los alumnos de las cátedras de latinidad de este Instituto literario, especialmente de la de preparacion, reimprimimos este cuadernillo de frases y locuciones latinas, con el consentimiento presunto de su Autor; de quien, como interesado en la mas perfecta instruccion de la juventud mexicana, no tenemos leve á mal esta libertad que nos hemos tomado.—E.

diem tertium. Deo volente. Deo mihi vitam praestante. Valete condiscipuli. Vale, Amice.

Per te mihi liceat, Magister. Tuâ pace. Tuâ bonâ pace. Bonâ tuâ veniâ. Eo ventrem exoneratum. Eo lotium redditum. Eo jentatum. Eo pransum. Eo comessum. Eamus lusum. Eamus deambulatam. I dormitum. Ite cubitum.

Quota est hora? Hora quota est? Hora nona matutina. Hora decima. Undecima. Duodecima. Tertia pomeridiana. Quarta. Quinta.

Amo te. Amas me? Ille amat. Vos amamus. Vos amatis. Illi amant. Eum amabam. Illum amabas. Is amabat. Nos amabamus. Nos amabatis. Hi amabant. Hunc amavi. Hanc amavisti. Eam amasti. Ea amavit. Eas amavimus. Eos amastis. Illos amavistis. Nos amaverunt. Vos amaverunt. Hos amaverunt. Amaveram Petrum. Petrum amaram. Eum amaveras. Eam amaras. Petrus amaverat. Petrus amarat. Qui amaveramus. Qui amaramus. Quos amaveratis. Quas amaratis. Qui amaverant. Quae amarant. Quem amabo? Quam amabis? Quis amabit? Quenam amabit. Hunc amabimus. Hanc amabitis. Omnes amabunt.

Ama Deum. Amato Patrem. Amato ille. Deiparam. Amate nos. Amatote Parentes. Amato invicem.

Do tibi. Damus vobis. Dabas nobis. Dabatis illis. Dedit mihi. Dederunt ei. Dedere tibi. Cui dabo? Quibus dabimus?

Da mihi. Dato ei. Date eis. Datote nobis. Danto eis.

Mutuas mihi? Cui mutuastis? Omnibus mutuat. Nemihi mutuabant. Nulli mutuavimus. Cunctis mutuavi. Ipsi mutuaveram. Ipsi mutuaveramus. Cuicumque mutuabis. Quibuscumque mutuabitis.

Mutua mihi. Mutuato tu ei. Mutuato ille nobis. Mutuate amico. Mutuatote eis. Nulli mutuanto.

Opto tibi. Optaban illis. Cunctis optabamus. Eis optavi. Nonnullis optavimus. Vobis optaveram. Quibus optaveramus. Optabo Patri. Optabimus Matri.

Opta fratri. Optato sorori. Optato ille suo amico. Optate fratribus. Sororibus optatote. Optanto Parentibus.

Voco fratrem. Vocamus te. Quem vocabas? Quam vocabatis? Vocastime. Vocastis nos? Neminem vocaverat. Nullum vocarant. Nullam vocabo. Aliquem vocabimus.

Voca famulum. Vocato servum. Vocato ille ancillam. Vocate famulam. Servas vocatote. Vocato quemquam.

Monéo vos. Quem mones? Nonet filium. Filius monet. Nos monemus. Nos monetis. Qui monent.

Quem monēbam. Quam monēbas. Qui monēbat.
Quos monebāmus. Quas monebātis. Quae monēbant.
Mōnui eum. Eam monuisti. Eos mōnuit. Eas mo-
nuimus. Qui monuistis. Quae monuerunt. Illae
monuēre. Quēmonēbo? Ipsa monēbis. Ipse mo-
cēbit. Ipsi monēbimus. Ipsae monēbitis. Idem
menēbunt.

Mone amicum. Moneto eum. Monēto ille propiū-
quum. Unumquēque monēte. Unamquāque mo-
netōte. Quemque monēto.

Ipse vidēo. Ipsi vidēmus. Ipsa vidēbam. Ipsae
videbāmus. Ipse vidi. Ipsi vidimus. Ipsa videram.
Ipsae viderāmus. Vidēbo ludētem. Vidēbimus lu-
dētes.

Vide te ipsum. Vidēto te ipsam. Vidēto ille se ip-
sum. Vidēte vosmet ipsos. Vosmet ipsas videtōte.
Vidēto quemque.

Me impleo. Te imples. Se implet. Nos implē-
mus. Vosmet ipsos implētis. Se implent. Me im-
plēbam. Te implēbas. Se implēbat. Nos implēba-
mus. Vos ipsos implebātis. Se implēbant. Me im-
plēvi. Te implēsti. Se implēvit. Nos ipsos implevi-
mus. Vos ipsos implevistis. Se impleverunt. Se ip-
sos implevēre. Implevēram vas. Vāsculum implēras.
Póculum implēverant. Cālicem impleverāmus. Im-
pleverātis vasa. Vāscula implēverant. Dólium implē-

bo. Hydriam implēbis. Implēbit dólā. Implēvimus
hydrias. Hoc vas implēbitis. Haec vasa implēbunt.

Imple hanc hydriam. Implēto has hydrias. Implē-
te haec vasa. Hoc vas impletōte. Implēto haec vās-
cula.

Lego librum. Legis epistolam. Legit litteras. Lé-
gimus Cicerónem. Légitis históriam. Legunt fábulas.
Libros legēbam. Legēbas epístolas. Quid legēbat?
Hoc legebāmus. Idem legebātis. Omnes legēbant.
Legi hunc librum. Legisti hos libros? Has epístolas
legit. Légimus tuas líteras. Legistis meas epístolas?
Hosce libros legérunt. Haec epístolas legēre. Duos
libros légeram. Duas epístolas légeras. Quē librum
légerat? Quos libros legerāmus? Quā epistolam
legerātis? Quos légerant epístolas? Quid legam? Hoc
leges. Quid leget? Nos legēmus. Nihil legētis.
Aliquid legent.

Lege meam epistolam. Légito hanc epistolam. Lé-
gito ille. Légite omnes libros. Vestras epístolas legi-
tōte. Legúnto suos libros.

Ego te diligo. Tu me diligis. Illē se diligit. Vos
diligimus. Nos diligitis? Illi se diligunt. Te dilige-
bam. Me diligēbas. Se diligebat. Vos diligebāmus.
Nos diligebatis. Se diligebant. Dilexi Petrum. Pe-
trus me dilēxit. Dilexisti Patrem. Te Pater dilēxit.
Se ipsum dilēxit. Hos dilexistis. Hi vos dilexérunt.

Quem dilexere. Hunc dilexerant. Hic me dilexerat. Istum dilexeras. Te iste dilexerat. Hos dilexeramus. Hi nos dilexerant. Quem diligam? Quis me diligit? Quos diligis? Qui te diligit? Diligētis eum. Is vos diligit.

Dilige Deum. Deiparam diligo. Diligo se. Diligite vosmet ipsos. Proximos diligitote. Se ipsos diliganto.

A te peto. Quid petis? Idipsum petit. Nonnihil petimus. Aliquid petitis. Hoc unum petunt. Id petebam. Id unum petebas. Quis petebat? Hæc petebamus. Quod petebatis. Quæ petebant. A te petivi. Te petii. A Deo petivisti. Deum petiisti. Patrem petivit. A Patre petiit. A vobis petivimus. Vos petiimus. A nobis petistis. Nos petivistis. Fratrem petiverunt. A fratre petierunt. A sorore petivere. Sororem petiere. Petiveram pecuniam. Pauca petieram. Multa petiveras. Nonnulla petieras. Aliqua petiverat. Aliquid petierat. Nonnihil petiveramus. Quæ petieramus. Quæ petiveras? Quæ petieratis. Hæc petiverant. Hæc petierant. A nullu petam. A quo petes? Id petet. Hoc petemus. Quid petētis? Nihil petent.

Pete, sis. Pétito, sis. Pétite panem. Aquam petitote. Ne pétite. Id petitote. Petunto vinum.

Audio patrem. Audis matrem? Ille audit. Audimos loquentem. Auditis quemquam? Qui audiunt.

Te audiebam. Audiebas loquentes? Nos audiebat? Haud audiebamus. Nullum audiebatis. Quem audiebant? Sonitum audiui. Strépitu[m] audivit? Audisti canentes? Nos audivit. Hunc audivimus. Hominem audivistis. Audistis eum? Audiverunt colloquentes. Nos audierant. Attentè audiveram. Diligente audieram. Multa audiveras. Non multa audieras. Quidquid audiverat. Quæcumque audierat. Pauca audieramus. Nos pauca audiveramus. Haud multa audieratis. Haud pauca audiveratis. Quid audiverant? Quæcumque audierant. Libenter audiam. Quod libenter audies. Libentius audiet. Id audiemus libentissime. Sæpe audietis. Sæpius audient.

Modò audi. Audito, puer. Audito ille concionem. Audite, pueri. Hæc auditote. Audiunto suos magistros.

Sentio famem. Sentis odorem? Sentit laborem. Sentimus omnes. Hoc sentitis. Id sentiunt. Non sentiebam. Quod sentiebas. Parum sentiebat. Ictum sentiebamus. Haud sentiebatis. Nihil sentiebant. Sensi timorem. Quid sensisti? Sensit vim. Sensimus furorem. Sitim sensistis. Cuncti senserunt. Aliqui sensere. Metum senseram. Senserat ullum? Senserat angustiam. Omnes senseramus. Vos senseratis. Illi senserant. Sentiam aliquando, aliquando senties. Haudquaquam sentiet. Aliter sentiemus. Haud aliter sentietis. Idem sentient.

Senti rectē. Sentito idipsum. Sentito ille vim. Sentite calamitatem, Rationem sentitote. Sentiuſto illi.

Homo ſum. Puer es. Eſt ille vir. Sumuus homines. Eſtis prudentes. Sunt ſæminæ. Eram pârulus. Eras adoleſcens. Erat miles. Erâmus amici. Eratis jûvenes. Erant êquites. Pauper fui. Imprudens fuiſti. Prudentes fuimus. Fuistis pueri. Fuerunt ſtudioſi. Amici fuere. Ipſe fueram. Ipſa fueras. Qui fuerat. Ipi fueramus. Ipſæ fueratis. Illi fuerant. Ero amicus tuus. Eris amicus meus. Erit amicus noster. Tui érimus amici. Eritis noſtri familiares. Mei erunt familiares.

Esto prudens. Esto ille prudens. Estote prudentes. Sinto illi cauti.

Sum domi. Es in México. ¿Ubinam eſt? Hic ſumus. ¿Ubi eſtis? Hic ſunt. Eram in Eccleſiâ. In via eras. Non erat hic. Non eram tecum. Mecum eratis. Illic erant. Vobiſcum fui. Nobiſcum fuiſti. In urbe fuit. Unâ fuimus. Nuſquam fuiſtis. Domi noſtræ fuerunt. Domi tuæ fuere. Illic fueram. Non fueras ibi. Ibidem fuerat. Alibi fueramus. In aula fueratis. Illic fuerat. Ero tecum. Mecum eris. ¿Quocum erit? ¿Ubinam érimus? ¿Quicum éritis? ¿Quâcum éruſit?

Esto hic. Esto ille, ubi eſt. Estote vos ibidem. Sinto illi eodem.

Eſt mihi pecunia. Eſt tibi facultas. Eſt illi uncia-
lis. Non eſt nobis potestas. Eſt vobis intellectus. Eſt illis amicitia. Sunt mihi omnia. Sunt tibi ſâmuli. Sunt illi duæ drachmæ. Sunt nobis tres domus. Sunt vobis inimici. Sunt illis res familiares. Eſt mihi veſtis. Eſt tibi ſubûcula. Eſt illi familiaritas. Eſt nobis conſuetudo. Eſt vobis contentio. Omnibus erat li-
bido. Erant patri meo tres filie. Erant matri meæ duo filii. Fuit mihi voluntas. Fuit ei cupiditas. Fuit eis colluctatio. Fuit ipſis appetitus. Cunctis fuit deſiderium. Nêmini fuerat optio. Nonnullis fuerat auctoritas. ¿Utri fuerant hi libri? Neutri fuerant liberi. Erit illi homini cognitio. Erit illi puellæ calliditas. ¿Cui erunt hæc? Utrique erunt divitiæ.

Nulla eſt dubitatio. Nullus eſt puer. Nullum eſt pericullum. Nihil eſt periculi. Nulli ſunt inimici. Nullæ ſunt contentiones. Nulla ſunt pericla. ¿Quid erat dubij? Pauci erant amici. Multi erant hoſtes. Magna fuit contentio. Nonnihil fuit laboris. Multæ fuerunt puellæ. Multa fuere templa. Aliqua fuerunt oppida. Aliquæ fuere puellæ. Aliqui fuere pueri. Aliquæ fuerunt urbes. ¿Quæ fuerat auctoritas? ¿Quænam fuerat urbs? ¿Qui fuerant milites? ¿Quinam fuerant auctores? Magna erit frequentia. Magnus erit clamor. Magnum erit ſunus. Magna erunt ſigna. Magna bella erunt. ¿Quid erit novi? Nihil erit novi. Non fuit ibi ullus. Nulla eſt difficultas.

¿Quid vis? Volo te conventum. ¿Vultis hæc videre? Vólumus id. Eadem vult. Qui volunt. Omnes volebant. Hoc volebam. Quidquid volebatis. Si hoc volebas. Uterque volebat. Ambo volebamus. Quidquid voluimus. Utrumque voluistis. Altéruter voluit. Omnes voluerunt. Cunctæ voluere. Idipsum volui. ¿Tunc voluisti? Quæ voluerant. Utraque voluerat. Ambæ volueratis. Quamquam volueram. Quod volueramus. Multa volueras. Fortassè volam. Tu fortè voles. Volemus aliquando. Cras volent. Nonnumquam volent. ¿Volet, necne? Ipsæ voletis.

Nólumus hunc videre. Nolo, quod vis. ¿Non vultis? Venire non vult. Qui nolant. Nólumus te audire. Quod non vis. Id nolebam. Quæcumque nolebamus. Donare nolebant. Pater nolebat. Studère nolebas. Vos nolebatis. Utraque noluit. Uterque noluit. Nolui te conventum. Mecum esse nolui. ¿Cur noluerunt? Eà de causâ noluimus. ¿Quâ de causâ noluistis? Idcirco nolueramus. Meus frater noluerat. Altérutra noluerat. Idèò nolueram. Etsi nolueratis. Me conventum nolueras. Qui nolueramus. Quæ noluerant. ¿Noles unquam? Equidem nolum. Optare id nolemus. ¿Vosne noletis? Obedire nolet. Milites esse nolent.

Noli pugnare. Contendere nolito. Nolite hæc audire. Nolito ille subripere. Nolitote jacere. Nolunto stultos esse.

Malo studère. Deambulare mavis. Légere mavult. Málumus te vidère. Stértere mavultis. Id malunt. Mori malebam. Vivere malebas. Malebat bellare. Hoc fácere malebamus. Loqui malebatis. Abire malebant. Tecum esse malui. ¿Quid tu maluisti? Ludere maluimus. Optare maluistis. Dormire maluerunt. ¿Hoc-eine illi maluere? ¿Emere malueram? ¿Quid tu malueras? ¿Idne maluerat? Pugnare malueramus. Cérnere malueratis. Pétere maluerant. Cérnere malam. ¿Invisus esse males? ¿Utrum malet? ¿Utrum malent? ¿Utrum malemus? ¿Utrum maletis? ¿Utrum malent?

Non possum. Id potes. Quisque potest. Omnes póssumus. Aliquid potestis. Non nihil possunt. Nullo pacto póteram. ¿Póteras, necne? Quivis póterat. Næ poteramus. Haud poteratis. Quamvis póterant. Potui rescribere. Equidem potuisti. Nonnulli potuimus. ¿Potuístisne? Absdabio potuerat. Omnes potuere. Non équidem potueram. Si quid potueras. Potuerat nihil. Si quid potueramus. ¿Potuerátisne? Qui potuerant. Aliquando potero. Poterisne? Quicumque póterit. Efficere potérimus. Etsi potéritis. Nonnullæ póterunt.

Nulli prosum. ¿Cui prodes? Nobis prodest. Si tibi prósumus. ¿Quibus prodestis? Némini prosuat. Illi próderam. Eis próderas. Pauperibus próderat. Parum próderamus. Multum proderatis. Nonnullis próderant. Amico profui. Omnibus profuisti. Reipúblicæ

profuit. Indigentibus profuimus. Æquè mihi profuis-
tis. Medicinæ profuerunt. Ægroto profuere. Aliqui-
bus profueram. Patri profueras. Vobis profuerat. Ci-
vibus profueramus. Patriæ profueratis. Conetis pro-
fuerant. Volenti pròdero. Indigenti pròderis. Cui-
quam pròderit. Prodérinus sénibus. Prodéritis pueris.
Volentibus pròderunt.

Prodésto nobis. Prodésto ille Patri. Prodésto frá-
tribus. Soróribus prodestóte. Presúnto suis filiis.

Aegré fero. Fers labórem. Fert inimicitias. Ul-
tró te férimus. Qui fertis. Ferunt húmeris. Doló-
rem ferébant. Moléstiam ferébas. Injúriam ferébat.
Ferebámus fámen. Vérbera ferebátis. Grávitèr fere-
bant. Sitim tuli. Humániter tulisti. Immódicè tu-
lit. Moderátè túlimus. Lévitèr tulístis. Lentè tulé-
runt. Tulére patiéntér. Omnia túleram. Ipse túle-
ras. Aequo animo túlerat. Etsi tulerámus. Non om-
nes tulerátis. Túlerant novércam. Non feram. ¿Fe-
res hoc? Haudquaquám ferémus. Ferétis vítricum.
Ducem non ferent.

Fert patiéntér. Ferto hoc onus. Ferto ille suam
sortem. Ferte hunc morbum. Fertóte hanc paupe-
riem. Ferúnto egestátè.

Non mémini tui. ¿Meminísti nostri? Mei méminit.
Memínimus vestrum. ¿Quorum meminístis? ¿Qua-

rum meminérunt? Memíneram pátriæ. ¿Mei memí-
neras? Nullús memínerat. Omnium memineramus.
Illórum non meminérátis. Nonnullórum meminerant.
¿Cujus memínero? Si hujus meminérís. Istíus non
memínérís. Si mei memínérít. Forté memínérít. Me-
minérímus ejus. Si aliquandó meminerimus. Si quan-
do meminérítis. Nentrius meminérítis. Si cras me-
mínérínt. Sorórum memínérínt.

Meménto, homo. Memento ille Patris sui. Me-
mentóte, pueri.

Nunc te novi. Olim te novi. ¿Nosti me heri? Nosti
modó eum. ¿Novísti aliquandó furem? Non te nóvi-
mus. Nunquám te nóvimus. ¿Nostís eum? ¿Novís-
tis eum á puero? Illum novérunt. Semper illum no-
runt. Eos nunc novére. Neútrum nóveram. Utrúm-
que noram. Non me noras. Norat muliérculam. Pla-
né noverámus. Prorsús noverátis. Unumquémque
norant. Posthác te nóvero. Si quem nóvero. Nóve-
ris aliquandó. Si eam noris. Tunc nóverít. Si tunc
nóverínt. Si quam novérímus. Posteá nórimus. Bre-
vi eam nóritis. Si eam novérítis. Vítricum nóverínt.
Si norínt vítricum.

Nullum odi. Odísti me. Odit Patrem suum. Nun-
quam illos ódimus. Si quem odístis. Odérunt nos.
¿Quem odére? Illum óderam. Hostem óderas. Ode-
rat próximos. ¿Quem oderámus? Oderátis cives. eun-

ctos óderant. Odero peccatum. ¿Oderis ebrietátem. Néminem óderit. Si unquám odérimus. ¿Odéritis me? Si scélera óderint.

Coepi studére. ¿Quando coepisti? Coepit odísse. Coépimus intelligere. Coepístis nosse. Coepérunt loqui. Fari coépére. Modo coéperam. Olim coéperam, Anno superióre coéperas. Coéperat movéri. Tunc témporis coeperámus. Coéperat cognóscere. Irasci coeperámus. Vivere coeperátis. Conténdere coeperant.

Dic mihi. Dic nobis, quaeso. Dic tu, puer. Dic Patri. Die, Pater. Omnibus dícito. Dic vera. Uníque dícito. Dic, puella. Dic puellae. Dic, quod velis. Cunctis dícite. Dícite, quáesumus. Dícítote, quod velitis. Dicúnto illi. Hoc dicúnto. Dicúnto, quod velint.

Duc nos. Duc míserum. Duc me in urbem. Duc illum in Méxicum. Duc me in gymnásium Patris Zenizo. Duc puérum in vicum secundum *del Correo mayor*. Duc hómines in coelum. Duc nos in forum olitórium. Duc me, quaeso, per-angipórtum. Senem hunc tecum dúcito. Dúcito ille Patrem suum. Dúcito nos, quáesumus. Matrem vestram ducítote. Ducúnto illi coecum.

Fac, quod debes. Fac hoc. Fac inítium. Fac finem. Fac, quaeso, finem. Fac véniat. Fac áliquid. Fac velis. Fac possis. Fac váleas, mi Pater. Fac vá-

leas, mea soror. Fac malis. Fac ita fuisset. Id fá-cito. Id ipsum ille fácito. Quidquid velítis, fácite. Hoc ipsum facitóte. Faciúnto illi cármina.

¿Es tu panem? Est ille carnem. Agé, es tu piscem. Eja, esto tu pisces. Esto illa cáseum. Nolo esses hos pisces.

Hoc, inquam, vidi. ¿Quid tu inquis? Divus Hierónymus inquit. Hoc omnes inquimus. Quotquot in-quiunt. Uno ore inquiunt. Ille vir inquiébat. Pér-perám inquisti. Haec inquies. Illa fémína inquiet. Inque tu, puer. Inquito, mi Pater. Inquiens haec, ábiit. Inquiéntem audiui. ¿Inquiéntes ubi sunt? Haec inquiéntes audívimus.

Rem ita esse ajo. Ajo non venísse. Ajo illum non legisse. Me non vidísse ajo. Te non cognósse ajo. ¿Quid tu ais? ¿Aisne ita fuísse? ¿Ain me hoc nescire? ¿Vel ain, vol negas? Ille ait, ille negat. Hi, qui ajunt. Sunt, qui ajunt. Ajunt ita esse. Ajunt ita fuisse. Multa ajebam. Quod ajébam. Sapiéntem esse ajébas. Ajébat, nescio quis. Futúrum ajebámus. Fore ajebá-tis. Ajébant se venturos. Ai tandem. Ai tu, amíce. Ai tu, condiscípule.

Ave, Maria. Ave, mea Mater. Ave, mi Pater. Ave, mi Praecéptor. Avéte, sodales jucundíssimi. Avéte, Parentes optatíssimi. Avéte, caríssimi.

Salve, Petre. Salve, Antóni. Salve, Francísce.

Salve, Dídace. Salve, Mariane. Salve, Iacóbe. Salve, Maríana. Salve, Antónia. Salvéte, Fratres oculisimi. Salvéte, cognáti dilectíssimi. Salvébis á Patre meo. Salvébis á Matre meâ.

Cedo librum. Cedo cálcros. Cedo má nibus aquam. Cedo mihi píleum. Cedo mihi illud vas. Cedo mihi meum palliolum. Cédite nobis ócreas. Cédite illi Epístolas Cicerónis. Cedo ratió nem. Cédite cáusam.

Ovat Imperátor. Dux ovat. Laetus ovat. Iúvenes ovántes. Lyra ovans. Lyrae ovántes. Militum symphónia ovans.

Infit modó. Modó infit légere. Infit ágere vigésimum annum. Ediscere infit. Infit sic. Sic infit meus Pater.

Defit dóminus Lucéro. Defit dóminus Oríve. Dóminus Espinósa defit.

FINIS.



